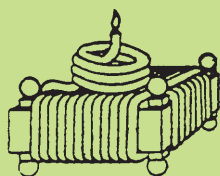


Años LVI-LVII urteak

N.º 98-99. zk.

2024-2025



CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

Emigración navarra a Estados Unidos de América en la segunda mitad del siglo XX (segunda parte)

Mikel Aramburu Zudaire, Asier Barandiaran Amarika,
Jaione Inda Aldaz

Sumario / Aurkibidea

Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra

Años LVI-LVII urteak - N.º 98-99. zk. - 2024-2025

ARTÍCULOS/ARTIKULUAK

Velas de sebo: noticias sobre la producción y provisión institucional en Pamplona Ricardo Gurbindo Gil	9
José Miguel de Barandiarán, la etnografía y la memoria temprana de la violencia franquista Fernando Mikelarena Peña	49
Las canteras moleras en Navarra. Estado de la cuestión Javier Castro Montoya, Pilar Pascual Mayoral, Pedro García Ruiz	73
Emigración navarra a Estados Unidos de América en la segunda mitad del siglo XX (segunda parte) Mikel Aramburu Zudaire, Asier Barandiaran Amarika, Jaione Inda Aldaz	121
Apuntes etnográficos sobre Sangüesa de 1961 y 1973. Entrevistas de Javier Sola Martínez a Roberto Elduayen Miranda y Andresa Goñi Martínez Roldán Jimeno Aranguren	209
Tras las ermitas desaparecidas de Ibero: reconstrucción documentada de su localización probable Francisco Idareta Goldaracena, Ainhoa Urrea Barandiaran	241

NOTICIAS/BERRIAK

Veinte años de Lera-Ikergunea (Mugarik Gabeko Antropologoak). Breve historia de una pequeña ONG de profesores universitarios en el Tercer Sector de Acción Social Kepa Fernández de Larrinoa	275
--	-----

Sumario / Aurkibidea

IN MEMORIAM

Juan Cruz Labeaga Mendiola: remembranzas de un historiador silencioso, maestro y amigo	
José Ángel Chasco Oyón	289

Fermín Leizaola Calvo, maestro de la etnografía vasca	
Maite Errarte Zurutuza, Suberri Matelo Mitxelena	301

Censo de neveros de Navarra	
Antxon Aguirre Sorondo	309

RESEÑAS / ERRESEINAK	389
-----------------------------	-----

Idazlanak aurkezteko arauak / Normas para la presentación de originales / Rules for the submission of originals	407
--	-----

Emigración navarra a Estados Unidos de América en la segunda mitad del siglo XX (segunda parte)

Nafarren emigrazioa Ameriketako Estatu Batuetara XX. mendearen bigarren erdian
(bigarren zatia)

Navarrese emigration to the United States of America in the second half of the 20th
century (second part)

Mikel Aramburu Zudaire

Laia Ikerketa Taldea
aranzumiel@gmail.com

Asier Barandiaran Amarika

Laia Ikerketa Taldea y Grupo de Investigación LAIDA*
bar.asier@gmail.com

Jaione Inda Aldaz

Laia Ikerketa Taldea
purzell@hotmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/CEEN98-99.4>

* El trabajo hecho por este miembro del equipo es también fruto de investigación de LAIDA (Literatura eta Identitatea / Literatura e Identidad) que pertenece a la red de Grupos Consolidados de Investigación del Gobierno Vasco, con el número IT 1572/22 de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (GIC 21/118).

Recepción de original: 03/11/2024. Aceptación provisional: 10/03/2025. Aceptación definitiva: 25/03/2025.

RESUMEN

Esta es la segunda parte de un trabajo realizado por tres investigadores de Laia Ikerketa Taldea donde se trata de analizar la emigración navarra reciente a Estados Unidos de América. Intentamos aproximarnos al objeto del estudio desde un punto de vista etnológico, antropológico y, parcialmente, lingüístico. En este artículo se muestran los resultados de las entrevistas hechas a emigrantes que viven en Estados Unidos o que han regresado a su tierra de origen.

Palabras clave: emigración; Estados Unidos de América; Navarra; testimonios; costumbres.

LABURPENA

Lan hau Laia Ikerketa Taldeko hiru kidek egindako ikerketaren fruituaren bigarren zatia da. XX. mendearen bigarren erdiko Amerikako Estatu Batuetara nafar emigrazioa aztertzea izan da gure helburua. Egindako elkarrizketek ekarpen etnologikoa, linguistikoa eta esperientziazkoa eskaintzen dute. Artikulu honetan, Estatu Batuetan bizi diren edo jatorrizko lurraldera itzuli diren etorkinei egindako elkarrizketen emaitzak erakusten dira.

Gako hitzak: emigrazioa; Amerikako Estatu Batuak; Nafarroa; testigantzak; ohiturak.

ABSTRACT

This is the second part of a study conducted by three researchers from Laia Ikerketa Taldea, analyzing recent emigration from Navarre to the United States. We approach the subject of study from ethnological, anthropological, and, to some extent, linguistic perspectives. This article presents the results of interviews with emigrants living in the United States or who have returned to their homeland.

Keywords: emigration; United States of America; Navarre; testimonials; traditions.

1. PRESENTACIÓN. 2. DE NUMEROSOS LUGARES DE NAVARRA (SEGUNDA PARTE). 2.1. Erroibar / Valle de Erro. 2.2. Esteribar / Valle de Esteribar. 2.3. Bortziriak / Cinco Villas. 2.4. Malerreka / Alto Bidasoa. 2.5. Baztan / Valle del Baztan. 2.6. Valle de Salazar / Zaraitzu ibarra. 2.7. Nafarroa Beherea / Baja Navarra. 2.8. Ultzamaldea / Valle de Ulzama. 3. CONCLUSIONES GENERALES. 3.1. Sobre motivos de la emigración, destinos, dedicación laboral de los migrantes y consecuencias económicas. 3.2. La mujer navarra migrante. 3.3. Algunas conclusiones sobre las percepciones identitarias de los emigrantes navarros. 3.4. El regreso. 3.5. Aspectos lingüísticos. 3.6. Trashumancia. 4. ANEXO.

1. PRESENTACIÓN

Esta es la continuación del informe de un estudio sobre la emigración navarra a EUA en la segunda mitad del siglo XX. Cabe recordar que en la primera parte incluimos las principales referencias bibliográficas utilizadas a las cuales nos remitimos aquí.

Queremos reiterar el prisma etnológico y antropológico del estudio que, aunque no rechaza los datos históricos y documentales del fenómeno, busca ponerse cara a cara con los protagonistas de la migración y recoger sus testimonios de dos modos: de forma libre y espontánea y como respuestas a las preguntas que les formulamos. Esas preguntas están inspiradas, como ya señalamos, en una encuesta etnográfica de José Miguel de Barandiarán, aunque como se explica en el anexo, la nuestra es una adaptación de aquella a la realidad migratoria navarra reciente (anexo 1).

Ya en la primera parte de este trabajo iniciamos la muestra de algunos resultados de numerosas entrevistas realizadas a navarros y navarras que emigraron a EUA. Algunas de esas personas habían regresado hacía un tiempo a Navarra y otras seguían residiendo en EUA cuando fueron entrevistadas. En esta segunda parte continuaremos la muestra de entrevistas, siguiendo con quienes partieron del valle de Erro, que han sido y son los casos más numerosos, y finalizando con otros navarros y navarras que proceden de distintos valles y lugares.

Por último, publicamos unas conclusiones generales del trabajo que hemos realizado hasta ahora. Vemos oportuno ir formulando las deducciones de nuestra investigación en estos momentos.

Ya en las conclusiones de este trabajo encontramos a modo de anexo una muestra de un cuestionario utilizado como batería de preguntas base o inspiración en nuestras entrevistas.

2. DE NUMEROSOS LUGARES DE NAVARRA (SEGUNDA PARTE)

2.1. Erroibar / Valle de Erro

2.1.1. Jesús Rey Belza (Bizkarreta / Viscarret-Guerendiáin)

Jesús Rey nació el 18 de junio de 1947 en Bizkarreta (valle de Erro). Sus padres también eran de allí: José Rey Úriz y María Belza Erro. Cuando se le pregunta por la edad de los padres, hay un malentendido, que aclara diciendo que «no, no, no, eso no trabaja»¹. No tiene el euskera como lengua materna, aunque en algunos pueblos del valle de Erro se utilizó hasta el siglo XX. A la edad de dieciocho años voló a Estados Unidos, en 1965, y se convirtió en pastor por primera vez. Empezó a trabajar para dos rancheros asociados: Joaquín Azparren (de Bizkarreta también) y Carlos Zalba. Ambos habían fallecido para 2019, año de la entrevista. Jesús dice que los que vinieron en los cincuenta ya «están todos idos»² y los que vinieron en los sesenta van a «buena velocidad».



Figura 1. Jesús Rey Belza.

Años después fue allí también su hermana Isabel, nacida en 1966, meses después de que Jesús llegara a EUA. En la actualidad Isabel vive en Gardnerville, aunque visita a menudo Bizkarreta. Es viuda desde 2017.

En 1970 Jesús obtuvo una «tarjeta de residencia» y se mudó a Los Ángeles con su primo. Le ofrecieron un puesto en *Farmer John Packing House*³, donde se mantuvo desde mayo de 1970 hasta junio de 1974. Dice que se ganaba la vida trabajando duro. Pudo comprarse un coche y así acudir a los bailes vascos que se celebraban los

1 «Eso no trabaja», parece ser que es un calco sintáctico de la expresión en inglés *it does not work* (o *it doesn't work*) cuando se quiere decir que esa explicación no es válida.

2 «Están todos idos», es un calco de la expresión en inglés *They are all gone*, queriendo decir que han fallecido.

3 No hemos localizado con este nombre esta empresa, pero con un nombre muy parecido (quizás sea ese su verdadero nombre), *Farmer John Meatpacking Plant*, aparece que en Los Ángeles existe esa empresa: <https://commercialobserver.com/2023/07/la-farmer-john-meatpacking-plant-sale-goodman-group/>

fin de semana. Según su testimonio, los bailes vascos son el elemento que une las raíces de los vascos y/o navarros de cualquier lugar, y él acepta naturalmente esta «vasquidad».

En 1974 su amigo Carlos Iribarren (de Santesteban, que llegó en el año 1964 a EUA) le propuso comprar un restaurante en Gardnerville. Se llamaba *Carson Valley Country Club*, y llevaron el negocio juntos durante veintinueve años. Carlos, recientemente fallecido, acabó casándose con la hermana de Jesús, Isabel, en segundas nupcias. Vino como pastor, para trabajar con su patrón Etxebeste, que era a la vez su tío. Luego trabajó en el matadero de Los Ángeles y después como «cantinero» en Chino (California). Aunque era de Santesteban aprendió el «vasco» o el euskera «aquí»⁴, porque tenía familiares en Fresno con los que practicaba la lengua.

En el restaurante iban a tener un cocinero, pero en el último momento se «echó para atrás» y Jesús acabó entrando en la cocina y así estuvo durante veintinueve años. El hecho de tener que hacerse la comida desde los dieciocho años (siendo pastor o cuando trabajaba en el matadero de Los Ángeles) le sirvió para desenvolverse en el mundo de los fogones. Además, una cocinera que trabajaba en el antiguo negocio lo asesoró las dos primeras semanas en la puesta en marcha del restaurante.

El *Carson Valley Country Club*⁵ trataban de ofrecer comida casera por un precio razonable. Los clientes podían encontrar una comida que no iban a hallar en otro lugar, nos dice. Los inmigrantes navarros y, digamos, vizcaínos del valle Carson de Nevada se acostumbraron a trasladarse allí, siendo Gardnerville el hogar de muchos inmigrantes vascos (incluidos los de Navarra, como Angelines Cantero, de Eugi, y su marido, de los cuales se acuerda, que venían desde Fresno, California, al restaurante). Es por esto que había muchos ornamentos vascos en el restaurante de Jesús Rey.

En Gardnerville organizaban pícnicos vascos y un día al año hacían una celebración con gente y familias que habían ido del valle de Erro a EUA. Se iban turnando entre el restaurante *Overland* y el *Country Club*. Empezaron a celebrar esta reunión de erroibartarras –en la que preparaban una buena comida– aproximadamente en 1998. Después había música con baile y partidas de mus. En los últimos años, por defunciones y porque algunos se han hecho muy mayores, dice que lo están dejando de hacer. Aun así, siguen en contacto con los del valle, de los cuales un gran porcentaje vive en la bahía de San Francisco, donde hay bastante gente de Olóndriz y del pueblo de Erro. Son abundantes, apostilla.

4 «Aquí»: la entrevista fue realizada en Estados Unidos y por eso las referencias cercanas de lugar hacen alusión a ese país.

5 <https://www.euskalkultura.eus/english/resources/carson-valley-country-club-bar>.

Por supuesto, se organizaban en Gardnerville otros pícnicos vascos abiertos a todos los que venían, tanto vasco-franceses⁶ como de la parte de España. Cordero o pescado era lo principal en esas comidas. Había otros tipos de platos, que recuerda de su infancia, como «menudicos», callos y cosas así. Esos los degustaban más en la «intimidad». También hacían otros platos para un público más amplio que resultaban muy llamativos, como lengua en salsa, que acababan gustando a la mayoría de la gente.

Dice que aprendió inglés «a patadas» y a «fuerza de necesidad», porque en los años que trabajó en el restaurante tenían trabajadores que solo sabían inglés. Pero él dice que siempre le gustó la «escuela». Incluso cuando estaba de pastor «agarraba el diccionario» e intentaba aprender palabras: «en un papelico escribía unas tres o cinco palabras y las memorizaba, o lo que sería»⁷. Cuando vivió en Los Ángeles fue a una «escuela» de inglés y eso fue una buena excusa para conocer chicas, según nos cuenta. Con la clientela también tuvo la oportunidad de practicar mucho el inglés.

Se casó con Mary Rivera en 1976. Ella nació en Los Ángeles, hija de José y Emilia. Su padre era de Sunbilla y su madre de Sos del Rey Católico, de Aragón. Tiene un hijo y una hija. La hija (1980) vive en San Francisco y es arquitecta, y el hijo (1978) vive en Las Vegas. Ambos han tenido contacto con la emigración navarra porque se criaron en el restaurante Mendiko Euskaldun Cluba, que es la asociación de Gardnerville a la que ellos acudían a los bailes. Dice que a estos les «tira» su tierra, les gustan los montes verdes de Navarra y que cuando llegan allí «se sienten como en casa».

Con su socio solían ir a pescar y a cazar e incluso organizaban en la montaña «buenas fiestas». El andar por la montaña es algo a lo que ha tendido siempre, porque después de años retirado suele ir a menudo a por setas y hongos a las montañas que rodean Gardnerville.

Un artículo en la edición de julio-agosto de 1996 de la revista *Nevada Magazine* presentaba el restaurante de Jesús Rey y otros dos restaurantes vascos en Carson Valley. Se incluyeron dos fotografías de los mismos para ilustrar el artículo, y una de ellas muestra a Jesús Rey con su hija Dioni y su hijo Esteban. Los tres sonríen en la foto y presentan unos platos espectaculares y atractivos que se degustaban en su restaurante. Jesús Rey y sus dos hijos van vestidos con trajes vascos, en línea con el titular del artículo: *Tierra de proporciones vascas*. El subtítulo también fue significativo: *Carson Valley's trio of Basque restaurants relish the Old World pleasure of eating in a big way*.

6 En este contexto «franceses» quiere decir los de la zona vasco-francesa, principalmente *baxenafarrak* o de la Baja Navarra.

7 «Lo que sería»: queriendo decir «lo que fuera». Condicional por subjuntivo, típicamente una expresión gramaticalmente incorrecta frecuente entre los vasco-navarros.

2.1.2. Nicolás Huarte Elía (Ardaitz /Ardaiz)

Se entrevistó a Nicolás Huarte Elía en octubre de 2020. Nacido en marzo de 1932 en la localidad de Ardaitz (valle de Erro), Nicolás era el mayor de seis hermanos. Pasó su infancia y adolescencia ayudando en casa, y no pudo acudir demasiado a la escuela. Su padre tuvo un accidente un invierno –mientras quitaba la nieve acumulada en el techo– y perdió tres dedos. Un granjero con esta deficiencia contaba con algunas limitaciones y por eso, a menudo, Nicolás se quedaba en casa para ayudar con los bueyes en lugar de ir a la escuela.



Figura 2. Nicolás Huarte Elía.

Su decisión de ir a EUA estuvo motivada por la voluntad de apoyar económicamente a la familia. En California tenía un tío llamado Pedro («Pet») Elía, a quien envió una carta explicándole su intención. El tío la recibió y en seguida empezó a mover los hilos para encontrar un trabajo para su sobrino.

En esa época solo existía una sociedad gestora en Pamplona, Gestoría Sagardoy (1952). Hizo la solicitud y regresó al pueblo. Durante las fiestas, su padre lo envió al pueblo de Antxoritz para que estuviera con sus primos. Un 8 de diciembre, mientras estaba allí, un taxista y un gerente se percataron de su presencia, y el de la gestoría le informó que tenía que estar en Pamplona al día siguiente, 9 de diciembre, para hacer los «papeles». El mismo día partiría para EUA. No había hecho el documento de residencia del valle («partida del valle») y era de noche. Le pidió al taxista que lo llevara a Erro. A las nueve en punto de la noche tocó el timbre y salió la secretaria y le proporcionó ese documento. «Hoy es impensable hacer eso», dice.

Desde allí caminó una hora en la oscuridad y por caminos embarrados hasta Ardaitz, llegó a casa alrededor de las diez de la noche y comunicó a su familia que debía partir hacia Estados Unidos al día siguiente. Tomó sus cosas y se fue desde su pueblo (Errea, Ilurdoz...) a Huarte de noche, a la casa de su tía. Esta le ayudó a tomar el «trenecito» (en aquella época era un tren que subía la cuesta de Beloso). Su padre, que había tomado el autobús de la Montañesa, estaba ya en Pamplona a las diez de la mañana para recibirlo. Doce jóvenes partieron de Pamplona hacia América. Reconoció a uno de Mezkitritz, de la venta Kixkil, en la posada, y se puso a su lado. Mientras que los otros diez jóvenes se marcharon tristes, incluso algunos llorando, el de Mezkitritz y Nicolás iban cantando jotás en el autobús que los llevaba a Bilbao y luego a Hendaya.

En Hendaya, después de cenar, tomaron un tren que salía a las diez de la noche y llegaba a París a las ocho de la mañana. Después de ver la Torre Eiffel tomaron el avión

que los llevó a Nueva York. Durante el viaje portaban un pequeño cartel en el pecho que indicaba su destino. En el caso de Nicolás ponía: «Elko-NV Apartado 1073 - Pet Elía». Al aterrizar en Nueva York algunos se lo quitaron mientras esperaban al siguiente avión. Nada más llegar les dieron cinco dólares a cada uno. En el aeropuerto, después del despacho de aduanas, un hombre les preguntó a dónde iban y cuando vio sus letreos, les dijo que habían perdido el avión, que ya había salido hacia Boise. Tuvieron que pasar la noche en Nueva York, en el hotel Eizaguirre. Al día siguiente volaron a San Francisco y al llegar había un hombre esperándolos en el aeropuerto. Este hombre les preguntó de dónde eran. Uno dijo que de Antxoritz. Nicolás mencionó Ardaitz y el hombre le preguntó su nombre completo. Al contestar Nicolás, el hombre dijo: «¡Si somos parientes!». Era Fermín Huarte, dueño del hotel España en San Francisco. En la misma ciudad, el propietario del Hôtel du Midi era de la localidad de Urdíroz: «¡Los vascos lo tenían entonces!», menciona Nicolás.

La académica Jerónima Echeverría en su obra *Home Away from Home. A History of Basque Boardinghouses* confirma los datos aportados por Nicolás Huarte (1999, p. 98):

«By the late 1950s and early 1960s as full assortment of hotels had emerged in the Broadway district, including the more well known Hotel España, Hôtel France, Hôtel du Midi, Cosmopolitan, Obrero, Pyrenées, Hôtel des Alpes, and the Basque Hotel. Around 1960, Fermin Huarte and Louis Elu began managing the España, formerly owned by Jose and Miguel Lugea; John Etchevers and Claude Berhouet constructed the Hotel de France restaurant and boardinghouse on 780 Broadway; Jean Pierre Arretche and Lucy Etchamendy were at the Hotel du Midi [...]».

Después de San Francisco fueron a Elko. Tan solo un año después de haber llegado tenía a su cargo 4500 ovejas. Más tarde trabajó de campero y después de mayordomo, y en Elko también como camarero. En 1964 regresó en barco con un amigo vizcaíno, Fernando Eskibel, de Busturia. Tenía el deseo de volver a Estados Unidos, pero desde 1964 no ha regresado. Durante su estancia en América envió dinero a sus padres, con el que pudieron comprar una casa en Burlada con mil metros cuadrados de terreno para huerta. También a su regreso se compró un coche en Hendaya y, junto a Fernando Eskibel, regresó a Navarra, con su familia, a Burlada. Pasaron un día allí y al siguiente se fueron a Busturia, a casa de Fernando. Sin duda su migración, de ida y vuelta, tuvo un impacto en su familia. Así, se cumplen las palabras de José María Imízcoz (1992, pp. 379-380):

«La emigración americana fue una aventura de ida y vuelta. [...] Habría que considerar no solamente la incidencia que podían tener las vueltas definitivas, sino también las visitas temporales o simplemente las ayudas que pudieran mandarse desde América. [...] La mayor parte fueron con contrato temporal y con la idea de volver al cabo de pocos años. Su vuelta, al igual que la ida, también fue masiva. Volvieron relativamente jóvenes, con un pequeño capital, pero suficiente para comprarse un piso independizándose de "la casa"».

Nicolás también nos cuenta que mantuvo muy buenas relaciones con otros emigrantes de Navarra y Bizkaia durante su vida en América. Su mejor amigo era un vizcaíno,

Fernando Eskibel, con el que conectaba muy bien por su carácter (trabajador, católico, una persona que sabe disfrutar de las cosas sencillas, su apego a la familia y las costumbres...). Cuando utiliza la palabra «vasco» no distingue el lugar de origen ni diferencia entre el carácter navarro y el vasco. El carácter afín con los «vascos» de otras tierras les facilitó la amistad entre ellos, como fue el caso con dicho Fernando Eskibel.

2.1.3. Manuel Vidaurreta (*Aintzioa* / *Aincioa*)

Manuel Vidaurreta, nacido en casa Luxar, creció en una familia numerosa de catorce hijos. Actualmente es el mayor de los hermanos que aún viven. Su padre, Fermín, era originario de Zai, y su madre provenía de Aintzioa. Durante su infancia en el pueblo asistió a la escuela local, que contaba con la presencia de un sacerdote residente. A los catorce años terminó su educación formal y se dedicó a ayudar en las labores del hogar, ocupándose del ganado, que incluía vacas, ovejas y una yegua.

Durante la Navidad, el padre de Manuel solía traer a casa dos gruesos troncos de haya, conocidos como *baztarrekos*, que colocaba a ambos lados del fuego en la chimenea. Como regalo de Navidad, Manuel y sus hermanos recibían un trozo de turrón acompañado de higos y pasas, un obsequio que les llenaba de felicidad. Aunque su padre había vivido un tiempo en América –llegó por barco desde Sevilla hasta Nevada–, rara vez compartía los detalles de las duras condiciones y de la climatología de los inviernos que afrontó allí.



Figura 3. Manuel Vidaurreta.

El viaje de Manuel a Estados Unidos en noviembre de 1957 tuvo un costo total de 911 dólares, de los cuales 711 se destinaron al pasaje y 200 a la compra de ropa, equipo y accesorios de trabajo. Para financiar este viaje, recibió la ayuda de un paisano apodado *Chivo*. Antes de embarcarse tuvo que gestionar los trámites en la oficina de Sagardoy en Pamplona. Para su segundo viaje contó con la asistencia de Ana Mari Marín, en Elizondo, para preparar la documentación.

El proceso migratorio lo llevó de Pamplona al consulado de Estados Unidos en Bilbao, donde realizó algunas pruebas antes de tomar un avión hacia París y luego a Fresno. En Fresno se reunió con sus dos hermanos, Aurelio y Esteban, quienes también se habían trasladado allí. Aurelio aún vivía en el momento de la entrevista con Manuel. Al llegar, este se hospedó inicialmente en el hotel Victoria, del cual era gerente un navarro, y luego se trasladó al rancho, donde comenzó cuidando doscientas ovejas, número que eventualmente aumentó a setecientas.

En su primer verano, a Manuel le encargaron ayudar a trasladar dos mil ovejas hacia el oeste, a un punto cercano a la costa de California Occidental. Recuerda claramente el día, la mañana del 22 de junio de 1958, en que partieron de Fresno bajo un intenso calor. Tras cruzar algunas montañas suaves el clima comenzó a refrescar gracias a la brisa marina, y para las once de la mañana habían llegado a su destino, donde la climatología era mucho más agradable.

Con el tiempo, Manuel pasó de dormir en una tienda de campaña a usar una caravana o *carrocampo*. Su jefe en el rancho era John Moreno, un estadounidense de nacimiento, mientras que los mayordomos eran originarios de Baigorri, entre ellos Bittor (Víctor) Arrese. El rancho albergaba un impresionante rebaño de dieciocho mil vacas y catorce mil ovejas.

Durante su estancia en Estados Unidos, Manuel aprendió a conducir camiones y *pick-ups* de manera práctica. Cuando la policía lo detenía, bastaba con que mencionara que trabajaba para la Compañía Moreno & Son para que lo dejaran continuar sin problemas. Una vez, mientras llevaba un camión, tomó una curva sin reducir la velocidad y terminó en un sembrado, un incidente que lo ayudó a aprender a conducir mejor. Su conocimiento del inglés se limitó a algunas palabras y expresiones básicas.

Además, Manuel aprendió a montar a caballo durante su tiempo allí. Le asignaron un rifle para proteger el rebaño por las noches, ya que se sospechaba que algunos jóvenes de un pueblo cercano habían robado ovejas. La policía local advirtió al patrón que era necesario que dos trabajadores estuvieran de guardia por la noche, armados con rifles.

El primer periodo de trabajo de Manuel en Estados Unidos abarcó de 1957 a 1961. Después de regresar a Aintzinoa, tras unos meses decidió volver a Fresno. Firmó otro contrato de tres años y regresó a Navarra en 1965. A través de Ana Mari Marín, recibió una nota para presentarse en el consulado de Estados Unidos en Bilbao con la intención de regresar, pero al saber que no volvería a trabajar con su antiguo patrón decidió no postularse y quedarse en Navarra. Habría regresado con gusto si hubiera podido trabajar con el mismo patrón, con quien tuvo una buena relación.

Manuel ganaba 225 dólares al mes y logró ahorrar una cantidad considerable de dinero durante su estancia en América. Al regresar a Aintzinoa compró el primer coche del pueblo y también el primer tractor. Poco después adquirió un piso en Pamplona, pagando al contado trescientas mil pesetas a mediados de los años sesenta. Reconoce que le fue bien económicamente, lo que le permitió «recomenzar» su vida en Navarra con solidez. Posteriormente se dedicó a trabajar como granjero y ganadero en su pueblo natal, donde siempre ha vivido sin dificultades económicas.

Desde su regreso de Estados Unidos solo ha vuelto una vez a América. Primero visitó México con un amigo del pueblo y luego se dirigió a Fresno, en California, para reencontrarse con viejos amigos y visitar algunos de los lugares donde vivió. Sin embargo, el clima brumoso de esos días le impidió ver y recorrer gran parte de los sitios que deseaba. A pesar de todo, admite que su experiencia en Estados Unidos le proporcionó valiosas lecciones y aprendizajes que le han sido de gran utilidad.

2.1.4. Ignacio Marmaun (Orondritz / Olóndriz)

Ignacio Marmaun nació en febrero de 1939 en Olóndriz. Antes de emigrar a Estados Unidos, trabajó como *basomutil* o leñador en Grenoble (Francia), donde se dedicaba a cortar y transportar troncos en el bosque. Aquella fue una vida dura, con jornadas que comenzaban a las cuatro y media de la mañana. La dieta era sencilla y repetitiva: alubias para el almuerzo y la cena. En 1962 decidió cambiar su destino y trasladarse a Estados Unidos. Tomó un tren en Pamplona y se dirigió a Bilbao junto a otras personas del valle de Erro, donde completaron los reconocimientos administrativos y médicos necesarios. Desde allí abordaron un avión a Madrid y luego volaron a Nueva York, donde una mujer los esperaba para asignarlos a sus destinos finales: California y Arizona, entre otros. Ignacio llevaba una tarjeta en el pecho con su nombre y destino, siendo Bakersfield el lugar al que fue enviado. Allí, un familiar del señor Bernard Bidart lo esperaba para llevarlo al rancho.



Figura 4. Ignacio Marmaun.

La vida en Estados Unidos representó una mejora significativa para Ignacio. Mientras que en Grenoble su dieta consistía principalmente en alubias, en Bakersfield disfrutó de comidas más sustanciosas desde el primer día, como huevos fritos, jamón y costillas de cordero. Durante su estancia en el *carrocampo*, un campero lo visitaba cada cinco días para reabastecerlo y, en cuanto a la carne, podía pedir toda la que quisiera.

En el rancho Ignacio trabajó junto a otros conocidos de Navarra, como Elías Mandacén (de Garralda), algunos baztaneses, Pedro Mari Murillo (de Erro), Bernardo Vidaurreta (de Esnotz), y otros compañeros. Durante el invierno trabajaba en los campos de alfalfa y a principios de marzo solían trasladarse a las cordilleras. Comenzaron con un rebaño de 1800 corderos. En una ocasión Ignacio llegó a vivir en soledad 38 días en una caravana o al aire libre y acabó acostumbrándose a estar solo, pero, a pesar de ello, siempre buscaba la compañía de otras personas cercanas para socializar y jugar.

Al principio Ignacio enviaba cartas a casa describiendo cómo era la vida en Estados Unidos, aunque con el tiempo su correspondencia se volvió esporádica. De vez en cuando recibía respuestas de su familia.

Sus rutinas diarias incluían un desayuno o almuerzo a las nueve de la mañana, compuesto de tocino, huevos, pimientos y patatas. Almorzaba entre la una y las dos de la tarde, aunque en época de parición apenas comía. Una de sus comidas favoritas era el cordero cocido en su salsa y preparado bajo tierra, en un hoyo cavado, haciendo brasas y cocinado en una olla de hierro.

Ignacio consideraba fundamental caminar con sus perros, a los que daba órdenes en euskera como «*ekarri bildotsa!*» (¡traed el cordero!) y expresiones similares.

En el primer año mató diecisiete serpientes de cascabel con un palo. Había un animal salvaje, llamado «zorrito» (mofeta), que orinaba (a los perros, por ejemplo) y podía dejar un olor pestilente durante todo un mes. Una vez uno de sus cachorros olía tan mal por la orina de ese «zorrito» que lo dejaron atado a medio kilómetro porque apestaba.

El dinero ganado lo enviaban a España para que la familia pudiera depositarlo en el banco.

Una vez que tuvo fiebre debió ser trasladado al hospital en el Valle de San Joaquín, y como no podía hablar inglés con los lugareños, su campero, Bernardo Vidaurreta, del pueblo de Esnotz, lo acompañó.

Se mudó de California a Arizona unos años más tarde para trabajar para el mismo empleador. La vida allí era más difícil: había coyotes, grillos, serpientes y otros inconvenientes. Hacía el pan él mismo y también lavaba su ropa. Mientras estaba en Arizona coincidió con Juan Esteban Paternáin (de Marterena, Erro) –del que trataremos más adelante– y se quedó con él.

Estuvo un par de meses en Arizona. Dice que las tormentas de rayos eran muy fuertes: «rasgaban los pinos de arriba abajo». Luego llovía y «se ponía el desierto así de agua» (dice señalando con la mano una altura desde el suelo).

Una noche de tormenta se le hundió la pata al catre: «¡A buen sitio hemos venido!», dijo entre sí. Afirma que en Arizona fue muy duro ser pastor, a diferencia de California.

En Arizona no tenían vino, en California sí. Dice que los patrones querían gente de aquí⁸, «vascos»: vizcaínos, navarros, etc. En el invierno contrataban mexicanos también para hacer cercos en la alfalfa y para el ganado.

Para la parición no usaban cercas como en Arizona en los campos de alfalfa. Hacían, si era necesario, turnos de noche dos pastores y ayudaban a parir.

Les daban hasta dos galones de vino, si bien él no tomaba todo. Cuando fue allí estuvo los primeros veinte días en el rancho. Después lo mandaron con un mexicano. Este se bebió el vino que le tocaba, el propio de Ignacio y hasta el alcohol que tenía en el botiquín que le dio su madre. Acabó borracho y en el suelo. Vino el mayordomo y se quedó sorprendido; le preguntó por qué le había dejado beber el alcohol del botiquín e Ignacio le dijo que qué sabía él lo que iba a hacer. Una vez el mexicano se fue al pueblo todo elegante, con sombrero, botas de *cowboy*, etc., y a los seis días lo trajeron: «ya le habían

8 En este caso, «aquí» hace referencia a Navarra o en sentido amplio, a Vasconia, por el comentario que da a continuación. La entrevista fue realizada en el pueblo de Erro.

robado el sombrero, el dinero, las botas, todo...». El patrón vino y dijo que había que echarlo a la «verga» y lo despidieron. Los esquiladores también a las cinco de la tarde paraban y pedían vino: les tenían que dar un galón o dos de vino, si no, no esquilaban, aunque quedaran pocas ovejas. Se ponían «ciegos», peor que las borregas al ir al agua.

El palo que usaban para pinchar al ganado (con una punta) era el «kullu»⁹.

Sobre las serpientes cascabeles, le preguntamos acerca de un palo especial e Ignacio lo define «como un sarde»¹⁰, en castellano, horquilla.

Cuenta que cuando estuvo en Arizona se hizo con una cama y un colchón viejos. Un día a las dos de la mañana el «perro venga ladrar» (estaba atado con una cadenica a la pata de la cama). «Chino» se llamaba. «*Mecagüen*, ya tiene algún cascabel», se dijo. Encendió un candil, miró y el cascabel «debajo estaba». Era grande, arrastró la cama con nerviosismo y la mató. No sabe si durmió más esa noche, pero se acuerda de que por las noches «solían salir en aquel desierto de arriba». «¿Y coyotes? ¡buah!», dice que había muchos, pero también tramperos. Estos usaban petardos-trampa y cuando se acercaban los explotaban contra ellos.

Los coyotes podían matar ovejas, pero los perros mataban más si venían en manada. Una vez, unos venidos de un rancho les mataron doce ovejas en un corral. Vino el patrón y dijo que no «se tocara nada» para dar parte al seguro. Luego ya encontrarían de quién «serían».

Regresó en 1966, a los seis años, aunque quería seguir viviendo en Estados Unidos. Por motivos familiares finalmente se quedó en Navarra. De allí solo trajo la maleta de cartón como recuerdo.

2.1.5. Alfredo Vergara Goñi (Mezkiritz)

Alfredo nació el 1 de enero de 1936 en Txokale, Mezkiritz, en una familia numerosa de doce hijos, once hermanos y una hermana. Su padre, Juan, era de Erro, y su madre, Concepción, de Saragüeta, en el valle de Artzibar. Alfredo asistió a la escuela hasta los catorce años, tras lo cual se dedicó a ayudar en casa con el ganado, cuidando cabras y trabajando en la ganadería y el cultivo. Por las tardes continuaba su educación asistiendo a la escuela de siete a nueve. A los veinte años se trasladó a una casa



Figura 5. Alfredo Vergara Goñi.

⁹ En euskera normativo es *ukuilu*.

¹⁰ *Sarde* o *sarda* es horquilla, apero para pinchar.

en el pueblo de Erro para trabajar y ganarse la vida, ya que en su hogar en Mezkiritz había demasiados niños para mantener.

De los doce hermanos, seis emigraron a Estados Unidos. El primero en partir fue Manuel, en 1952, seguido por José en 1955, quien vivió allí durante nueve años. Paco e Inocencio fueron los siguientes en emigrar, siempre y cuando tuvieran un contrato de trabajo asegurado. Alfredo, el quinto de los hermanos, se fue en noviembre de 1957, cuando tenía veinticinco años, tras haber trabajado varios años en una casa en Erro. Finalmente, Adelino fue el último en partir.

Antes de su viaje Alfredo completó los trámites necesarios en Pamplona y luego voló a Madrid hasta llegar a Bakersfield, cerca de donde se encontraba su destino final. Al llegar todo le pareció maravilloso. Inmediatamente comenzó a trabajar en la cría de ovejas, una tarea exigente y fundamental en su nuevo empleo. Todos sus hermanos también trabajaron para el mismo patrón, John Mendiburu, quien era originario de Azpilkueta y primo de Simón Mendiburu.

Alfredo trabajó como pastor durante un año, llevando consigo un burro, su tienda de campaña y sus perros, enfrentándose a muchos momentos de soledad. Sin embargo, al cabo de un año, se convirtió en campero. Para ello necesitaba obtener una licencia de conducir, la cual logró sacar en Nevada, donde pudo hacer el examen en castellano, algo que no era posible en California. A partir de entonces comenzó a usar una camioneta para llevar suministros a los pastores dispersos por la región y un camión para transportar agua potable a las ovejas, conduciendo por el desierto de Mojave en California.

La comida la preparaban ellos mismos, a menudo cavando un hoyo en el suelo, haciendo fuego y colocando una olla encima para cocinar cordero, carne o jamón. Para celebrar la Nochebuena, les daban un pollo a los pastores. En una ocasión, mientras estaba en la camioneta, escuchó a alguien cantando canciones mexicanas. Al acercarse, descubrió que era Ignacio Marmaun, de Olóndriz.

A Alfredo le entregaron un rifle para disparar a los coyotes y protegerse de posibles ataques, ya que también abundaban las serpientes de cascabel. En una ocasión dejaron agua en galones rodeados de sacos empapados para que se enfriara durante la noche, junto a una bota de vino. Cuando Alfredo fue a la cocina de la *cook house* para tomar el vino, al acercar su mano, se topó con la piel de una serpiente de cascabel, lo que lo aterrorizó. Como medida de seguridad, el jefe entregó a los pastores un «equipo» contra mordeduras de serpientes, que incluía un cordón de goma para torniquetes y una cuchilla para cortar la herida y extraer el veneno, entre otros elementos.

En 1964 Alfredo regresó a Pamplona por San Fermín, y unos meses después volvió a Bakersfield para cumplir otro contrato. Sin embargo, ni él ni otros trabajadores completaron ese segundo contrato, en parte porque seguían recibiendo el mismo salario sin ningún aumento. Dos años más tarde, en 1966, Alfredo regresó definitivamente a Navarra.

Durante su estancia en Estados Unidos, Alfredo ganaba 250 dólares al mes, un buen salario para la época. De vez en cuando, enviaba cien dólares a su familia, lo que se consideraba normal, ya que había una gran necesidad en su hogar. Con el dinero ahorrado compró un piso, un coche y algunas acciones de Telefónica. Gracias a su experiencia con camiones trabajó como transportista durante varios años y también le ofrecieron probar furgonetas o camiones nuevos cuando ya residía en Navarra.

2.1.6. Cecilio Echamendi (Esnötz)

Cecilio nació en Casa Pascal, en el pueblo de Esnötz, el 3 de septiembre de 1931.

Con veinte años, en 1951, se mudó a Fresno. Antes de ir pasó cinco días en Bilbao sometido a exámenes médicos. Al principio fueron diecisiete personas del valle de Erro. Sabía lo que iba a encontrar, ya fuera una tienda de campaña o una tienda al aire libre o incluso una casa rodante.



Figura 6. Cecilio Echamendi.

Los patrones o *ardi nagusiak* fueron Pedro Montero (también de Esnötz) y José Sagüés (de la Ribera o quizás de Muruzábal).

Pasó los primeros cinco años como pastor con el mismo patrón. Los inicios fueron difíciles. Comenzó conviviendo un mes con un vizcaíno, Fernando Makoaga, de Mundaka. Este vizcaíno le enseñó a cocinar, lo tomó como buena persona. En el verano tenía unas dos mil ovejas.

En septiembre comenzó el trabajo más duro bajo un calor sofocante. Para resistirlo almacenaban vino o agua en una caja debajo de la tapa del remolque. Las botellas se envolvían en un paño húmedo para no sobrecalentarlas ni enfriarlas. Se fijaban dos galones de agua, uno de vino y así sucesivamente.

Inicialmente ganaban solo 170 dólares al mes y 175 el segundo año, pero la comida era gratis. También se les traía bacalao y lo preparaban en diferentes estilos: ajoarriero, guisado..., de muchas formas, y desde entonces tiene afición por el bacalao. No pasaron hambre.

El patrón venía todas las mañanas, preparaba el almuerzo y eso le ayudaba. Consideraba como un «padre» a Pedro Montero.

Quizás a cinco o seis kilómetros de distancia había otro pastor. Tenía una casa *roulotte*, pero sin frigorífico. Compró una radio a pilas, pero se gastaban muy rápido.

Entonces comenzó a trabajar en una mina llamada *Idria*¹¹.

Después de ocho años volvió a Esnotz durante cinco meses, de vacaciones. A su regreso a EUA comenzó a trabajar como estibador: *long shortmen* (así se les llamaba en inglés). Gracias a este trabajo tiene una buena jubilación ahora. Se retiró a la edad de 62 años.

Su padre y sus abuelos hablaban euskera. Su abuelo solía estar sentado en la sala, junto a la cocina, y cuando Cecilio tenía cinco o seis años jugaba con un palo a golpear suavemente a su abuelo. «*Urde-tipula!*», solía gritar su abuelo. Esto aún perdura en su memoria y le hace sonreír.

La celebración de la Navidad se notaba sobre todo en la comida. Solían matar un cordero y tenían una cena especial.

Aunque se ha quedado a vivir en América, cuando sus hijos eran pequeños los llevó a Navarra cinco o seis veces, a Esnotz. Su hija mayor habla muy bien el castellano.

2.1.7. Francisco Javier Paternain Oroz (Erro)

Entrevista realizada en julio de 2022
(Casa Marterena).

Nació en 1942, segundo de varios hermanos. Se lleva cuatro años de diferencia con su hermano Esteban (entrevistado a continuación).

En Erro las Navidades las esperaban con ilusión y con turrónes, juntándose toda la familia. En el pueblo se celebraba también San Esteban el 26 de diciembre. Se hacía un *lunch* en la sociedad del pueblo después de misa. En San Juan Bautista eran las fogatas con *orreas* (una mata con pinchos) que arden muy bien. Se levantaba una hoguera grande y se solía saltar, pero no se decía ninguna fórmula.



Figura 7. Francisco Javier Paternain Oroz.

Mientras que su hermano fue a Arizona, a Casa Grande, él fue a California, a setenta millas de Fresno, a Los Banos, en el año 1962. Para su hermano Esteban ya era el segundo viaje allí. En el caso de Francisco, él fue reclamado desde EUA por Joxe Vizcay

11 Creemos que es esta: <https://cumulis.epa.gov/supercpad/SiteProfiles/index.cfm?fuseaction=second.cleanup&id=0905346>

—de Esnotz, que tenía ovejas allí y varios amigos pastores— y le encontró patrón. «Tolbet» era su patrón americano, eran dos hermanos que se dedicaban a eso.

En los momentos de la parición había unas dos mil cabezas preñadas. La parición se hacía en invierno en las alfalfas. Mientras estaban allí las ovejas comían la alfalfa que no había sido cortada desde noviembre (la arrendaban a los pastores).

A partir de enero, con los corderos, se subían a las lomas, cerca de Los Banos, y allí se engordaban los corderos. Ahí también estaban cinco más de Artaiz, cuatro de ellos eran hermanos. También otro muchacho más, de Leiun, y el hermano pequeño de Javier¹², Daniel, y él. Un total de ocho oriundos del valle de Erro.

Al llegar a EUA, aparte de la novedad, no tuvo un gran choque por la diferencia cultural o paisajística, etc. El tener gente del valle navarro cerca le ayudó. Además de esta compañía también había mexicanos, lo que no contribuía a ir aprendiendo inglés.

Cuando estaba solo vivía en una especie de *roulotte*. El campero iba cada tres o cuatro semanas. Les llevaba lo que le ponían en un impreso que necesitaban. En el caso de Javier, pronto empezó a trabajar de campero, de campos de alfalfa a campos de alfalfa. El trabajo más duro era «trasquilar» las ovejas: esquilaban dos mil ovejas al día. Había que preparar los corrales y cambiar a las esquiladas por las sin esquilar.

En la parición tenían que andar con cuidado con las ovejas, por si comían mucha alfalfa, ya que en la tripa se forma aire y «revientan». Lo más largo que hacían eran dos días. Llegaban a pesar unas 105 libras (unos 45 kg, «dos libras es un poco menos que el kilo»).

Acompañaba con el *pick-up* en la trashumancia. Escribía cartas a la familia, pero no contaba las cosas negativas o duras para no preocuparlos. Al ser la vida del pueblo algo ardua, la vida de pastor resultaba llevadera.

En Los Banos hacían un pícnic en verano y allí se juntaba con emigrantes de Navarra, Baja Navarra, resto del País Vasco, etc. Consiguió el permiso de residencia, la *Green Card*, y se fue a trabajar a un rancho. Tenían siete «pompas» que sacaban agua. Regaban todo el campo, también los terrenos en los que pastaban vacas o novillos. Él se encargaba de dar de comer a los dos mil novillos y a las doscientas vacas. Cargaba los fardos (pacas) en el tractor, iba a las potreras, dejaba el tractor en primera andando solo, se subía al remolque e iba dejando las pacas. Cortaba con un hacha («pas, pas, pas») los alambres o cuerdas del fardo, los tiraba e iba repartiendo la alfalfa. Cargaba el tractor con fardos él solo.

12 Hizo una contrata en Los Banos, regresó a Navarra a hacer el servicio militar (pero por un problema de oído fue declarado «no apto») y luego se fue a Canadá, donde vive en la actualidad. Fue con varios de Juarbe, como turista.

Tenía un *pick-up* para moverse. Pudo practicar poco el inglés. Lo practicó más de campero.

En Navidad iba al hotel vasco. En Nochevieja hacían fiesta de disfraces. Después de cenar se cantaba alguna canción, más que todo mexicanas, pero también alguna jota navarra. Los mismos músicos acompañaban o entonaban esas jotas, tocando «la acordeón».

Con la *Green Card* tenía más libertad para ir a trabajar a donde quisiera.

Conoce algún caso en el que se hacía una boda ficticia para «hacer papeles» y poder residir. Por ejemplo, el de un emigrante que se casó con una mujer mexicana por este motivo y enseguida llegaron los de inmigración: el patrón le había dado de baja y se tuvo que ir.

Siguió en contacto con la familia por carta. Su madre también le escribía, pero no han conservado esas cartas.

Al terminar la segunda contrata se fue a otro rancho.

De 1966 hasta 1972 estuvo con un tal Erreka, vasco-francés. La dueña real era la hermana, que estaba casada con un americano, un tal Jimmy. Luego lo vendieron todo. Lo compró un suizo que vivía en Los Ángeles. Habló con él y llegó a un acuerdo de cuánto les iba a pagar. Tenía un avión propio y tierras (una playa privada, por ejemplo). Venía a Los Banos en avioneta. Lo llevaba al restaurante a almorzar.

Cuando se «quedaron libres» tuvieron que acudir al cónsul español en San Francisco, pues estaban en la reserva hasta cumplir treinta años, y en caso de guerra podían ser movilizadas. A estas citas lo llevaba el patrón: alguna vez en avión, alguna vez en coche.

En total estuvo diez años. En 1972 decidió regresar. El patrón le decía «ya volverás», pero él le contestaba: «No tengo ninguna intención». El patrón le aseguraba que tenía la puerta abierta para volver. El puesto que quedaba libre se lo intentó dejar a un pastor que ya tenía la *Green Card*. Era de Ujué y se llamaba Ramón.

Ha tenido contacto con este Ramón Zubiri quien, al regresar, puso un supermercado y propuso a Javier ser socio, pero este no aceptó.

Javier acabó trabajando en una empresa de electrodomésticos.

La vida de allí no le gustaba: el hecho de que los matrimonios se divorciasen no le gustaba, como no le gusta que suceda aquí, en Europa.

Allí los salarios de pastor eran bajos, pero al cambio el dólar estaba muy alto. Al regresar trabajó en el pueblo, pero enseguida entró en Electrodomésticos Orbaiceta, cuyos dueños eran de Erro. Se cerró y unos alemanes lo reconvirtieron en una fábrica nueva.

De mil ochocientos trabajadores se quedaron ochocientos. La primera fábrica estaba al lado de *Diario de Navarra* (Cordovilla). La nueva sede se trasladó a Eskiroitz. Para entonces ya estaba casado y con domicilio en Pamplona. Conoció a su mujer al regresar y contrajeron matrimonio en 1976. Esto ocurrió porque los fines de semana solían ir él y sus amigos a Pamplona, por la Estafeta. Conocieron a una cuadrilla de chicas que pasaban, y empezaron a hablar con ellas. Eran cuatro amigas que se casaron con cuatro amigos de su cuadrilla.

Al regresar pudo comprar un piso en el barrio pamplonés de la Milagrosa. También un coche. Inicialmente se quedó con el coche de su tío que estaba en Chile. Posteriormente compró una furgoneta y en último lugar un Land Rover todo terreno. Todo esto antes de jubilarse.

De EUA se trajo algunas fotos y poco más. Con uno de Leiun ha mantenido contacto, Jesús Alzórriz, que vive en Huarte y regresó un poco antes que él (dice que tenía novia y eso hizo «acelerar» el regreso). Otros cuatro que retornaron de EUA ya han fallecido.

Desde el regreso no ha vuelto a EUA, pero sí ha ido a Chile: le gustó la experiencia de volar. También le tocó un viaje a Cuba. En Chile hay navarros que han trabajado de panaderos. Sus primos, los Oroz, empezaron trabajando en Chile y luego algunos han ido a San Francisco. Su primo Francisco Javier se casó con una francesa cuyos padres tenían un restaurante y nuestro entrevistado se puso a trabajar en él.

En EUA ha aprendido a vivir, ya que en todos los sitios hay gente buena y gente mala. Por eso hay que tener los ojos muy abiertos.

Cuando estaba en el rancho con el tal Erreka le tocó un campero «francés». En invierno se levantaba a las tres de la mañana para tener la comida preparada para las cuatro. Hacía mucho ruido y no le dejaba dormir. Un día se levantó y le echó esto en cara. Le dijo que eso que hacía allí por qué no lo hacía en su casa, y que mientras él estuviera allí él no iba a hacer eso; se lo tomó mal. Al comentarlo con el patrón le dijo que no se preocupara, que no le iba a molestar más. Era un campero que mandaba mucho.

También le hizo otra fechoría con un *pick-up*, pero le plantó cara y se hizo respetar. Cuando él se fue tuvieron que venir dos mexicanos para hacer su trabajo. Dice que le comentó al patrón: «Ya os acordaréis un día de los vascos», y el patrón: «¿Por qué?, ¿por qué?». A los mexicanos les llamaban «cachupines».

Estando allí se cayó del caballo y se rompió la muñeca. El patrón lo acompañó al médico y le facilitó la comunicación con el doctor.

En California tenían un pan bueno, de panadería. Al pan de molde le llamaba «acordeón», no le gustaba nada.

2.1.8. Juan Esteban Paternain Oroz (Erro)

Eran seis hermanos en su casa de Erro. Tres murieron de pequeños y una hermana sobrevivió. De pequeños no pasaron hambre, ya que criaban ovejas y cabras. De vez en cuando mataban algún cordero. Después de matar, cambiaban «a la ordea¹³»: como no se podía conservar, daban parte del animal a otras familias y cuando las otras familias mataban hacían lo propio. Tenían gallinas, huevos... Con esas cosas no pasaban hambre, pero andaban justos. Azúcar y aceite, en tiempos del racionamiento, escaseaban más.



Figura 8. Juan Esteban Paternain Oroz.

De noche llevaban a moler el grano porque de día se lo quitaban (la «fiscalía»): había control del consumo en esa época de posguerra del racionamiento.

Lo llevaban al molino de Olóndriz, aunque ahora no existe. Se encargaba un tal Vicente Esnoz. También un hermano Campos, Leoncio.

Recuerda que en la escuela del pueblo se juntaban unos 45 niños, con un maestro, don Carmelo, que tenía una vara de un metro y a menudo los castigaba contra la pared. Los miércoles iban a «hacer ramas», para la estufa, todos juntos mientras que los viernes se iba en bici a Pamplona, «tirrin-tirrin».

Sus padres iban al campo. Él, con catorce años, trabajó de pinche en Urroz: recogían pistoletas, barrenas, carretillas rotas y las llevaban al herrero para arreglar, porque había una herrería en el pueblo. En la carretera de Aintzioa estuvo trabajando. En el monte para un tal Juan Pedro: recogía pinos.

Cumplidos los veintiún años decidió ir a América. Estaba en edad de ir al servicio militar. Estuvo tentado de desertar a Francia para no ir, pero se decidió a retar a la suerte con América: después de superar la prueba, le llegó una persona diciéndole que para no ser declarado desertor (o prófugo) tenía que firmar un documento llamado «el perdón»: lo exoneraba de tener que hacer el servicio militar y poder pasar a EUA.

Uno de Bizkarreta hizo la gestión para que fuera, aunque él escribió antes dando a conocer su interés por ir a EUA.

13 «Ordea», término fosilizado del euskera en el castellano hablado en el valle de Erro. «Ordea», a cambio, en cambio.

Hubo un problema con el pasaporte: no llegaba y cuando estaba en Bilbao, en el consulado, le llevaron el pasaporte en taxi y en última instancia pudo salir. Se fue en mayo de 1959. Tenía ilusión por ir, tranquilo, aunque con algo de pena por dejar a los padres.

Fue el primero de los hermanos en emigrar: le siguieron los otros dos hermanos. Por mediación de los Esnoz y los Iribarren. Un primo suyo, Miguel, el hermano de Agustín se murió allí de accidente.

El salario se lo pagaban de forma anual, es decir, en una vez lo correspondiente a todo un año.

Fue a Arizona, a Casa Grande, donde estaban los hermanos Etxeberria: Roberto, Julio y Rudi, nacidos allí, pero descendientes de Bizkarreta.

En invierno tenían cocinero, pero en verano no. Estaban siempre los tres juntos, con tres «partidas».

Llevaban las ovejas en tren desde Casa Grande a Seligman¹⁴ (269 millas).

A Phoenix le fue a buscar Roberto y empezó a trabajar muy seguido.

En Arizona la parición se hacía en potreros de alfalfa. Las cercas se iban moviendo a medida que parían las ovejas: las que parían se quedaban en un cerco y las que quedaban por parir en otro.

Antes de amanecer ya se encontraban trabajando con la parición y para entonces ya estaban «almorzados».

El primer verano –él llegó en mayo– ya subieron a la sierra. Les tocó separar a los corderos de sus madres. Las llevaban en el tren y las metían en el rancho.

Estuvo con los hermanos Etxarte: Antonio, Jesús y Manuel, del valle de Erro. Antonio «se mató» en San Francisco. También estuvo con uno de Larrasoña, de apellidado Borda, que puso luego carnicería en Huarte.

Tenían una «caseta» para estar los tres, pero fueron capaces de meter cuatro camas. Tenían algo de maña para hacer eso.

Un año le preguntaron a ver si quería bajar a Casa Grande (en verano) porque traían *fires* (corderos para engorde). Un verano sí, pero no dos porque era muy caluroso. El pantalón en cuanto salías al mediodía acababa *chirriáu* (empapado).

14 De Wikipedia: «Seligman es un lugar designado por el censo ubicado en el condado de Yavapai, en el estado estadounidense de Arizona. En el censo de 2010 tenía una población de 445 habitantes y una densidad poblacional de 26,81 personas por km²».

Estuvo setenta días ingresado. Se cayó del caballo y se rompió la cadera. Le trató un médico alemán. «Operar no me hicieron», sino que le pusieron una faja y esperaron a que soldara. Estuvo un mes con la pierna levantada, con esa faja. Cada dos días le llevaban a rayos a ver cómo iba. Cuenta también cómo hacían el pan en el suelo, en un agujero y con una marmita, lo cubrían con brasas y lo tapaban para que no respirara. Si respiraba se quemaba. Las alubias también las cocían durante toda la noche. Las preparaban todos los días que estaban en la sierra. Le enseñó la «beharra»¹⁵. Al principio estuvo con un mexicano, sin tener mucha idea de cocina. Estaban tres o cuatro juntos. En la parición se juntaban diez o doce. Estuvo del año 1959 al 1968. Hacían la vereda algunos de allí, en treinta días y otros treinta para regresar. Él tuvo suerte e iban en tren. Empezaban en mayo. Coincidió con Santos Jorajuria, de Sunbilla. Un hermano se casó con una mujer de Arizona, de apellido Manterola. Le veía de vez en cuando.

Permaneció en total nueve años, siempre en Casa Grande. En Pascua y Navidades se escapaba a Phoenix.

2.1.9. Víctor Echarren Urtasun (Zilbeti)

La entrevista fue realizada en Pamplona el 29 de octubre de 2021.

Víctor Echarren Urtasun nace el 3 de septiembre de 1932 en Casa Eñaut. Falleció en la primera mitad del año 2022. La madre de Víctor era prima del abuelo de la escritora y traductora Inma Errea¹⁶. Su madre se murió «de parto». A su hermano Francisco lo llevaron a otra familia de Erro al quedarse huérfanos. La abuela Justa (de Inma Errea), había tenido dos pares de gemelos. Se le murió uno y dijo que como se le había muerto, que fuera Víctor a su casa. Él dice que lo quería como otro hijo más. No tenían un parentesco cercano (aunque Pedro, el abuelo, y la difunta madre de Víctor eran primos).



Figura 9. Víctor Echarren Urtasun.

Hasta los doce años, como mucho, fue a la escuela y luego empezó a trabajar.

15 «Beharra», la necesidad, término fosilizado del euskera que pervive en el castellano hablado en el valle de Erro.

16 <https://zubitegia.armiarma.eus/?i=640>

En aquella época había un lote de leña para cada familia. Con ese lote se hacía carbón y ese carbón se iba a vender a Pamplona. Luego trabajó con la «ganadería»: tenían ovejas, vacas, cerdos y «de todo»¹⁷. Tenían castaños y utilizaban las castañas para alimentar a los cerdos. A partir de los quince años se empezó a dedicar al contrabando. Pasaban desde Francia puntillas, rodamientos y sacarina. Les pagaban por paquete que pasaban desde Urepel a la «carretera general», a Erro. Los de «Caballero», panadería del pueblo de Zubiri, venían con una camioneta. En aquel tiempo en una fábrica ganaban poco dinero, unas dieciocho pesetas al día. Ellos, en cambio, ganaban quinientas pesetas por cada paquete que conseguían en dos noches: una viniendo de Urepel a Zilbeti y otra de Zilbeti a Zubiri. Eso sí, pasaban «cierto» peligro.

Una noche, llevando los paquetes con su hermano, rodearon Zilbeti y en «Erbaraz», donde hay un puente: «¡Alto, la Guardia Civil!». Se asustaron y tiraron los paquetes al río, a un matorral de la orilla, «en aquel momento, a lo que sería». Pero no pasó nada. Considera que tuvo suerte. Un tal Bautista Ezponda¹⁸, que iba con ellos, dijo: «¡Quita, quita, quita, esto no es vida, esto no es vida!» y no volvió más al contrabando.

No les dejaban hablar «vasco» de niños. Él se acuerda de usarlo muy poco. Algunos niños que tenían más dificultad de hablar castellano –porque en su familia hablaban euskera–, si hablaban vasco en la escuela les castigaba la profesora. Él dice que aprendió vasco con los «franceses», que tenían las ovejas en la zona del Adi, y se juntaba con ellos casi todos los días. En América trabajó también con «vasco-franceses».

De niños tenían poco tiempo para jugar. Vivían en una borda y después de la escuela tenían cosas que hacer: arrancar nabos para los cerdos o preparar comida para el ganado, y si llegaban una hora tarde les castigaban en casa también. Les tenían «envidia» a los hijos de los carabineros: «siempre en la plaza y no tenían nada que hacer».

La Navidad la celebraban con un «extra», con algo que no comían normalmente. Unos tíos (la tía Faustina) les proporcionaban pescado y, por ejemplo, ese día tomaban café (algo que no se hacía todos los días) y alguna «copica».

Tenían chimenea y cocina de leña.

Inma Errea se acuerda que llevaban un tronco llamado *subilero*. Había otro que se usaba para cortar el cuello a los pollos y se llamaba *zunbil*. Cocinaban también a fuego bajo.

17 En lugar de enumerar todos los tipos de animales que tenían recurre a esta hipérbole.

18 Dicen que su vida es novelesca. Se escapó de la Guerra Civil española y también del campo de concentración de Gurs. Volvió por un indulto del dictador Franco. Y luego se fue a América.

Tenían horno de pan, se hacía una vez a la semana. Se preparaba la leña y la víspera se hacía la masa de pan en un recipiente que se llamaba «artesa». Hacían pan, bollos, bizcochos y tortas de *txantxigorri*. Nada se ponía duro. A los pequeños les hacían un pan especial.

En Zilbeti los dos días antes de las fiestas se les hacían «largos». Se celebraban durante cuatro días, venía un acordeonista y lo pasaban bien en la plaza todos: mayores, jóvenes y críos. Ahí se bailaba (de las once hasta la una o una y media) y al segundo o tercer día tenían pena de que ya se iban a acabar. Había unos cincuenta jóvenes en el pueblo cuando Víctor llegó a la mayoría de edad. Venían «franceses» (de Urepel y Alduides), unos veinte, e iban a comer a la borda (a su casa). Iba una «cocinera» (la tía Aniceta) a ayudarles esos días de más trabajo en la borda. Un año subió a comer hasta el acordeonista. Un tal Arsúa de Juarbe fue uno de los acordeonistas invitados. El primer domingo de octubre se celebraban esas fiestas en honor a la Virgen del Rosario. Después se cambiaron a San Bartolomé por un clima algo mejor (24 de agosto). Xalbador, el *bertsolari*, solía ir a las fiestas y seguro que cantaría *bertsos*. «Compañero que sabes tocaire, dame tocaire, cucurucu...», son palabras que recuerda de cuando tocaba Arsúa.

Tenía un tío en América y dos hermanos que habían ido antes que él: Martín y Estanis. Dos salieron en el 51, Víctor en el 52 y otro hermano en el 54. Su tío era Fermín Huarte, de casa Urrutia en Zilbeti. Era dueño de ovejas y él podía «reclamar» para que fueran pastores, y así lo hizo, a través de la *Western Ranger Association*. Pusieron un cupo de unas 1600 personas y a él se acogieron Martín y Estanis. No fueron con contrato, sino dentro de una cuota para estudiantes y religiosos en donde tuvieron «plaza».

Fueron cinco del valle de Erro que, aunque estaban «para ir soldados», al servicio militar, les dejaron. Con él fueron los hermanos Antonio y Fermín Campos, de Olondriz, y Vicente Urrutia, de Zilbeti. Hicieron «papeles» en Pamplona, de donde salieron el 27 de noviembre, y luego fueron a Bilbao, al reconocimiento médico y a un examen sobre conocimientos de ganadería. En Pamplona un tal Revestido ayudó a bastantes del valle de Erro con las gestiones burocráticas. Fueron hasta Hendaya en autobús. De aquí a París en tren. De París en avión a Nueva York (veintisiete horas de vuelo, iban lentos). De Nueva York a Los Ángeles y luego a Fresno (tres aviones o vuelos en total, en la ida).

Todo le parecía nuevo. En París vio por primera vez una televisión en el hotel donde hizo noche. En Nueva York había una persona esperándoles, no sabían ni palabra de inglés. En Fresno les salió a buscar el tío. Llevaban una «cartulina» con el nombre en el pecho.

Un par de días los pasó en casa del tío, que tenía dos hijos y una hija. Los hijos, de diecinueve y veinte años, se levantaban para ir al «colegio» (sería el *College*). Víctor se sorprendió: «¿Con estas edades y al colegio?». Cada uno iba con su coche al «colegio». «¿Tú sabes lo que es eso, de la noche a la mañana, ese cambio de vida?». Eso le llamó la atención mucho, aunque comenta que eso ocurre ahora aquí.

Tenían cuatro coches en total y para cargar gasolina tenían un tanque en la misma casa. Eso también le sorprendió. Dentro de las casas no les faltaba de nada: que hubiera televisión y sofás (como ahora aquí) le llamó la atención. Su tía se murió dos años después de llegar él.

A los dos días de su llegada se fue al monte. Pasaba la noche en *trailer house* («casica movable»), pero la pasaba solo. Al principio no andaba con muchas ovejas, unas mil o así. En el verano unas dos mil o dos mil quinientas. El verano siguiente lo pasó allí, pero en el segundo invierno se fue a Wyoming.

Llevaba peor el verano que el invierno, por el calor. Sobre cuarenta grados casi todos los días y el campero se pasaba una vez a la semana. Era zona de alfalfa. Había un hombre regando por allí y era mexicano: se fue a hablar con él y estaba contento. Un compañero le desaconsejó que hablara, pero no le hizo caso porque para una persona que había con la que podía hablar no iba a perder la ocasión.

La comida no faltaba y si mataban un cordero, al no tener nevera, lo repartían entre varios. Le gustaba comer de latas en conserva, pero ese aceite le molestó, le sentó mal y dejó de comer.

Su tío le enseñó a hacer una sopa con catorce ingredientes: cebolla, patata, ajo, colorantes, vainas..., y le salía «estupenda», para dos días. Su tío le decía que había pastores que se «habían echado a perder del estómago» por comer solo de sartén. Carne, huevos..., tenían cuanto querían. Pescado también le solían traer. «Budin», que era como flan, lo aprendieron a hacer allí.

En Fresno había tres «vasco-hoteles»: el Iturri, el Santa Fe y el Basque Hotel. Y en todos hacían una fiesta bastante grande en torno a la Navidad y Nochevieja, sobre todo en el Basque Hotel. Se juntaba mucha gente que venía de Los Ángeles, de San Francisco... Un italiano, con dos acompañantes, tocaba una música muy bonita, y en un salón muy grande se juntaban unos seiscientos o setecientos y se lo pasaban muy bien. Gente de entre veinte y treinta años estaban a montones. En Los Ángeles crearon la «Sociedad Española» (el club, lo llamaban); eran socios más de cuatrocientos y seguro que el ochenta por ciento de entre veinte y treinta años. Luego compraron un local con bar y tenían un terreno pequeño con árboles donde solían comer. Los sábados por la noche había cena y música hasta las tres de la mañana por muy poco dinero. Eso fue unos siete años después de llegar a EUA.

Siendo pastor no fue a la academia a aprender inglés, pero viviendo en Los Ángeles asistió a una de siete a nueve de la noche y aprendió bastante, en el invierno. A los cinco años pudo obtener la ciudadanía norteamericana, después de un examen con cinco o seis preguntas. Por eso también estudió la lengua.

Estuvo en total dos años de pastor. En octubre de 1954 se fue a Los Ángeles a un matadero con el ya entrevistado Jesús Rey, entre otros.

En el Basque Hotel alguien que se hospedó allí empezó a extender el comentario de que en ese matadero de Los Ángeles necesitaban gente y algunos se animaron a ir. En él trabajaban unos novecientos empleados y ganaban «tres o cuatro veces más» que siendo pastores, pero al cabo de pocos años se cerró el negocio. Estando en Los Ángeles se tenían que pagar el apartamento, la comida y todo, pero aun así les salía mucho más rentable. Cuando Víctor fue de pastor recibía 180 dólares al mes, pero al año siguiente, doscientos. En Los Ángeles ganaban, además del sueldo base, por horas extras, como las que hacían los sábados trabajando siempre de seis a dos. Su labor consistía en meter pancetas en cajas o bandejas de un kilo.

Luego se vino a España, en el año 1962, con el padre de Inma Errea (nacido en 1914), ya pensando en la jubilación. Los hermanos que se quedaron en California –José Martín, Estanis y Paquito– pusieron vacas, un rancho.

Los diez años que estuvo de seguido en EUA escribía cartas a la familia. Su abuelo, que lo quería mucho, se ilusionaba cuando recibía correspondencia en la que contaba cómo vivía en California.

El inglés lo practicó en Los Ángeles porque muchos trabajadores eran de allí. En la calle también.

En Fresno, en 1963 (después del 6 de enero, día de Reyes), estuvo en la lechería de sus hermanos. Ordeñaban todos los días más de doscientas vacas y luego fueron subiendo en cantidad. En el año 1967 o 1968 les dieron un premio por la calidad de la leche en *San Jose Valley*, en donde había muchas vaquerías. En el periódico apareció una foto de la entrega del premio. En 1966 regresó Martín. En 1971 vendieron parte del negocio. Aunque otros hermanos regresaron, él se quedó con un primo, Julio Goñi *Clais*, trabajando con la parte del negocio que no vendieron.

Empezaron a mirar un lugar para alquilar más pequeño. Pero estando allí pensó que quería volver a España, quería «asentarse» con esa edad, y quizá casarse. Entonces tendría unos 37 años. Su hermano le dijo que se volvía con él y entonces decidieron vender todo. Eso era el año 1971. Llegaron a Navarra para Sanfermines, después de ocho años trabajando con las vacas.

Quería casarse, pero se consideraba «torpe»: «Yo no me enamoraba de las mujeres, ¡oye!». Dice que en Los Ángeles había mujeres estupendas, mexicanas que tenían interés por los «vascos», porque tenían dinero, pero él no se «enamoraba nunca». Un amigo, Vicente Azpíroz –lo conocía de América, aunque trabajaba para otra compañía–, le decía que se viniera a España para casarse con su hermana. En julio la madre de su amigo estaba ingresada en Pamplona, en la Cruz Roja, y él invitó a Víctor a visitarla. Al llegar se encontró con las hijas de la enferma, hermanas del amigo, ambas solteras: la Filo y la Manoli. Y ese día no sabe por qué le cayó «tan derecha» a la Manoli¹⁹, que

19 Manoli Azpiroz Echarri, de Arruiz, valle de Larraun (<https://www.escapadarural.com/que-hacer/arruiz/>).

al final se casaron. Tenía un coche muy «majo», un Seat 1430 (comprado con el dinero hecho en América), y llevaba y traía a «chicas» de su pueblo, a Zilbeti, después de misa en la iglesia de San Antonio de Pamplona, el sábado por la tarde. Y es que mucha gente de pueblos iba a Pamplona a hacer compras ese día, oía misa y luego regresaba a su pueblo. Vicente le «chinchaba» a su hermana diciendo que Víctor iba en su coche con chicas del pueblo y parece que ella tuvo celos. Por eso, dice Víctor, la Manoli –la que iba a ser su esposa–, se metía en el cuarto cuando iba a comer a casa con Vicente, su amigo, la madre y la Filo, aunque después de un tiempo aparecía. Víctor creía que no quería que fuera, pero Vicente, su amigo, le dijo que estaba enamorada pero no se lo iba a demostrar.

Se casaron en 1972 en la parroquia de San Miguel, de Pamplona. Antes de casarse compró la venta Ilarregui en Ultzama y terneros de engorde. Estuvieron tres años viviendo allí. En 1975 se fueron de vacaciones a América. Un director de un banco le animó a empezar el negocio de vacas, porque iban a subir los precios. Le dijo que le iba a prestar todo lo que necesitara y la Manoli le animó: «Donde te parezca a ti mejor yo iré contigo». En 1976 volvieron los dos a América para vivir, después de vender la casa, y estuvieron hasta 1983, unos ocho años, en Handford, a setenta kilómetros de Fresno, con la lechería. En «resumidas cuentas, le fue bien» aunque era un trabajo duro. Contrataron a dos trabajadores: uno se llamaba Víctor, como él, y el otro Manolo, como la Manoli, padre e hijo, mexicanos, unas «bellas personas». Compraron cada vaca por 450 dólares y a los ocho años las vendieron por 1400 dólares: buen negocio.

En 1983 liquidaron todo y se volvieron a Navarra. Pusieron en Villatuerta una explotación de terneros de engorde, unos 1400. Un sobrino, Alfonso, al que no le gustaba estudiar, les echó una mano, pero luego quiso volver a estudiar. Decidieron alquilar el lugar, pues no tenían hijos para seguir el negocio.

Con 58 años dejó de trabajar. Con las propiedades que había adquirido y con lo que ganó le llegó bien para jubilarse con esa edad.

Mencionan a «Paquito», el tío de Inma Errea y hermano de Víctor, que continuó por un tiempo con las vacas y luego puso una pescadería en California (conocía el «oficio», porque en Navarra ya trabajó en una). Sus hijas se quedaron a vivir en América.

Por él «no hubiera venido a España», que era una cosa nueva. Con el inglés se manejaba bien, con tantos amigos y costumbres adquiridas, estaba muy «hecho a aquello», muy cómodo allí. Pero su mujer se sentía sola, no se hizo con el idioma. Ella vino contenta a Navarra. Se había ido a América con veintiocho años, era muy familiar y no pudo despedirse de su madre cuando murió. No le decía explícitamente que quería regresar, pero Víctor se daba cuenta.

Él dejó amigos allí, como, por ejemplo, José Luis Campos, que decía que prefería relacionarse con «los vascos».

Dice que eran bien considerados en el trabajo: se fiaban de ellos porque «cumplían» (en el matadero de Los Ángeles) y les daban horas extras porque estaban bien pagadas. Los vascos estaban hambrientos de dinero y hacían horas extras, mientras que algunos mexicanos no se prestaban a ello. En el matadero los vascos llevaban la comida hecha de casa, mientras que los mexicanos la compraban y a veces les pedían dinero.

Menciona el sindicato o *union* que tenían en Los Ángeles cuando trabajaba en el matadero, pues la afiliación era obligatoria. No hicieron ninguna huelga en el tiempo en que trabajó allí.

Con su difunta mujer hablaba en castellano, aunque ella con sus familiares siempre hablaba euskera. Arruitz era un pueblo muy euskaldún y Víctor dice que hablaba mejor el euskera que el castellano. Añade que en Arruitz «si no estás obligado, no te hace falta hablar castellano, allí todo el mundo vasco, vasco y vasco».

Víctor comenta que su euskera tiene algo del vasco-francés, algo de baztandarra, y se entiende bien. Cuando estuvo de pastor pudo hablar euskera, aunque con sus hermanos hablaba castellano. Con los vasco-franceses hablaba todo en vasco. Con los vizcaínos le costaba: si hablaba con uno se entendían, pero cuando hablaban entre ellos no les entendía.

Dice que «vascos» quedan muchos en Bakersfield.

De EUA se trajo la costumbre de desayunar *pancakes* con huevo frito y patatas fritas. También el *syrup* (sirope, jarabe dulce parecido a la miel).

Allí celebraban el *Thanksgiving day* –Día de Acción de Gracias– con paella, en el restaurante vasco Santa Fe. Un año se reunieron «vascos» en su casa de California junto con otros no vascos y Manoli preparó una cena-*thanksgiving* para unas doce personas, con la ayuda de una vasco-francesa.

Algunas conclusiones de la entrevista con Víctor Echarren:

- Se ve a sí mismo dentro del concepto de «vasco» y a ese concepto están adheridos varios aspectos positivos, como el deseo de trabajar, tendencia a cumplir con la palabra dada, etc.
- Ha mostrado valentía en la puesta en práctica de muchas iniciativas. Fue hábil en los cambios de trabajo (de pastor de ovejas a operario en el matadero de Los Ángeles), la puesta en marcha de la lechería, la gestión de la Venta Ilarregi, la explotación ganadera en Villatuerta...
- Su mujer, Manoli Azpíroz, generosamente, no puso ninguna traba en ayudar y acompañar a su marido para ir a América, aunque con la edad con la que se casó, veintiocho años, ya tenía una mentalidad muy «hecha» a vivir en Navarra. La generosidad de su mujer fue clave para que los proyectos de ambos salieran adelante.

2.2. Esteribar / Valle de Esteribar

2.2.1. Esperanza Dufur (Eugi)

Lifur era su apellido de soltera. Sin embargo, parece que es el fruto de un error de transcripción del apellido Dufur en la documentación, cuando su familia regresó de Francia tras unos años allí. Curiosamente, la tradición estadounidense le devolvió su apellido original al adoptar el de su marido, Ángel Dufur.

Esperanza Dufur nació un 11 de diciembre de 1931 en Eugi. En su familia nacieron trece hermanos, pero las muertes prematuras de tres de ellos hicieron que quedaran diez, tres chicos y siete chicas, hasta 1984 en el que falleció otro de los hermanos.



Figura 10. Esperanza Dufur.

Recuerda su vida en Eugi y nos cuenta que trabajaban en el campo desde pequeños. Las labores agrícolas se intensificaban en marzo con la siembra y duraban así hasta el inicio de las nieves, hacia noviembre. Recuerda que nevaba mucho y que el trabajo en el campo no terminaba con las primeras nevadas, aunque era menos exigente. En este periodo invernal solían arrancar nabos para dar a las vacas y a los cerdos, y ya en verano se segaban las hierbas y se cosechaba patatas, alubias, trigo, cebada..., se hacía todo con la azada: no había maquinaria. Además de estos campos, también tenían una huerta alrededor de la casa que asimismo había que atender.

Insiste en que, en los tiempos que rememora nevaba mucho, y no había quitanieves, así que varios hombres del pueblo se juntaban para limpiar las calles y que los habitantes pudieran transitar, porque coches apenas había, a excepción del auto del médico, el del veterinario y algunos vehículos de vendedores ambulantes.

La nieve también mojaba sus piernas y ropa de camino a la misa de las seis de la mañana los domingos. Esta humedad les hacía toser durante la misa y el cura solía gritar: «¡Que paren esas toses!». «Pero ¿cómo vas a parar las toses? De ninguna manera», dice Esperanza. Su madre no les dejaba ir al baile la tarde de los domingos si no iban a misa por la mañana. La música para este baile vespertino en la plaza la tocaba un hombre del pueblo con su acordeón. A esa misma plaza daba la pared de una casa que utilizaban para jugar a pelota. Estas eran las principales actividades desenfadadas de las tardes de domingo en Eugi.

El cura de entonces no quería que bailaran «agarrados» y cuando la chavalería iba a confesarse los sábados les hacía prometer que no iban a bailar y eso prometían. El

domingo en el sermón, el cura decía que el baile «era un abrazo disimulado» o algo así, dice Esperanza. Entonces comulgaban con la promesa hecha, pero cuando llegaba la tarde se olvidaban de lo prometido e iban al baile. Estas cosas las decía el cura joven, pero el mayor, don Ruperto, que andaba con bastón y era un hombre muy bueno y casó a sus padres, le corregía: «Déjales que vayan al baile, que cuando tengan mi edad, ya lo dejarán».

Para fiestas de Eugi, que son el 1 de septiembre, por San Gil, «eso no se me olvida», dice, solían montar un quiosco alto en medio de la plaza al que subía una banda de música. A ella le encantaba bailar. Eso sí, bailaban chicas con chicas. Mientras, los chicos estaban en la taberna y las miraban desde allí. Cuando ya empezaba a oscurecer ellos se acercaban al baile, pero para ella y sus hermanas era también el momento de ir a casa. Volvían cuando anochecía: si no lo hacían así, las castigaban. Dice que hacia 2019 volvió a Eugi por fiestas, pero que ya no son como antes, que en aquel entonces se celebraban mucho mejor, que había como un camión donde estaba la música pero que la gente apenas bailaba. Cuando ella era niña todo el mundo bailaba, y los pocos que no lo hacían también estaban allí.

La escuela estaba cerca de la plaza. Solo había cursos hasta los catorce años, quien quisiera estudiar más tenía que ir a Pamplona. Doña Circun, «que no era de Eugi porque no hablaba el vasco», dice Esperanza, era la profesora de las sesenta alumnas de entre seis y catorce años que estaban todas juntas en la misma aula. En el recreo jugaban chicas con chicas al corro, a la cuerda, a pelota... Las niñas pequeñas hablaban vasco hasta ir a la escuela, allí se les enseñaba castellano y después ya no querían hablar vasco porque las mayores se reían de ellas. En las casas sí se hablaba vasco.

En Eugi se hablaba vasco en la casa, pero la gente de su edad que había pasado por la escuela ya no lo hablaba en la calle.

Las Navidades no las celebraban especialmente en casa de Esperanza. Cambiaban algo la comida y eso era lo más extraordinario. Iban a la iglesia a ver el Nacimiento. En la escuela también ponían uno, lo hacían entre todas cogiendo musgo del monte y con un cristal simulaban el río.

Hasta que ella no tuvo unos quince años, no tuvieron agua caliente en casa. Fue entonces cuando pusieron un baño completo y una cocina-estufa con arandelas y un tanque de agua –aunque era pequeño–, y para bañarse tenían que calentar agua en un caldero y echarla a la bañera. Hasta entonces tenían un fogón donde cocinaban, pero era complicado porque los pucheros se quemaban con facilidad. En las noches de los días navideños asaban castañas en el «tambolín», las que habían recogido durante dos meses para la gente, para alimentar a los animales y para ellos. Los montes de alrededor tenían muchos castaños. Echaban las castañas al «tambolín» o a la plancha de la cocina de leña y las machacaban un poco con un martillo de madera y se sentaban todos alrededor del fuego a comerlas mientras se pasaban la bota de vino. No recuerda que se contaran historias o se cantaran canciones especialmente durante esos momentos.

La madre de Esperanza Dufur era la mayor de nueve hermanos (tres mujeres y seis hombres), y por la tradición del mayorazgo heredó la casa. Así pues, el resto de los hermanos debían «buscarse la vida» y fue la motivación principal para que todos los demás emigraran a EUA. Su madre decía: «Allí, en América, los que hablan el vasco están muy bien vistos».

Esperanza todavía tiene primas en Los Ángeles, Fresno y Merced, pero ya no contacta con ellas, y tres de sus tíos con apellidos Dufur Martikorena tuvieron negocio de ovejas.

Esperanza permaneció en la casa familiar hasta que conoció a su futuro esposo, Ángel Dufur, oriundo de Lintzoain, de casa Orzankoa, que era una casa-venta a pie de carretera por la que transitaba el autobús que unía Burguete con Pamplona. Las personas de Lintzoain que tomaban ese autobús lo esperaban frente a esta casa, y si hacía frío o llovía los acogían dentro.

Esperanza y Ángel se casaron en 1955 en la iglesia de San Lorenzo en Pamplona, ciudad en la que se quedaron a vivir. Tenían una hija de cuatro meses cuando Ángel emigró a EUA. Su estancia primera allí fue de dos años. Si no cumplía con este plazo, perdía los derechos para poder volver después solo o con la familia. Trabajó en una mina cerca de Winnemucca, esta se cerró y fue a trabajar a un rancho. En ese tiempo salió una ley que permitía entrar en EUA a 250 parejas e hijos de los pastores de la expedición de 1958.

Este «papeleo» lo hicieron en Bilbao. Comenta que sabía que en Elizondo Ana Mari Marín hacía esas gestiones y también alguien en Erro. Pero para entrar dentro de esta cuota permitida debían hacer los trámites en Bilbao.

En el avión a EUA coincidió con gente que ya conocía de antes. La ruta era hasta Nueva York y de allí otro avión hasta San Francisco, donde tomaron un tren hasta Reno. Cuenta que en el tren le impactó ver a un hombre con camisa de color rosa. Cuenta también que quiso ir al servicio, pero no sabía cuál era el de las mujeres, si era *men* o *woman*. Dice que «mi primera impresión de aquella tierra fue que me gustó, me hallé enseguida y no pensé en volver atrás».

Tenía 27 años cuando llegó y lo que más le agradó fue el cielo tan azul y tanta luz, pues en Eugi y Pamplona siempre había alguna nube. Dice que nada más poner los pies en EUA ya estaba contratada. Atendía la casa del rancho donde ya trabajaba su marido Ángel. Cocinaba, hacía la limpieza, cosía, etc. para un matrimonio y sus hijos, y también para algún pastor que de vez en cuando iba a trabajar al rancho. El patrón de este rancho era de Eugi, de apellido Beltzarena, pero no recuerda el nombre.

Se levantaba muy temprano para encender la estufa de leña. Adelantaba este quehacer preparándola por las noches con papel y astillas, pues para las seis o seis y media ya llegaban para almorzar. La mujer del patrón era de Urepel o Alduides y en la casa solía haber primos de ella que también eran vasco-franceses. Esperanza se comunicaba con todos en castellano. Permanecieron allí durante un año. Jon Etxamendi les dijo que si alguna vez querían irse del rancho, en Gardnerville tendrían trabajo: ella en los hoteles

vascos y su marido en una lechería. Así fue. Cuando su hijo José Luis contaba con trece meses, Esperanza comenzó a trabajar en el restaurante *Overland* de Gardnerville, que estaba alquilado a Jean Jaunsaras. Ángel y Esperanza tuvieron dos hijos más en este tiempo, un total de cuatro.

Sobre el año 1965 ella y su marido compraron el *Overland Holding*, perteneciente a cinco propietarios: Jon Etxamendi, Miller, Rancho «Dresla» y no recuerda quien más.

Esperanza siempre había querido ir a EUA. Desde que tenía doce años le escribía a su tía, hermana de su madre, que ya vivía en el nuevo continente. También a otro de sus tíos, el hermano más pequeño de su madre, que vivía en Los Ángeles. Estos le contestaban que estaba difícil. Sin embargo, sí que llevaron allí a otros sobrinos por parte de la mujer de este que era oriunda de Jaurrieta. Para evitar la dificultad su hermano Pedro probó otra opción: ir a trabajar a Francia, pues allí les daban una carta de trabajo que les permitía entrar en EUA y Canadá. Él vivió cerca de veinte años en Canadá llevando un negocio de caballos. Se casó con una mujer con la que no tuvo hijos propios. Cuando esta falleció, retornó a Pamplona. En total fueron tres los hermanos que viajaron a EUA, entre ellos su hermana María Jesús, que se casó con Serapio Mindegia, de Irurita.

2.3. Bortziriak / Cinco Villas

2.3.1. José Miguel Recondo (Lesaka)

Lesakan egin genuen elkarrizketa hau, 2022ko urriaren 18an.

1941ean sortu zen José Miguel, plazan zeukaten etxean, Txomingonean, okindegian. Aita Rufino Recondo zen, sortzez Segurakoa, Gipuzkoakoa. Frantxiska Andueza ama, Lesakakoa, baserri batekoa: Eskolaborda zeukan izena baserri hark. Bost arreba eta bi anaia izan ziren. Ama hamabost anaia-arrebetako familia batean sortua.



Figura 11. José Miguel Recondo.

Eskolatik «ateri» eta bazen lana: batek okindegia garbitu, besteak labea garbitu... egurra ebaki... Behiak eta txerriak bazituzten etxean, eta behiak jetzi, amari lagundu, eta hori izaten zen bere plana gaztetxoa zelarik.

Etxean giblean izaten ziren behiak eta txerriak. Etxe bat okindegia eta bestea, korta (txerriendako) eta egurtegia bihurtuta zegoen.

Jana eta arropa, «Jaungoikoari eskerrak» ez dute falta izandu, baina lana ere ez, lanaren falta ere ez.

Txikitan libertate handia zuten. Bazen apaiz bat, Francisco izena zuena, eta harek izaten zituen melokotoiak (bere baratzean) eta haiek hartzera joaten ziren. Futbola eta pelota izaten ziren gaztetxo haien jolasak.

Eskola agustinoekin (erlijiosoekin) aritu ziren: garai haietan Lesakako karriketan ez zen euskara asko aditzen, José Miguelen esanetan. Hiru anaiak baserri batean pasatzen zuten uda (aitak ez zituen bidali nahi amonarenera, hark nahiko lan baitzuen, 48 urterekin alargun geratu zelako), euskara egiteko. Aita (Rufino) euskaltzale amorratua zen, eta bilobek deitzen bazioten «abuelo» esaten zuen ez zuela ulertzen.

Bera txikia zelarik Lesakan ez zen horrenbeste euskara karrikan egiten, «kanpoan ddeuse»²⁰, esaten du: leku «estua»²¹ omen zen, hurbil zegoelako Guardia Zibilen kuartel bat, muga gertu zegoen... Zenbait etxetan ez zen euskaraz egiten. Lesakan, nahiz eta euskalduna izan, «había que pasar por el aro». Egunero «cara al sol» kantatu behar eskolan, Pilarica egunean kuartelera «al baile» joan beharra zegoen. Joan ezean apuntatu egiten zintuzten.

Gabonetan gabonetako mezatara joaten ziren, «misa del gallo», Olentzero eta «nazi-mentuak» egiten ziren, dirua biltzeko (txangoak egiteko eta). Bi abesti baziren Olentzeroren inguruan. Eguberrietako festetan oilasko errea eta petxuga errea jaten zuten eta amak egiten zuen bizkotxoa. Horrezaz gain, turroia («turrona») eta txanpan «Ezkaba» (Nafarroan izaten zen) izaten zuten.

San Juanetan sua egiten zen Lesakan, su handi bat plazan eta gero kuadrilla bakoi-tzak bere sua egiten zuen Lesakako leku desberdinetan.

Eskolan hamalau urtera arte egon zen. Eskola bukatu zuenerako hasia zen panaderian, okindegian laguntzen. Gauez egin behar zen ogia eta José Migueli kostatzen zitzaion egunez lo egin behar izatea, «asko sufritzen» zuen. Nahiago izaten zuen amonaren baserria «eskapo» joatea. Aitaren ilusioa zen semeak (José Miguelek) solfeoa ikastea eta txistulari (edo musikari) izatea. José Miguelek dio solfeoa ikasi bai, baina ez zuela «eskurik» txistua (edo eskusoinua) jotzeko.

Ameriketako osaba bat etorri zelarik José Miguelek esan zion asmoa zuela Ameriketara joateko. Osaba hark ez zuen hori ongi ikusi. Orduan beste osaba bati idatzi zion (Ameriketara baitzegoen hura). Ameriketako beste osaba hura Bernardino deitzen zen eta Ely-n zegoen, Nevadan. Nagusiari esan eta, beraz, José Miguel Ely-ra joan zen baita ere, Robinson nagusiaren pean eta hara lan egiteko «deia» izan zuen. Hori baino lehenago Iruñera «Sagardoy» izena zuen baten bidez paperak egin zituen. Bilbon «esamina» egin behar izan zuen. Ordurako lagun batek galdetu omen zion: «Hi, ikasi duk zerbait ardien buruz?». Izan ere, José Miguelek ez zeukan ideia handiegirik

20 «Ddeuse»: «Deus ere» esan nahi du, fonetika berezi batekin.

21 Ba omen zegoen «presio soziala» euskararen inguruan, ez egiteko, eta antza horregatik erabiltzen du «estu» hitza.

eta azterketa hori prestatzen ibili zen, ardiei buruzko datuak lagunengandik jasoaz. Azterketa hura «gaindituta» eman omen zioten pasaportea.

495 pezeta ordaindu omen zituen «a la caja de reclutas», antza soldaduska saihestu eta Ameriketara «atera» ahal izateko («permiso para salir», argitzen du). 1959an abiatu zen Ameriketara, eta Iberia konpainian: Madriletik atera, New Yorkera, handik Denver, Colorado-ra eta handik Salt Lake City-ra (Utah). Zazpi joan ziren Nafarroatik eta Salt Lake City-n bereiztu ziren: batzuk joan ziren Kaliforniara eta beste batzuk Nevadara.

Hegazkinean lasai joan zen eta aurreneko bi egunetan «hagitz ongi» ibili zen: hango parajeak ikusten, Lesakako lagun batekin joan zen, arropa erostera... Hirugarren egunean nagusiaren semeak goizaldeko 4etan «pam-pam» logelako atea jo zien eta berarekin joan ziren mendi aldera. Lehenengo zeregina izan zen artalde batengandik galdutako ardiak bilatzea. Lehenengo artalde hura 500 ardikoa edo izan zen.

«Parizioneko»²² denbora hasi «zelikan»²³ bi euskaldun eta lau mexikar bildu ziren zeregin horretan. Baina beste talde bat bazegoen José Miguel osaba, Luzaideko bat eta beste euskaldun batekin. Beraz, txandaka, José Miguel eta beste euskaldun hura talde batekin eta bestearekin ibili zen. Kontua da berak onuragarritzat ikusten duela laupabost pertsonen artean lan egitea: hagitz lan dago baina bata besteari lagunduz egiten da eta gero izaten da astia deskantsatzeko edota beste gauza batzuk egiteko. Zorteduna izan zela dio: herrian, Lesakan, oso gazte zelarik aitaren furgoneta erabiltzen zuen. Han²⁴, Ameriketara ere jeep bat erabiltzen zuen eta horrek «askatasuna» ematen zion.

«Junio» edo ekaina aldean artaldearekin «sierratik gora» joaten zen. Bazen indio bat kanpoa antolatzen zuena eta eskuarekin keinu bat egiten zuen (antza denez norantza joan behar ziren adierazteko), zerbait erraiten zuen, baina José Miguelek ez zuen «entenditzen». Baina indio hura beti ateratzen zen bidera berarekin egoteko, edo sua egiten zuen (eta, beraz, kedar bat erakusten) hor inguruan zegoela adierazteko. Alegia, arreta eskaintzen zien langilei.

Mendian ibiltzen zen garaian ohartu zen botak oso azkar gastatzen zituela: 22 egunetan bota berriak (zolak) gastatuta izaten zituen. Boten balioa zen 10,99 dolar, eurek ordaindu behar zuten. Kontuak ateratzen hasi zen eta ohartu zen soldataren parte handi bat botak erosten joango zitzaiola. Sartu zitzaion krisi bat eta lagun bati esan omen zion: «Ni joan behar nauk gibelerat». Laguna saiatu zen konbentzitzen, esanez herrian jendeak esango zuela «frakasatua» zela, eta abar. Azkenean lehenengo negua pasatu zen eta han jarraitu zuen. Gero ofizioa pixkanaka ikasten joan zen: hasieran beldurrez alferrikako ibilaldiak eta kilometroak egiten zituen. Ardi batzuk galtzearen

22 «Parizionea»: Gaztelaniatik hartua, «parición» hitzetik. Erditze garaia esan nahi du.

23 «zelikan»: zelarik, denborazko atzizkia duen adizkia (zen + larik (+kan)).

24 Elkarriketa Lesakan, Euskal Herrian egin zenez, «han» diogunean AEB adierazi nahi dugu.

beldurrez asko mugitzen zen konprobatzeko ea non eta zertan ari ziren ardi guztiak. Han zegoelarik gogoratu zuen euren aita erraiten zuela lana egin behar zela ahalik eta ongien: hori praktikan jartzen ahalegindu zen han zegoelarik.

Nevadan emandako hasierako urteetan lo karpan (kanping dendan) egiten zuen urte guztiz. Udan askotan karpa ez zuten muntatzen: zeruari begira egiten zuten lo. Hara joan eta urte batzuetara «karrokanpoa» erabiltzen hasi ziren. Neguan karrokanpoa erabiltzen zuten Idaho aldean. Idahon bikoteka egoten ziren: kanperoa eta beste bat. Estatu bakoitza eta leku bakoitza desberdina da kontu horri dagokionez. Zaldia, txakurra eta erriflearekin ibiltzen zen.

Gau batean karpa kanpoan «ra, ra, ra» zarata entzun zuen. Kriskitin sugea omen zen. Zaldia hartu eta mendi-muino baten atzean zegoen Bitoriano lagunarengana joan zen lo egitera, badaezpada ere. Biharamunean joan ziren ikustera ea hor segitzen zuen, baina joana zen nonbait.

Ogia lurrean zulo eginda saiatzen zen egiten, baina teknika hori ez zion inork erakutsi eta erre egiten zitzaion, hasieran. Bildots bat hiltzen (gero jateko) saiatu zen lehendabiziko aldian ere damutu egin zen eta bildotsa aske utzi zuen, ez baitzeukan esperientziarik animaliak hiltzen. Bere laguna Bitoriano saiatu zen pazientziaz gauza horiek erakusten: ogia egin, ardiak hil, moztu... eta abar. Mutil paregabea zela iduritzen zaio. Amerika utzi eta hura itzuli omen zen Lesakara, fabrika lan egitera, gero baserri bat martxan jartzera baina, José Migelek ez daki zer gertatu zitzaion (agian depresio bat), azkenean bere buruaz beste egin zuen Bitoriano hark eta penaz gogoratzen du. Berarekin ikasi zuen frailetan²⁵.

Denborarekin ikasi zuen ogia egiten lurrean eta, behin ikasita, ogia egiteko sua probesten zuen beste gauza batzuk kozinatzeko: «Doch Oven» delakoaren azpian su gehiago egin eta bertara haragi puska bat, patatak edo ilarrak botatzen zituen gisatuak eta horrelakoak egiteko.

Lehenengo negua pasata, *Western Range Association*-etik bidali zuten Fresno, Kaliforniara. Ez zitzaion gustatu eta Oregonen zeukan osaba batek Fresnoa joan eta Oregonera eraman zuen, Burns²⁶-era. Han Ramon Gabika(gojeaskoa) omen zegoen, Amerikan sortua baina gurasoak Ereñokoak, bizkaitarrak. Bernardo bere osaba, berriz, Elkon zegoen: osaba hura bi urteren buruan ezkondu eta José Miguel hartu zuen maior-domotzat.

José Miguelek kontatzen du nola atera zuen gida baimena. Esamina edo azterketa teorikoa ingelesez zen. Berak orduan ez baitzuen ingelesa menperatzen eta aldamenekoari begira jarri zen (azterketa guztiak berdinak baitziren). Arduradunak hori ikusi, esamina hartu, bola bat egin eta paperontzira bota zuen. Gero azterketa praktikoa

25 Agustindarrekin.

26 <https://www.cityofburnsor.gov/>

ongi egin zuen. Beraz, nagusiarekin eta irakaslearekin esamina zegoen tokira joan, papera «zelaitu», erantzunak ongi jarri eta gainditutzat eman zuten gida-baimenaren azterketa. Hala ere, Lesakara etortzen zelarik kotxe bat gidatzean iruditzen zitzaion dena estua zela: errepide estuak, karrika estuak...Ameriketan dena baitzen «zabalagoa».

Kontatzen du, baita ere, soldaduska egitea tokatu zitzaiolarik bera ez zegoela «hemen». Handik denbora batera, etorri zelarik, abisatu zioten joateko udaletxera: han «Prófugo de la Patria» izendatuta zegoen eta Ameriketako kontsulatura joan behar izan zuen kontua argitzeko: han kartilla bat eman zioten, «cartilla militar», urtero zigilatu behar zuena, baldin eta hemen jarraitzen bazuen.

Lehenengo kontrata bukatzean lau hilabete eman zituen Lesakan. Baina José Migel le esaten du hemen zegoelarik hara begira zegoen, eta han zegoelarik hona begira zegoen.

Oregonera itzuli zen eta beste hamar urte eman zituen han, maiordomo. *Pickup*-a manejatu, ardiak mugitu..., kamioiak erabiltzen zituzten (Kaliforniatik Oregonera eta buelta). Eurek 12.000 ardi inguru maneiatzen zituzten. Berak lan egiten konpainiak ere bazituen sei-zazpi arrantxo... «mundu» bat zela dio. Ardiez aparte, behiak, zerriak, haragia tratatzeko zentroak... eta hainbeste lan-kontuak izaten ziren.

Burns-en bazen serreria edo zerrategi handi bat eta han baziren euskaldunak. Joxe Mallearen koinatua, Claudio Eizaguirre, han zegoen lanean (Jesusa Mallea, bere emaztea). Claudiok utzi zuen zerrako lana eta Mike Olanorekin batera Winnemucca hotela erosi zuten (eta kudeatzen hasi ziren). Mendiola (bizkaitarra) eta Frank Escabel new yortarrari erosi zieten.

Han zeudelarik, Burns-en, lehenengo euskal festa antolatu zen Boisen, 1963an bere esanetan. Denen artean antolatu zuten, batzuek haragia, bildotsak jarri zituzten, beste batzuek beste zer bait..., horrez geroztik euskal kluba asmatu zen Burns-en, baina handik urte batzuetara desegin zen arrazoi politikoak tarteko: «politika sartzen delarik, *se jodió el invento*»²⁷ esaten du. Diru kopuru txiki bategatik epaiketa izan zuten, tartean Pet Cenarruza zegoela. Oregonen kluba egin zelarik, Meza katolikoa, harri-altxatzen apostuak egiten ziren, ardiekin eta artzain txakurrekin erakustaldiak, eta hainbat gauza egiten ziren. Orain hasi dira berriro noizbehinka biltzen, baina etxetik bakoitzak zer bait eginda eramanda, ez lehen bezala.

Baziren bi «akordeona» jotzen zutenak, bizkaitar bat («Okamika» ezizenez eza gutua) eta bestea «Leitza» deitzen zena. Abestu eta dantza egiten zuten Burns-eko festetan.

27 Zenbait lokuzio gaztelaniaz esaten ditu, adierazkorragoa izango delakoan eta agian Ameriketan horrela ohitu delako.

Urte haietan Ameriketatik Euskal Herrira joaten zen eta egonaldiak egin zituen. Hemen «borrokako» kankak ikasi zituen eta zenbaitetan «hara» eraman zituen, baina han baziren batzuk kantua sustatzen zutenak (tartean apaiz euskaldun bat): Boga-boga, Aitorren hizkuntz zaharra, Txoria txori, Leterenak...

Familiarekin kartaz komunikatzen zen hasierako urteetan. Lehendabiziko urtean asteen «bida» karta beharbada bai: gurasoei, anaiari... Familiakoek erantzuten zuten asko. Gaztelaniaz idazten zuen, jakina, txikitan ez baitzuen ikasi bere ama hizkuntzan, ezinezkoa baitzen eta ez zuen ikusi sekula bere haurtzaroan euskarazko testurik.

Zenbait urteren buruan Lesakara etorri eta ezkondu zen emakume gipuzkoar batekin 1978an: emakumea Irungoa zen. Bi alaba hemen ditu eta seme bat «han», Ameriketara. Etorri zen uda batean anaiak esan zion Irunen bazela pasteleria bat, negozio bat saltzeko. Berak hartu zuen eta bertan hasi zen lanean, 1978tik 1992ra. Baina denbora hori pasata Ameriketara itzultzea erabaki zuen eta emaztearengandik banandu zen.

Ameriketara berriro joan eta egurra mozten zuen enpresa batean hasi zen lanean, 1993tik aurrera. Serreria edo zerrategi bat erosi zuen gero (abandonatutako bat), serreria konpondu eta bere kontura hasi zen: egurra erosi eta langileei ordaindu hasieran kreditu txartelarekin egiten zuen. Hori bai, egurra erosi eta segituan «moztutako» egurra (ohola egindako egurra) saiatzeko saltzen (dirua «errekuperatzeko»), %2ko «deskontuarekin». Hori Washington-en izan zen, mexikar baten laguntzaz. Washingtonera joatearren arrazoia da 70ko hamarkadan jada konpainia horrekin hasita zegoela lanean. Pixkanaka pixkanaka negozia hobetzen zihoan. Han ezagutu zuen bere bigarren emaztea izango zena. Negozioa goraka zihoan eta 60 langile izateraino heldu zen: 30 serrerian eta 30 mendian, enborrak mozten. Andreak «control de calidad» eta ofizinala egiten zuen.

Berak «egindako» egurrak badira Pariseko Euro-Disney-ko zenbait eraikinetan, bere kalitatearen erakusgarri. Bidali zioten mezu bat «como reconocimiento del mejor material de año»: gaztelaniaz esaten digu, agian ingelesez jaso zuen arren. Horrelako testu edo esaldiak ez da arduratzen euskaratzeaz. Lau urtez jaso du salmenta errekorren aitortza hura Ameriketara eta horretarako enpresak «etiketa» bat izan behar du alde aurretik. Asteaz zapiz trailer kargatzen zuten bere enpresan, eta bere semeak hamabi urterekin jada trailerraren maniobra egiten zuten trailer zamatua ateratzeko. Zedro egurra zen, eta jada enpresa hori salduta daukate. Bere esanetan «Jaungoikoak laguntzen du aldiro-aldiro». Kointziditu zuen bere emazteak hartu ziola alergia zedroren hautsari eta asma sortu zitzaion. Ekialdeko kostaldean bazuten lagun bizkaitar bat eta hura bisitatzerako joaten zirenean emaztea hobetzen zen asko: hori dela-eta, ekialdeko kostan etxe bat erosi zuten han egonaldiak egiteko. Lanean baziren zenbait langile egoera «alegalean» eta horrek arazoak sor zitzakeen. *Social Security Number*-rekin arazoak zeuden, langile horiek «okerreko» zenbakia ematen zutelako. «Saldu ta bakea!», esan zuen eta handik zortzi hilabetera egurraren komertzioan krisi handia izan zen: beraz, horretan zorteduna izan zen José Miguel.

Gero bankuan aholkatu zioten zeukan dirua zerbaitean enplegatzeko. Lurra erosi zuen, laurogei hektarea inguru eta ongi «ateri» omen zen.

Urtero etortzen da, uda partean, Lesaka aldera, alabak bisitatzen, eta abar. Bere gazetako amets bat bete du: amonaren baserria erostea. Alabak, Gipuzkoan bizi direnak, etortzen dira baserri horretara asteburuetan eta oporraldietan. Horrezaz gain Lesakako plazan badu pisu bat erosia. Semea, Pedro, zenbait aldiz egon da Lesakan bisitatzen, gustatzen zaio, bai, baina zenbait festa non jendea mozkortzen den ez zaio gustatzen, tartean Lesakako Sanferminak. José Miguelek nahi zuen bere semeak ezagutzea beraren «sustraiak». Horregatik urte batean semea Mexikora eramane zuen, Michuacan-era, beraren aitona-amonak ezagutzera.

Orain Selah-n²⁸ bizi da, Washington ondoan. Gerezia, nektarina, sagarrak, udarea, artoa, frambuesa..., eta horrelako produktuak daude Selah inguruan. Washingtonen badira beste euskaldunak, lokalizatuak ditu, baina oso sakabanatuta. Euskal pic-nic-etara joaten da: Elkora, Boiserak..., eta horrelakoetara. Bide batez, kontatzen digu nola Boiseko euskal museotik Patty Miller-ek egin ziola elkarrizketa bat duela sei bat urte. Duela gutxi, berriz, museora joanda esan zioten mural bati begiratzeko: han zegoen berak esandako esaldi bat ingelesez paratuta: «Bizitza hontan zerbait nahi duenak lan egin behar du» (*If you want something you have to work*). Pozik dago kontu horrekin.

Washingtonen bizi delarik «hemengo» notiziak egunero jarraitzen ditu. Alabekin eta anaiarekin ia egunero telefonoz mintzatzen da. Euskal pilota eta bertsolaritza ere jarraitzen ditu. Miresten ditu San Franciscoko edo Boisen egin izan diren euskal etxeak eta bertako ekimenak. Pentsatzen du euskara batuarekin urte batzuen buruan gaindituko direla zailtasunak elkar ulertzeko euskalki desberdinetako hiztunak.

Badu hiloba bat, Alaitz Rekondo, bertso saioetan gai-jartzen ibiltzen dena. Asko gustatzen zaio bertsoa José Migueli.

Orain, erretiroa hartuta, bere terrenoak zaintzen ditu. Baditu laurogei hektarea inguru eta horren erdia (40 hektarea) lupulu hazten duen enpresa bati errentatzen dio. Horrekin bakarrik semearen unibertsitate osoa ordaindu ahal izan du. Gainontzeko berrogei hektareak alfalfa hazteko erabiltzen du: letxeria bati errentatzen dio. Beste berrogei hektarea berarentzat gorde du, mexikar baten laguntzaz. Etxe inguruan lau hektarea eta erdi dituzte eta bertan lau txekor ari dira hazten, etxerako haragia «ekoizteko». Andreak baratze bat zaintzen du, baina José Migueli ez zaio gustatzen, baina andreari lurra prestatzen dio traktorearekin.

Semeak enpresa agrikolentzat egiten du lan, konputadoraz ureztatze sistemak eta ongari sistemak antolatzen eta kontrolatzen. Seme bat izan du, eta horrekin José Miguelen bosgarren biloba izatera heldu da.

28 <https://selahwa.gov/>

2.3.2. Alfonso Ygoa Michelena (Lesaka)

Alfonso Ygoa Michelena Elkon (Nevada) bizi da egun eta 2021eko azaroaren 30ean egin genion elkarrizketa, euskaraz, Elkoko *Star Hoteleko* gela txiki batean. Bertako nagusia izan zen eta elkarrizketa eginiko urtean bere semea Scotty ari zen lokala kudeatzen.

Alfonso Ygoa Michelena (Irigoyen Ayarza²⁹) 1941eko urriaren 19an jaio zen, Lesaka herrian. Txomineko bordan (baserrian) sortua da, zortzi neba-arreben artean (bat hil zen txikitxo zelarik). Gainontzeko zazpi neba-arrebak nagusiak izan arte bizi izan dira, baina duela gutxi hiru hil dira hiru hilabeteren buruan. Momentu txar bat pasa du galera horiekin. Bera anaietan gazteena da eta bakarra Ameriketara etorrita.



Figura 12. Alfonso Ygoa Michelena.

Guraso biak lesakarrak. Baserrian laupabost behi eta zaldiak ere bai: zaletasuna zeukaten etxean zaldiekiko, hamarren bat zeuzkaten, «ayuntamiento terrenun», udalaren terrenoetan bazkatzen zirenak. Bestalde, hogeita hamar bat ardi ere bazituzten.

Eskolara «apezekin» joan zen. Sasoi hartan neskak monjekin joaten ziren eta mutikoak apezekin. Beste maestroren bat ere bazen, baina familian horixe zen ohitura: mutikoak apezekin eta neskak (bere arrebak) monjekin. Hamabi urtetan utzi zuen eskola: bidali nahi zuten fraile ikasteko, baina anaia nagusiak gomendatu zion ez joateko.

Jarraian gizon bati lagunduz pinuak botatzen hasi zen, mutil koxkorra zelarik. Mendian txabola «txar» batean kozinatzen zituen «frijolak»³⁰ edo ilarrak eta urdaia. Hamabost urte bete arte horrelaxe ibili zen. Gero, Lesakako «serrerria» batean hasi zen: konpainiak³¹ Irigoyen zuen izena (nagusia Narciso Irigoyen zen). Ordurako aita eta beste bi anaia ere baziren hor lanean. Hamabost urtetik hogeitaz bete arte han aritu zen.

Hogeitaz urterekin Ameriketara etortzea erabaki zuen. John Carpenter izena zeukan nagusi bat zen Elkon eta lesakar bat ere bai: David Aranburu. Anaia nagusia

29 Laugarren abizen arte esan zizkidan.

30 Ameriketara, agian etorkin mexikarren eraginez, «frijoles» terminoa nagusitzen da, baita euskaraz ari direnean ere.

31 «Company» delako hitzaren eraginez, «empresa» edo horrelako terminoak ez dira apenas erabiltzen.

David horrekin zegoen lanean eta anaiak animatuta erabaki zuen. Hilean berrehun eta hamabost dolar irabazten zuen. Hamasei urte eman zituen jarraian. Lehenik artzain, hiru urtez. Gero arrantxoan, gero «mayordomo» jarri zuten, beti ganadua- rekin: hogeita hamabi mila ardirekin ibili zen eta «bertze»³² sei bat mila behi ere baziren.

Nagusia, esan bezala, John Carpenter izan zen eta bazituen zazpi seme-alaba: horie- tarik hiru mutil. «Deustako» ez omen zuten balio hiru seme horiek, edaria eta «tranpa» izaten zen nagusi eta horrek gogaitu egin zuen Alfonso. Sukaldean ere aritu zen: goi- zeko bostetatik iluntzera arte, hiru otordu nagusi prestatzen zituen.

Emaztea izango zena ere sukaldean aritzen zen. Artzain eta langileen «probisioeen» kalkulua berak egiten zuen. Hogeita bi «partida» baziren mendian barreiatuta eta haiendako janaria Alfonsoren «andreak»³³ egiten zuen, eta antolatu: gero kanperoak hori hartu eta artzainei eramaten zien. Hogeita hamar bat langile izango ziren hor arrantxoan lanean eta horietarik hamaika lesakarrak ziren. Hamabi urte eman zituen maiordomo, baina «aspertu omen zen ederki».

Ameriketara etorri orduko ideia era batekoa zen, baina etorrita beste bat aurkitu zuen. «Solasin» edo hizketan ez jakiteak ere oztopatzen zuen Amerika hobeto ezagu- tzen. Hemen³⁴ zeuden zaharrek gazteei laguntzen zieten.

Terreno izugarri handiak iruditu zitzaizkion Alfonsori, Nevadakoak. «Akaburik gabe». Berak dio Lesakatik atera eta Bilbora joateko (beste «mundu» batera joateko) ehun kilometro inguru behar direla ibili. Ameriketara, Nevadan ehun kilometro ibi- lita ere ez zara inora ailegatzen. Nagusiak, J. Carpenterrek bazituen terrenoak hainbat lekutan Nevadan barrena eta Utah-n eta Alfonso horiek «artatzeko» pick-upa erabil- tzen zuen hainbat milia eginda urtean.

Bizkaitar asko badira Elkon. Izan ere, Alfonsoren andrea bizkaitar jatorrikoa da (Gabika familiarekin dago harremanetuta), aita Ereñokoa zuen. Hirurogeita seian (1966) ezkondu zen emaztearekin eta bi seme-alaba izan zituzten. Seme-alaba biak arrantxoan jaio ziren (Barbara eta Scotty). Bizkaitarren euskara hasieran ez zuen harra- patzen eta «erdarara» jotzen zuen («ezin aditu ere, ezta pentsatu ere») edo zeinuen hizkuntzara (keinuak eta abar). Azkenean ikasi zuten euren «modua» eta haiek (bizkai- tarren) euren ikasi zuten. Gaur egun ere musean beste hiru bizkaitarrekin egiten du eta elkar ulertzen dute.

32 Hitzen bertsio «lesakarra» ez du galdu, nahiz eta hainbat bizkaitarrekin egonda haien hitz batzuk eta haien «ebakera» batzuk ere ikasi dituen.

33 Mendebaldeko euskalkian «emaztea» esan beharrean (esposa), «andra» edo «andrea» esaten da. Agian horrek kutsatuta Alfonsok «andrea» terminoa darabil.

34 Elkarrizketa Elko, Nevadan egina denez, «hemen» hitzak Amerikari edo Nevadari edo Elkori egiten dio erreferentzia.

Bere sasoiko jendea langilea omen zen. Ondorengo urteetan, gazteagoak oro-har lan egiteko gogo gutxiagorekin aritzen ziren. Gero Perutik eta horrelako lekuetatik gazteak ekartzen edo etortzen hasi ziren. Mexikarrak ere badira, baina Alfonsoren ustez ez dira peruarrek bezain onak (artzain lanetan). Txiletarrak ere ez dira heltzen peruarren mailaraino: gutxi daude gaur egun.

Artzain lana egiteak aukera ematen du egunaren parte batean «siesta ematen» egoteko. Goizean goiz artaldea gobernatu eta arratsalde partean ere artatu behar da, agian beste mendi-bizkar batera eramanez bazka jaten jarrai dezan.

Seme-alabekin euskaraz aritzen zen. Seme nagusiak ez zuen ingelesa erabiltzen hamabi urte bete arte: ordura arte gehiena euskaraz. «Tonight» eta «Last night» eta horrelakoak bakoitzak bere modura erabiltzen zituen. Andreak (emazteak) lagundu zion asko. Andreak laguntzen zion «zelan» esan behar ziren gauzak eta hemengo «berbak»³⁵ ikasi zituen azkenean, nahiz eta eskola aski ez izan. Ingelesezko idazkera «dena aldresbes» izaten da Alfonsoren ustetan eta ahoskatu edo «pronunziatu» erdia baizik ez dute egiten.

Hasierako hamasei urte haietan oso opor gutxi izan zituen. Aprobetxatzen zuen Elkoko pic-nic-era etortzeko eta gozatzeko. Dantzarako «afizionea» zeukan, Lesakan dantzatzen zuelako. Arreba batek urte oso bat eman zuen Elkon eta euskal dantzak erakusten aritu zen. Alfonso ere dantza-zaletu zen dexente. Dantza taldekoekin eta lehiaketa edo «konkurtoetan» ere aritu zen.

Ameriketara etorri eta Euskal Herrira ez zen itzuli lehenengo kontrata bukatu arte, hiru urteren buruan³⁶.

Ardian «barrandatzen»³⁷ eta desertuan ibiltzen zirelarik, emigrazioneko bi gizon trajedun etorri zitzaizkion esanez sei egunen buruan New Yorketik etxera bueltatu behar zuela. Euskal Herrira itzuli zela frogatzeko zigilua jarri pasaportearen eta etor zitekeela atzera ere AEBetara. Proposamen hori ez zitzaion gustatu, baina afera konpondu zen: irailean joan eta abenduan AEBetara itzuli zen. 1967an *Green Card* eman zioten.

1962ko otsailaren 24an etorri zen. Gero (hamabi urte pasata, 1974an) aspertu zen lan horretaz eta nagusiak berak eskaini zion lana «County-an»³⁸, hauteskundeetan bere nagusia hautagaia zelako sasoi hartan. Hark esan omen zion: «Nik emanen dizut lan ona». Elko County-rako lanean hasi eta hogeita hamaika urte eman zituen bertan, bideak konpontzen «grave-gaz». 2008an erretiratu zen, 1977an sartu zenez geroztik

35 Arestian «zelan» eta hemen «berbak» hitzak agertzen ditugu Alfonsok elkarriketak erabili zituelako: bizkaitarrendandik zenbait esamolde eta hitz ikasi zituen seinale.

36 1964 urtea izan zitekeen hura.

37 «Brandatzen» edo «barrandatzen»: «Brand» edo «marka» hitza da aditz horren azpian dagoena.

38 Lehenengoz «diputazioan» esan du, eta gero argitu du «hemen county» esaten dela.

jarraian lanean. Erretiratu eta gero, deitu omen zioten udan lan egiteko eta horrela, uda partean beste hamar urtez aritu da lanean (2018ra arte edo). «Surrean»³⁹ edo Hegoaldean hogeita hamar milatara joaten zen eta bidea konpontzen hasten zen. Idahorako bidea ere konpontzen aritzen zen. Irailean zaldien lasterketarako eta erredeoa egiteko lekua ere konpontzen aritzen zen, Elkotik gertu. Aria pasatzen zuen lurra biguntzeko eta 2021eko udan ere gauza bera egin du, erretiratuta egon arre.

Lanpostu horretan baziren beste euskaldun batzuk, baina azpimarratzen du euskaldun asko «minetan» edo meategietan aritu zirela lanean, Nevadan, Elkotik gertu bada mina edo meategi bat zazpi mila lagunekin lanean.

Orain erretiroa kobratzen du ona, lau mila eta berrehun dolar hilabetea. «Sozial security-tik» beste mila dolar irabazten du aparte. Etxea ordainduta dauka, semeak *Star Hotela* du ere ordainduta... bizimodu onean dagoela uste du berak. Berrehun eta hogeita bost dolar kobratzetik (artzaina zelarik) bost mila eta berrehun kobratzera pasatu da erretiroa hartuta: ez da progresio makala. Ameriketara zentimorik gabe heldu zen eta bazuen zorra nagusiarekin: «kabaña» erosi zuen lo egiteko, arropa, botak eta abar erosi behar izan zituen eta 800 dolarreko gastua izan zen (ia lau hilabeteko soldata). Lehenengo kontrata burutua bost mila dolar irabazi zituen eta sasoi hartan hiru mila dolarrekin pisu bat eros zitekeen Euskal Herrian: beraz bazen dirua, nahiz eta horretan ez zuen erabili. Hasierako urteetan «amari» bidaltzen zion dirua, Gabonetan, adibidez berrehun dolar. Oraindik, gaur egun ere jarraitzen du bere koinatari dirua igortzen.

Elkon euskaraz eta gaztelaniaz egiten du, eta jakina, ingelesez. Semeak etxean euskaraz soilik egiten zuen eta ingelesa eskolan ikasi zuen. Emaztearen ama Eakoa zen (aita Natxitukoa, bizkaitarra baita), eta emaztearekin ere euskaraz egiten zuen. Amaren lehengusuetarik lau baziren lau Nevadan eta Idahon. Euskal Herrira joaten delarik lehenengoz familiakoak bisitatzen ditu, baina gurasoak hil direnetik galdu egin du hara joateko «ilusioa» edo «kariñoa».

Gabonak ospatzen ditu familia giroan eta *Thanksgiving* eguna ere familian. Gogoratzen da txikitako baserrian Gabonetan txerria hil, mortzillak egin, ospatu eta kantatu egiten zuten. Bazeukaten «gramola» zahar bat, manibelari eman behar zitzaiona (amak egiten zuen hori) eta musiko hori entzuten zuten eta kantatzen zuten. Hemen⁴⁰ gutxiago kantatzen da, baita euskaldun gutxi geratzen direlako. Gazteek (euskaldunen ondorengoei buruz ari da) beste «plan batzuekin» aritzen dira eta agian Elkon ez dira antolatzen euskal zentroaren inguruan, eta abar. «Konputadora» seinalatzen du adieraziz gazteak tresna horren inguruan dabilazala, eta, gainera, hori gabe ezin baita deus egin. Gaineratzen du bere gurasoek ziotela Alfonsoren belaunaldikoak ari zirela mundua aldatzen, baina, bere ustez, aldaketa askoz handiagoa izan da bera gazte zenetik gaur arte.

39 Hegoa esateko «Sur» esaten dute askotan Nevadako euskaldunek.

40 Betiere AEBetako ikuspegitik egiten delako, «hemen» idazten dugu.

Gaur egun arrebarekin telefonoz komunikatzen da, astero astero. Gabonetarako ere turroiak eta bidaltzen dizkiote Leskatik. Euskal pilota ere jarraitzen du zerbait: periodikoetan ikusi du Aimar Olaizola goizuetarra erretiratu berri dela. Gogoratzen du Elkoko frontoia lesakar batek egin zuela, Nicolás Fagoagak. Lehen afizio gehiago zegoen. Orain San Franciscotik etortzen dira batzuk jokatzera, «frantsesak»⁴¹. «Euskaldunak bakantzen ari gara», horrela dio Elkoko egoera dela-eta. Jon Lopategiren anaia bat dagoela Elkon adierazten du, Josu deitzen da, eta musean aritzea da euskaldunak biltzeko aitzakia Elkon.

Etxekoak etorri izan dira bisitan Elkora, baina ez zaie hemengo bizimodua gustatzen. Hango «txikitekoa» uzteko ez daude prest. Elkon badago «txikitekoa», baina amerikanoek egiten dute, ez euskaldunek, ez baitute «xantzarik» izan, beti tokatu izan zaie lan egitea, ez dute astirik horretarako. Anaiak gehienak Lesakako fabrian daude. Bera etortzekotan zegoelarik hasi zen «buila», eginen zela, ez zela eginen, eta azkenean egin zen fabrika⁴².

Seme alabak ere oso langiletsuak dira. Alabak hogeita hamar urte eman ditu irakasle. Orain eretiratuta bi mila eta hirurehun dolar jasotzen ditu erretirotik. Hala ere, jarraitzen du lanean Star Hotelean (semea da nagusia) eta beste horrenbeste irabazten du lan horretatik (familia negozioa da). Alabaren gizonak ere bere soldata dauka, estadoarendako egiten du lan, ureztatze kontuetan. Alfonsoren emaztea ere, arrantxoaren egonaldia edo lanaldia bukatuta banku batean sartu zen lanean, eta hogeita hamar urte eman ditu bertan. Hiru biloba ditu eta karrera ari dira bukatzen. Euskal Herriarekin badute kontaktua: san Ferminetan (Lesakan eta Iruñean) izan dira behin baino gehiagotan, han badituzte lagunak, eta egin izan dituzte egonaldiak.

Nicolas Elia (Erroibarrekkoa) gogoratzen du. Etorri zelarik bera zegoen maiordomo Carpenterren⁴³. Gero hori utzi eta ostatuan egon zen «kantinerro», Rafael Fagoagarendako⁴⁴. «Kordionea jotzen zun polliki», esaten du Alfonsok. Jendea laguntzeko prest egoten zen, berari ere lagundu zion etorri berria zelarik. Egona dago beraren etxean Burlatan, zazpi seme-alaba omen ditu eta Alfonso harritzen da horrekin.

Handik ekarri dute kristautasuna eta «segitzen dutela» dio. Mezetara joan, hileta elizkizun erlijiosoak, seme alaba Elizatik ezkonduak, eta horrela. Hemen «erlijione» anitz da: mormoiak eta abar aipatzen ditu. Seme-alabak txikitan «dotrina» ikastera bidaltzen zituen eta ikasten duten horretatik beti gelditzen omen da zerbait buruan.

41 «Frantsesak» dioenean, Iparraldekoak esan nahi du.

42 <https://oroimena.bera.eus/es/laminaciones-de-lesaka-de-varez-a-mittal/>

43 Carpinteria/ Carpenter – Aroztegi batean egin zuen lan, beste gauza askoren artean, Nicolas Huartek.

44 https://ontariobasqueclub.org/obc_sustraiak/getperson.php?personID=I2021375&tree=obcsustraiak

2.3.3. Pascual Oskoz García (Arantza)

2024ko ekainan Gerendiain-go erresidentzia batean egindako elkarrizketa, euskaraz, orain zahartzaroan ongien moldatzen den hizkuntza baita. Gaztelaniaz arazoak ditu adierazi nahi dituenak ongi kontatzeko.

Bestalde, oso baxu hitz egiten du Pascualek, baina komunikatzea lortu dugu.

1944an jaio zen Pascual Oskoz, baina hilabetea eta eguna «atzenduak» ditu, ahaztuak.

Hiru arreba eta bera jaio ziren Arantza herriko «Eurtzuta» baserrian. Ama ez zuen ezagutu, jaio eta gutxira hil baitzen. Bortz arreba izan zituen, baina horietatik hiru soilik atera ziren aurrera. Hiru arrebetatik bat hil da eta besteak bizi dira.

Etxean bazituzten behiak, behorrak, ahuntzak, ardiak... bazegoen lana.

Eskolan hamalau urte bete arte egon zen eta gero baserrian laguntzen zuen.

Aita kontrabandoan aritu zen bolada batez, eta arrebak «neskato» joan ziren zenbait familietara. «Gaueko lana» familia aurrera ateratzeko aukera bakarretakoa izaten zen garai hartan.

19 urterekin Ameriketara joatea erabaki zuen, han dirua «erraz» irabazten zelako, besteak beste. Elizondon Marin ahizpekin egin zituen paperak (hiru ahizpa zirela gogoratzen du) eta Madrilén hegazkina hartuta Ameriketara abiatu zen. Bidaian txartel bat paratu zioten paparrean nora joan behar zen erakusteko.

Bere helburua Fresnora joatea izan zen. Lehenengo gaua Fresnoko Iturri Hotelean igaro zuen. Bere ardi nagusia Jean Pierre Ospital izan zen, Baigorritik gertuko herri batekoa. Beste nafar batzuk gogoratzen ditu: Jose Luis Apestegia, Jose Luis Arrastio, Fagoagatarrak... Baina hasieran «frantses-euskaldunekin» ibili zen, batez ere.

Fresnon 13.000 ardiekin lan egin behar izan zuen.

«Trela» ere egin zuen. Hasieran oinez, Fresnotik Nevada aldera, «asto pakearekin», lona batzuen gainean bidean lo eginda. Eta «kamionekin» ere bai, askoz azkarrago, jakina.



Figura 13. Pascual Oskoz García.

Erriflea (30x30) eman zioten baina koioteak eta suge-kaskabelak akabatzeak pena ematen zien. Asto, mando eta zaldien gainean ibiltzera ohitu zen, artaldeak gobernatzeko betiere.

Gabonetan eta Gauzaharretan «herrira» joaten zen, Fresno, afari ederra egitera, beste euskaldunekin.

Hitu txandatan egin zuen Ameriketako egonaldia: 1. txanda 3,5 urtekoa, 2. txanda 5 urtekoa eta 3. txanda 4 urtekoa. 1976an itzuli zen.

Azkenean arrebek esaten zioten gelditzeko Nafarroan, aitari laguntzeko eta Ameriketara irabazitako diruarekin aitaren etxea erosi zuen (ez baitzen hura jabea) eta bertan bizitzen paratu zen. Beran enpresa batean hasi zen lanean, burnia egiten zuen enpresa batean. Bitartean ganadua bazeukan, eta negozio txiki bat suposatu zuen berarentzat.

2.4. Malerreka / Alto Bidasoa

2.4.1. *Seberiano Lazcano Ustariz (Gaztelu, Donamaria)*

Minden herrian (Nevada), bere etxean egindako elkarrizketaren emaitza da honako hau, 2021eko azaroaren 17an egin, hain zuzen.

Lehenengoz bere kapela erakusten dit. Ikurrina eta AEBetako bandera ditu bekoki partean eta alboan idatzita «herri bi eta bihotz bat».

Lazcano «c-rekin» idazten du, nahiz eta jakin euskaraz «k-z» idazten dela.



Figura 14. Seberiano Lazcano Ustariz.

Malerrekan sortua, Gaztelu herrian. Bera etorri «zelaikan»⁴⁵ hemeretzi etxe baziren.

1942an Komizko bordan, sortua dugu Seberiano. Aita Aranazkoa zen, eta ama Santesteban edo Doneztebekoa. Bederatzi anaia-arreba izan ziren. Herriko eskolara joateko ez zegoen karreterarik. Mendiz bidexka txar-txar bat zegoen. Maistra Doneztebetik Gaztelura etortzen zen «menditikan». Hagitz gutti egon zen eskolan, hamar-hamaika urtera arte. Ardiak zaintzen eta idi-aitzinean ibiltzen zen eta ezin eskolara joan. Leitzen (irakurtzen), «eskribitzen», gehiketak eta kenketan eta apenas deus gehiago. Arrebak bazuen eskola gehiago eta Seberiano etorri zelarik Ameriketara arrebaren gutunak jasotzen zituen eta haiek leituz eta behatuz ikasi zuen polliki.

45 «Zelaikan»: zelarikan, zelarik. Bere Malerrekako hizkera agertu nahian, kakotxen artean zenbait hitz eta esamolde sartzea aberasgarria izan daitekeelakoan gaude.

Anaia Frantzia aldera joan zen basomutil eta arreba bat Parisa. Beraz, etxean lagundu beharra zegoen. Anaietan gazteena zen Seberiano eta arreba bat zuen bera baino gazteagoa. Etxean behiak, zerriak, oiloak eta bizpahiru behor mendian ibiltzen zirenak. Etxea herritik bi kilometro aparte zegoen eta anaiei ez zieten zuten joatera herrira pilotan aritzera.

«Gaueko lanean» ere aritzen zen gauez. Behorra hartuta Ultzamaraino joaten zen mendiz eta horrela sos puska bat lortzen zuen. Goardiak agertzen baziren paketeak kentzen zituzten eta ez zuten deus irabazten, hori zen arazo bakarra. Behorraz gain bazuen zakur bat, apezari eta karabineruei «sainga diferente» egiten ziena. Zakurra aitzinetik joaten zen eta karabinero bat ikustean (urrutitik ikusten zituen, erretzen baitzuten) sainga egiten zuen zakurrak. Orduan Seberianok bazekien han zeudela eta beste alderdi batetik joaten zen (karabineroak saihesteko).

Entzuten zuen jendea Ameriketara etortzen zela eta sos gehiago egiten zuela. Melchor Graciarena aipatzen dit, Bakersfeld-en dagoena. Seberianoren adinekoa da, eskola berean aritu ziren. Hura 1961ean etorri zen eta Seberiano 1962an (AEBetara betiere). Anaia bat Seberianoren ostean etorri zen, bi hilabete geroago, baina ez zitzaion gustatu hemen egotea, «ez zuen laketa». Hiru urte baino ez zituen egin, kontrata bat, Lorentzo Lazcano (Beran bizi da).

Seberiano Fresnora joan zen, nagusiak Urepelekoak ziren: Rey eta Mixen Sagardia. Seberianoren arreba zaharrena (Jesús) Reyrekin ezkondu zen (baina Garnevillen bizi den Jesus Rey hark ez dauka zerikusirik Fresnoko Rey (urepeldar) horrekin.

Ameriketara etorri eta arrantxoan suertea izan zuen. Han bazen etxe bat Baigorriko gizon bat bere emaztearekin bizi zena. Hara joan zen bizitzera. Haiek kozinatzen zuten nagusiendako eta hara joan zen bizitzera laguntzera. Bildotsei jatera ematen ere aritzen zen. Jateko ziren bildotsak, hil, larrutu eta arbola batetik (poleaz) zintzilikatzen zituen (otsoek eta koiooteek ez jateko) gero artzainei emateko. Bi uda haiekin eman zituen eta «ontsa»⁴⁶ ibili zen.

Bakarrik ere ibili zen. Hemeretzi urterekin etorri zen eta adin «goiztiar» haietan bakarrik ibiltzea bereziki gogorra iruditzen zaio. Zazpi urte eman zituen ardiekin. Hori beteta *Green Card* eman zioten. Los Angeles bazuen lagun bat harategian edo «karnizerian» lan egiten zuena. Hara joan zen, haragia mozten, hezurra kentzen eta horrelako lanak egitera. 1969 urtea zen, Midwest harategiaren izena. Ingelesik bat ere ez zekien eta nagusiak esaten ziolarik izterra edo solomoak ekartzeko (ingelesez) ez zuen ulertzen, eta okerreko haragi-zatia ekartzen zion batzuetan, baina ahalegina egiten zuela ikusirik nagusiak ongi hartu zuen. Leongo mutiko bat ere bazen han eta haragien ize-nak, kajen (kutxen) izenak erakusten zizkion eta konpondu zen. Bost urte eta erdi eman zituen han. Bazen matrimonio bat gizona Isabakoa zena (Fernando Baraze) eta

46 «Ontsa» eta «ongi» biak esaten ditu, baina badirudi lehenengoa nafar-lapurteraren eraginez dela, baxenafar askorekin ibilia delako.

emaztea bizkaitarra (Begoña): haien apartamentuan bizi izan zen, bi koarto edo logela libre zituztelako. Emakume hark kozinatzen zuenarekin bizi zen. Senar-emazte horiek Iruñera bizitzera joan ziren: jakin du gizona hila dela, baina emazteaz ez daki. Ongi irabazten zuen han, baina ordutegi txarra zeukan: «arratseko» hamarretan hasten zen lanean, denak lotara joaten ziren momentuan. Beste gauza «txar» bat zen, haragia moztzen zuten lekua beroa zela, baina kutxetan sartzen zen lekua oso hotza, paretak hormatu egiten ziren. Katarro asko harrapatu zituen. 1973an ezkondu zen euskal jatorria zuen txiletar batekin, euskal festa batean ezagutu eta gero. Seme bi izan zituzten.

1974an edo hura utzi eta jardinetan lanean hasi zen. Langintza hartan hamabost urte eta erdi eman zituen. Arcadia⁴⁷, Pasadena, San Marino, Hollywood-en... horrelako lekue-tan lan egin zuen lorategiak zaintzen. Bizkaitar batzuk baziren lanean zonalde hartan, Hollywood-en eta haiek Renora joan ziren eta «baratze» horien ardura Seberianori eman zioten, hasi berria zelako eta ez zuen aski. Bere kasa ibili zen. Gero, bere emaztea izango zenak animaturik, Los Angeles-eko beste alde batera joan zen, Westlake⁴⁸ herritik gertu.

Bazituen hiru-lau langile berarendako lanean. Doktoreak, abogatuak, kontratistak... izaten ziren bere bezeroak. Nahiago zuen kanpo-lana egin, eta horregatik aritu zen hamabost urtez.

Gero Agoura Hills-era⁴⁹ joan zen bizitzera bere emaztearekin (Txilen sortua, baina aitatxi bizkaitarra zuen, Ibarra), 1984an dibortziatu zen bere emaztearengandik. 1989ra arte aritu zen «baratzean». Negozioa saldu eta Star Hotel erosi zuen. Negozioa hiru pertsonetako talde bati saldu zion: euskaldun bat zegoen tartean (eta mexikar zein salvadoreño bana). Sozio euskaldun batekin (partner) erosi zuten Star Hotela Elkon (Nevadan), Miguel Leoniz: ez zen berarekin ongi konpondu. Esplikatzeko du zergatik ez zen oso harreman profesional ona izan. Elkon hamabost urte pasatu zituen. Hoteleko goikaldean baziren gelak eta han paratu ziren bizitzera (lehen artzainak bizi ziren tokietan). Diru xahuketa handia egin zuten hasieran hotela erosteko eta horregatik itxaron zuten zerbait etxea erosi arte. Elkon bakarrik bizi zen, baita etxe bat erosi ostean, baina semea Elkora lan egitera joan zenez, bere etxean hartzen zuen. Semeak bere emaztea Elkon ezagutu zuen eta bolada batez Seberianoren etxean bizi izan ziren. Ez du astirik izan beste emazte bat bilatzeko, buru belarri lanean ari zelako, ez zuen astirik «jeustako». Gero hotela saldu zuenean «zaharregi». 2005ean saldu zuen hotel-restaurantea.

Elko-ko euskal besta gogora ekartzen du. Ez ziren anitz juntatzen elkarrekin euskaldunak. Euskaldunen artean agian ez zegoen giro onegia, eta horregatik ez zuen gehiegi maite giro hura. Nevadan, berriz, astero juntatzen dira, astean behin. Lehen euskal jatetxe batean: Overland, Gardnervillen dago. Argazki bateak erakusten dizkit nortzuk elkartzen ziren: Almandoz, Erroibar (Demetrio eta Martin Huarte), Baigorri⁵⁰ (Jean

47 <https://www.arcadiaca.gov/>

48 <https://www.wlv.org/>

49 <https://www.agourahillscity.org/>

50 Bidarraikoa izan daiteke.

Pierre Izoko), Sunbila (Jose Rivera)..., zenbait herrietakoak dira. Jesus Rey-ren amaginarrebaren etxea biltzen dira.

Euskal pilota jarraitzen du telebistatik (Laso eta Altuna). «Mus tournament» egiten dute herri bakoitzean eta horrek ematen dio aukera *social life* izateko: Reno, Winne-mucca, Gardnerville eta hainbat lekutan aritzen da kartetan eta gustatzen zaio ikustea lagunak. Erretiratu denetik badu denbora soberan. Arrantzan ere joaten da, ihizean ere joaten da, Jesus Rey-rekin batera (artikulu honen hasieran dago bere elkarrizketa).

Anaia-arrebekin kontaktuan dago (bizi dira): bata Beran bizi da eta bestea Irunen. Etorri ziren bisitan lau lagun familiakoak. Anaia-arrebekin eta hango ilobekin kontaktua handia dauka.

Ongi konpontzen da «pais» hontan, bi seme on dituelako eta suhiak ere emakume onak dira. «Hagitz ongi» esaten du. Euskal Herriaz oroitzen den arren, ez hara joateko bezainbeste. Hona etorri, hori bai, eta lehendabiziko urteetan beti zeukan buruan herria eta hara joateko (itzulitzeko) gogo. Urteen buruan gero eta gehiago integratu da «pais hontan» eta «hemen gara», esaten du. Hemen egondako batzuk hara joanda gero herri txikietan haserretzen dira erraz («herri txiki infernu handi» esaera gogora ekartzen du). Euskal Herritik hona lan egiteko gogo, diru egiteko gogo eta beste errealitate batzuk ezagutzeko gogo ekarri du.

Orain Nafarroa oso «kanbiatuta» ikusten du, gauza batzuk hobetu dira. Bera etorri «zelarikan» gauza pobre zen. 1962an etorri eta 1966an Nafarrora joan zen hemendik 8.000\$ eraman zituen: diru horrekin Bera Bidasoan pisu bat erosi zuen, oraindik egiten ari zirena. Eta kotxe erabilitako bat (Renault 10), eta erraz bizi zen, hango festetan, neskak ezagutzen, eta abar. Soldaduska egiteko pendiente zeukan eta han gelditzen bazen beste sei hilabetez egitera behartuta egongo zen, eta ez zuen hori nahi. Bigarren «etorrera» hartan (1966an) negar egin zuen, zeren irabazitako diruarekin bazeuzkan bizitzeko gauzak (pisua, kotxea) eta lanpostu bat erraz topatzeko aukera (Lesakako «Laminaciones-en», adibidez).

Kantatzea gustatzen zaio, beste euskaldunekin batera, nahiz eta bere burua ez duen ikusten abeslari on bat bezala. San Franciscoko Miguel Ibarra sunbildarra aipatzen du, abeslari ona bezala, mexikarrak, euskaldun abesti zaharrak... miresten du. «Ikusten duzu goizean, argia hasten denean/ menditto baten gainean»⁵¹ abestia, adibidez, badaki kantatzen.

Gogoratzen du koiote franko hil zituela artzaina zelarik. Berarekin erabiltzen zuen errifle bat: nagusiak botila bat whisky ematen zien koioteak hilez gero. Elurra izanez gero, gauez ere ikusten ziren koioteak (ilargi onarekin) eta hura zen aukera bat koiotea hiltzeko, baina koioteak usaimen ona zuten eta arriskua somatuz gero ez ziren hurbiltzen. Katu basak ere akabatu ditu. Suge kaskabelak ere arriskutsuak, eta bolada batez haien buztanak gorde zituen gero erakusteko.

51 <https://www.eusko-ikaskuntza.eus/eu/dokumentu-fondoa/euskal-kantutegia/ab-5044/>

Etxean ardo-zahato bat dauka eta «zapela» ere asko ibiltzen du (orain baseball kapela duen arren). Gogoratzen da 1966an Bilbon erositako armonika bat, eta jotzen du ederki: Gardnervillen bizi den Iparraldeko beste batekin ere aritzen da armonika jotzen (beste hark bikain jotzen du).

Elkon bazen jatetxe bat, Silver Dollar izena zeukana. Nagusia lesakarra zen. Ramon Zugazaga bizkaitarra ere gogoratzen du, Elkon jatetxetan lan egindakoa, orain haur talde bat eramaten du ia urtero Euskal Herrira soccer edo futboleant aritzera. Biltoki jatetxean aritu zen, besteak beste.

Lau lan klase egin ditu: artzain, harategian, lorezain eta jatetxean.

Jatetxean negozioa egiteko, bere ustez, Elko leku ona da. Minería edo Meategiak daude eta langile asko: beraz, demanda handia. Pikon edaria ere oso erakargarria.

German Lasarte (Lekunberrikoa edo Etxarrikoa, ez dago ziur) gogoratzen du. 1967an itzuli zen Nafarroara eta han harategi bat jarri zuen. Duela gutxi Lekunberrin egin zen artzain-besta bat eta hainbeste urteren ondoren berarekin elkartu zen berriro besta hartan, eta bertako egunkarietan atera ziren biak. Gogoratzen du mutil altua zela eta pultsuan irabazten ziola. Baina Germanek esan zuen: nik gauza batean irabazten dut: saltoan. Halaxe zen, langa bat jarrita salto egiten zuen, baina lurra gogorra zenez, bihar-munean minez ibiltzen zen. Sunbildarrak ere ezagutzen ditu itzuli direnak eta hara bi urtetan behin joaten saiatzen da eta gustatzen zaio ikustea.

2.5. Baztan / Valle de Baztan

2.5.1. Asuncion (Elizalde) Arriada (Arizkun)

[Asuncion San Francisco-ko frontoian. Argazkia *Laia* Ikerketa taldearena da]

Jesus Arriada arizkundarrarekin ez-kondua.

Aita, Mauricio Elizalde, Baztango txistularia. Felix Iriarte txistulari lagunarekin aritzen zen, «Los novios del Baztan» deitzen zieten, anitz urtez elkarrekin aritu zirelako txistua jotzen.

Bodetan, urteurrenetan, apaiz berriak (Meza berrietan) izaten zirelarik,

Martintoneko bordan sortu zen, Arizkunen, 1953an.



Figura 15. Asuncion (Elizalde) Arriada.

Txikitan oroitzen da eskolan maistrak ez ziela uzten euskara mintzatzera. Eskola urrun zeukaten, lau kilometrotara, eta ez ziren beti «denboran» ailegatzen. Baina eskolan ez zen aunitz denboraz egon.

Hamaika urte zituelarik Frantziara joan zen. Saint Estebera joan zen hiru urtez: serorak ziren han eta barnetegi moduko batean bizi izan zen.

Frantziatik Zaragozara «gan»⁵² zen, berriz ere «serorekin». Gero hasi zen lanean Elizondon, Hotel Baztan-en, 16 urterekin hasita eta bertako nagusien «haurtzain». Bazuten haur «ttipi» bat eta hura zaintzen ibili zen harik eta Valladolid-era joan arte. 18 urterekin joan zen (1971n), han ere haurra zaintzen ibili zen. Handik Madrilera ere haurrak zaintzera, hiru mutiko ziren. Igandeak libre izaten zituen eta lagunak bazituen zinera joateko, erosketak egiteko edo paseoan ibiltzeko. 1979an ezkondu zen, «beti gizon berarekin» esaten du bromaz. «Noviazgoa» laburra izan zen, hilabete gutxikoa. Lehenago kartaz hasi ziren, elkar ezagutu gabe. Uda batean Jesus (senarra izango zena) Baztanera joan zen eta orduantxe geratzen hasi ziren, baina berehala itzuli behar izan zuen. Gurasoak fidatzen ziren Jesus Arriadaz eta Asuncioni esan zioten berak nahi bazuen, trankil ezkontzeko eta Ameriketara joateko. Asuncion ere nahiko prest zegoen beste «abentura» horretan sartzeko. Arras kontent etorri zen, eta ez zuen batere sufritu aldaketa horrekin: gero lagun gehiago egitean, are eta hobeki sentitu zen lurralde berrian. Ezkontzeko eguna eta beste zenbait gauza telefonoz adostu zituen (senargaia AEBetan zegoelako). 1980an etorri zen Ameriketara: lehenengoz New Yorkera eta handik San Franciscora. New York ez zuen ikusi gauetz heldu baitzen. Baina, bai, handia iruditzen zitzaion.

Senarrari, Jesus Arriadari galdetu zion ea oritzen zen zein zen «bidea» (aireportuan). Senarrak erantzun zion beti ez dela leku beretik joaten, tiketea begiratu behar dute non «sartu» behar diren eta abar. Ingelesa ez zuen ulertzen batere. Beste aireportu batzuk ezagutzen zituen ordurako (Madrilgoa, Hondarribikoa) baina Ameriketakoak handiak eta politak (denda «polit» edo erakargarri askorekin) iruditzen zitzaizkion.

San Franciscora ailegatzean, senarrak bere anaiari deitu zion eta «eske» (bila) etorri zen beraren emazte eta bi haurtxoekin, bi neskatokin, kotxe handi batean, «impala» horietarik. Galdetu omen zuen, «auto hontan sartuko gira denak, maletak eta?», eta «oi, bai, bai, egon trankil zu, sartuko gara» eta kabitu ziren denak arazorik gabe, espazio handia zeukan kotxea eta. Aireportutik gertu bizi dira eta hori zortekotzat ematen du Maria Jesusek. Batek esan zion aireportua, ia ia «in your backyard» dagoela, eta berak erantzun: «Almost!».

Lehenengo gaua anaiaren etxean pasatu zuten, «solas ta solas». Biharamunean etxera joan ziren. Errana zion etxea zuela, baina ez zuen ezagutzen. Etxea ikustean harritu zen zein ederra zen ikusita, zein desberdina zen ikusita, moketa leku guztietan: «Hemen

52 Hemen Baztanen erabiltzen den aldaera («joan» aditzarena) tartekatu dugu Asuncionen hizkera islatzeko. / Aquí hemos insertado la variante baztandarra «gan» del verbo «joan» (ir) para reflejar el habla de Asunción.

zapatilarik gabe ibiltzen ahal da! Ze goxo!», eta horrela pentsatzen zuen. Leihotik begiratu eta, wow! Badago parke bat, doi-doia, beren etxearen bertzaldean, auto ederra... «zein leku pollitean erosi duzu etxea, Jesus!» esan zion senarrari.

Autoan ez zekien ibiltzen baina segituan ikasi zuen. Hasieran goizetan etxean gertzen zen, etxeko lanak egin, bazkaria prestatu..., senarra bazkaltzera etortzen zen. Gero apurka-apurka senarrarekin joaten hasi zen arratsaldeetan. Lehendabiziko «presentazioneak» egiten zituen, dena ingelesez eta berak «okey, okey» erantzuten zuen hasieran, ez baitzuen ulertzen.

Baratze lana berarendako zen berdurak eta ortuariak landatzea eta haztea. San Franciscen, berriz, kontua zen loreak zaintzea, belarra moztea eta lorategia zaintzea. «Makinarekin» hasi zen baratzeke lana egiten. Gero «haurren esperantzetan» geratu zen eta ordutik noizean behin «kamionan» edo «pikapean» joaten zen laguntzera.

Arantza deitzen da euren alaba (1981eko urtarrilaren 1ean sortua) eta «aski fite» ikasi zuen solasean. Egun *high school*-ean erakusten du ingelesa: esaten du ama oraindik ingelesa ikasten dabilela eta alabak irakasten duela (paradoxa erakutsiz). Hala ta guztiz ere, joan zen zerbait eskolara (ingelesa ikastera) eta onartzen du horrek laguntzen duela. Frantsesa ere lehendik zekien (Frantzian 3 urtez egon zelako) eta aiseago etortzen zaio frantsesa ingelesa baino, eta San Franciscen zerbait praktikatzeko duenbait «frantses-euskaldun» dituelako inguruan, euskara ongi ez dakitenak. Txikitako euskararekin zerbait kurioa gertatu zaio: Valladoliden eta Frantzian ez zuen erabiltzen, bistan da. Zeharo ez zitzaion ahaztu, baina Ameriketara orduko pixka bat kamuztua zeukan eta hain zuzen Ameriketara, San Franciscen berreskuratu du euskaraz mintzatzeko ohitura, eta biziki ongi egiten du. Gogoratzen da bere ama hizkuntza euskara izan arren, Arizkongo eskolan ez zieten euskaraz mintzatzera uzten. Maistra bat zeukaten, Petra deitzen zen, Asuncionen ahizpa zigortzen zuena sarri eta bronka botatzen ziona esanez: «*mira tu hermana que ha ido a Francia sin aprender el castellano primero...*». Ahizpak ere leporatzen zion Asuncioni beraren erruz edo kulpaz Petra maistra haserre zegoela berarekin. Txikitari izan zuen «*espíritu aventurero*», eta horregatik ez zuen arazorik izan Frantziara joateko eta, geroago, noski, Ameriketara etortzeko. Anaia zaharrena «hemen» zegoen Asuncion etorri orduko: orain Bakersfielden bizi da: Antonio Elizalde.

Hiru urteren buruan joan zen lehendabizikoz Euskal Herrira, familia bisitatzerako eta. Ez zuen sumatu hasiera hartan aldaketa gehiegirik. Hilabete eta erdiz egoten ziren eta lehendabiziko aldi hartan haurra bazuten, alabatxo bat, bi urtekoa. Erratzun egoten ziren: senarraren arreba baten pisan. Jada ez zuen bere burua ikusten hara gibelerat bizitzera joateko. Joatekotan hiri handiago batera joango zen, ez berea bezalakako herri txiki batera, Donostia, Iruñea, Bartzelona...

Momentu honetan bere aitaz oroitzen da, txistulari ezaguna Baztan aldean, Mauricio Elizalde. Aita Ameriketara ere etorri zen, bisitan. Los Banos-etako *pic-nic*-ean egon zen, 1982 urtean. Etorri zelarik ete euren etxeko logela ikusi zuelarik, «*¡bendito sea Dios!*» esan zuen, ohatzearen tamaina zabala ikusita eta harrituta. Etorri zenerako SF-ko *Basque Cultural Center* egin berria zegoen. Joaten zen leku guztietara txistua

jakan sartuta, agian egoera sortzen zelarik jotzeko, hainbeste maite baitzuen txistua. Los Banos-en, Meza barruan jo zuen txistua, adibidez, eta San Franciscon bazkal oste batean. Emazteak, oster, esaten zion Amerika ez zela Baztan eta agian jendeak ez zuela ontzat ikusiko, baina izan zuen jotzeko aukerarik. Aita txistua eta euskal dantzak erakusten ibili zen Baztanen hainbat urtetan (mutil dantza, tarteko). Felix Iriarte deitzen zen bere laguna eta tanborra jotzen ibiltzen zen. «*Los novios del Baztan*» deitzen zieten, beti elkarrekin ibiltzen zirelako. Felix bertsolaria ere bazen. Monumento txiki bat dago Baztanen haien omenez. Bakersfield-en egon ziren gurasoak eta aitari «*high-ball*» edaria gustatu zitzaion. Azkenean emazteari eskatzen zion: «Maritxu, prestatuko didazu trago goxo hortarik?», hainbeste zaletu baitzen. Bakersfieldeko berotik San Francisco-ko freskora pasatzean ere harritu egiten zen. Kaliforniako pentze zabalak, errepide zabalak hainbeste lerroekin ere harrigarriak ziren berarendako.

Kuriosoa da Asuncion eta Jesus bizi diren Dely City-n berean (San Francisco ondo-ondoan dago) bizi direla beste baztandar batzuk: Pello Salaburu elizondotarra eta Mari Carmen Oscariz arizkundarra. Txikitan Mari Carmen eta biok Arizkungo eskola berera joan ziren. Gainera, etorri zelarik kointziditu zuen euskaldunen eztei (ezkontza) batzuk izan zirela.

Beste gauza bat berarendako harrigarria zen supermerkatuak oso handiak zirela, «hainbertze» gauza zeudela salmentan... Berria egin zitzaion ere norberak hartzen dituela berdurak, frutak, eta abar. Han Baztanen zerorrek galdegin behar zenuen zer nahi zenuen eta zenbat.

Gero, Mall dendak ere deigarriak ziren, nahiz eta Madrilén «El Corte Inglés» eza-gututa bazeukan ideia bat zer ziren haiek. «Jesús-Maria, hemengo gauza pile!». Etxetik arras hurbil ditu denda handi horiek eta poliki-poliki ikasi zuen autoa gidatzen holako lekuetara joateko, «bertzenaz» hemen balduta zaude, bere esanetan. Orain egun batez auto faltan baldin badago huts handia sentitzen du. Iduri du etxetik ezin mugituz dagoela ez baldin badu autoa aldamenean.

Senarra bertsolaria izan den arren, Asuncionek ez du bertsotan egiten. Dantzatzea eta musika izugarri maite ditu, hori bai, belauneko minik ez du horretarako. San Franciscon «zazpi jauzien» dantza ikasi du, han (Euskal Herrian) ez baitu aukerarik izan ikasteko. Dantza lotuak, balsa edo «pasodobleak» oso gustuko ditu. Senarraren «baimena» badu eta euskal ospakizunetan adi egoten da ea nor den dantzari ona balsa norbaitekin dantzatzeko. Orain fandangoekin nekatzen da gehiago: bere aita zenak oso luze jotzen zituen fandangoak eta arin-arinak. Euskal Herrian piano pixka bat ikasi zuen, baina txistua ez zuen ikasi.

Senarrari bertsoak paratzen dizkio (grabatutako bertsoak agian CD batekin) eta Asuncionek dio senarra kontzentratzen dela orduan (orain dementzia prozesu batean dago eta badira urte aunitz bertsotan aritzen ez dela), nahiz eta gora-beherak izaten dituen, gutti goiti-beheiti arreta jartzen dio. Musean aritzeko, oster, ez du arazo handirik. Asuncionek ere musean ikasi du AEBetan. Hasierako urteetan baztandarren etxeetara joaten ziren senarra eta biok eta musean aritzen ziren asko, goizaldeko

ordubiak arte, beharbada eta bera aspertu egien zen. Azkenean Jesusek, bere senarrak irakatsi zion, igande batzuetan euskal zentrora etortzen zirela probestuta.

San Franciscon beste euskara motak ikasi ditu. Berak dio Baztanen ez dela «euskara» erraten, «eskuara» baizik. Baina hemen «Iparraldekoekin» ere ikasi ditu zenbait euskal esamolde eta abar.

2.6. Valle de Salazar / Zaraitzu ibarra

2.6.1. Alicia (Zozaya) Ciganda (Jaurrieta)

La entrevista se realizó en Boise (Idaho) en julio de 2023.

Alicia Zozaya Escujuri nació el 19 de agosto de 1946 en Jaurrieta (Zaraitzu ibarra / valle de Salazar) en casa Ugarte. Su padre se llamaba Simón y era oriundo de Aritzu, y su madre Justa.

Alicia cuenta con tres hermanas más, pero ella es la única fruto del matrimonio entre Justa y Simón. Justa Escujuri enviudó cuando ya tenía tres hijas y fue entonces cuando se casó con Simón. De esa segunda unión nació Alicia.



Figura 16. Alicia (Zozaya) Ciganda.

Una de sus hermanas mayores emigró a Argentina y murió en 2019.

En Jaurrieta los padres de Alicia hablaban euskera y también había más gente que lo hablaba. Pero por el ambiente de prohibición los padres no lo transmitieron a sus hijas, aunque la mayor sabía bastante: lo entendía todo y hablaba algo.

Hasta los catorce años fue a la escuela al tiempo que ayudaba en labores de labranza (patatas, etc.) a su padre.

En 1966 se «vino» a EUA a ayudar a la familia de su tío en la crianza de sus primos pequeños. Recuerda que el cónsul de EUA en Bilbao le preguntó a ver si tenía algún novio americano, porque le costaba creer que solo por ayudar a unos familiares viniese a este país. Al terminar ese año dijo que no quería volver nunca más a EUA.

En 1971, en cambio, después de recibir una carta de su prima y una visita de sus tíos en Jaurrieta, se animó a volver a EUA a casa de estos: tenían un rancho con unos cuantos acres y trabajo en la crianza de sus hijos. Alicia no quiso recibir un «sueldo» por ayudar a sus tíos, a pesar que se lo prometieron además de la estancia y la manutención. De hecho, una vez su tío le hizo una «encerrona»: la llevó al pueblo a hacer un recado,

fueron al banco y, antes de entrar, hizo un cheque con una cantidad que Alicia no miró, y le dijo que lo fuera a cobrar al banco. Alicia se negó una vez más a cobrar ese cheque y así quedó el asunto.

En el mismo 1971 conoció a Pedro Ciganda en Washington, en donde estaba trabajando él en un rancho. Fue en un *Basque pic-nic* y en 1973 se casaron en una iglesia católica de Eltopia (Washington).

En 1975 se fueron a Chino a trabajar en un rancho. Dos años después, ya en 1977, compraron uno propio en Royal City que pertenecía a un conocido de Bizkarreta, aunque tuvieron dificultades para pagarlo y el vendedor estaba a la espera de recuperarlo si no cumplían con los pagos. Aun así, y sin ayudas bancarias, consiguieron pagarlo. Allí cultivaban alfalfa.

En 1983 se mudaron a Moses Lake, en donde también compraron un rancho y lo pagaron todo con cheques trabajando duro: cultivaban alfalfa, maíz y trigo. Era una «empresa familiar»: les echan una mano su hijo Pedro Simón, *Pete*, que ha acabado comprándose un rancho él también, y su hija Esther. Alicia piensa que su hija es valiente pues, además de tener estudios de química, tiene un grado en docencia de castellano y también ha aprendido euskera. Ha dedicado varios veranos a su aprendizaje. Vivió unos cinco años en Euskal Herria y algunos otros en Boise echando una mano en la ikastola de dicha localidad, donde se ofrece educación infantil bilingüe. Fue también raquetista durante varios años, llegando a representar a EUA en campeonatos mundiales de pelota vasca.

Alicia habla castellano con sus nietas, aunque le responden en inglés. Ellas, al llegar a casa dicen *Hi!* y Alicia responde «¡Hooool!»; comenta en broma.

La familia de Navarra mantiene contacto con ella. Al principio por carta: el mismo día que la recibía era respondida por la tarde. Dice que en su casa de Washington guarda algunas cartas enviadas por su hermana y por su padre. La comunicación telefónica vino después.

El *Basque Club* con el que han colaborado durante muchos años está en Seattle, a dos horas en coche. Alicia ha tenido varios cargos, entre ellos la comunicación con sus miembros de modo epistolar. Ella mandaba las cartas de invitación a las reuniones anuales del Basque Club. También organizaba el aspecto logístico de las comidas.

En 1989 fue la familia por primera vez a Boise, ya que se organizó el primer *Jaialdi* (festival). Desde entonces han regresado frecuentemente a esa ciudad con motivo de distintas fiestas vascas que se han organizado.

A Alicia a veces algunos americanos le preguntan cómo los vasco-navarros han venido sin nada de otro país a América, con la dificultad del idioma y aun así han logrado hacerse un camino y conseguido un patrimonio. Su respuesta suele ser: «trabajando, trabajando..., y ahorrando».

Tienen en casa el «canal español» y siguen las noticias, el deporte, el tenis. También ven el encierro de San Fermín, porque esas cosas «son nuestras», a pesar de la diferencia horaria.

En 2019 su hija Esther organizó un viaje a Euskal Herria en el que fue toda la familia y visitaron lugares de Navarra, Gipuzkoa, Bizkaia y de todos los territorios vascos.

El inglés lo fue aprendiendo de oído con la televisión y leyendo poco a poco textos de revistas y periódicos. Ahora dice que se defiende bien.

Le gusta volver a la casa familiar de Jaurrieta, aunque solo sea para verla y enseñar a sus nietos de América de dónde vino ella. A los familiares de Navarra solo les pide que le faciliten ver su casa familiar, pues no necesitan utilizarla, puesto que cuando van para allá ya tienen sitios donde alojarse. Su sobrino del pueblo, en el año 2019, muy gentilmente los llevó a su casa, los invitó a comer y les ofreció quedarse a pasar la noche, pero ellos ya estaban organizados. Se lo agradecieron igualmente.

En Estados Unidos viven como católicos, asisten a misa los domingos y la fe católica los ha acompañado. El padre de Alicia, en cambio, en la época de la Guerra Civil, tuvo una experiencia con un cura que actuó contra él y ello implicó que se tuviera que alistar obligatoriamente. Por eso evitaba asistir a misa, pero nunca puso dificultad para que sus hijos e hijas vivieran una práctica religiosa. En contraposición también se acuerda de que el cura de su pueblo salió en defensa de unas personas que iban a ser fusiladas en la Guerra Civil Española: «Si vais a matar a estos, matadme a mí también», les dijo. Y parece ser que al final allí no hubo fusilamientos y algunos se escaparon a Francia.

La entrevista ha acabado con algunas historias de la Guerra Civil que quizá contaban en el ámbito familiar cuando ella era pequeña.

2.7. Nafarroa Beherea / Baja Navarra

2.7.1. Mixel Aire (Urepele)

Elkarrizketa, 2022ko azaroan egin genuen, orain bizi den etxean, Urepele (Nafarroa Beherea). 1944ko maiatzaren bortzean sortu zen, Xalbadorrenea baserrian eta Xalbador (Fernando Aire) bertsolariaren semea da.

1969an Ameriketara joan zen. Bere aitaren izeba («ttatta», hango hizkeran) bat bizi zen AEBetan (Mari Mutuberria) eta Mixelen beraren bi izeba (Mari Aire, eta Jean, aitaren arreba biak). Bi izebak aita baino zaharra-goak ziren.



Figura 17. Mixel Aire.

Sehi⁵³ bezala aritu zen izeba Mari hango jaun-andere aberatsendako: Mister More and Missis More. Etxekotu bezala egin zen. Horrezaz gain ospitale batean egin zuen nolabaiteko lana izeba Marik. Izeba Jeanek senarra Heletakoa zuen (Piarres Ainziart) eta seme bat izan zuten han⁵⁴. «Aurten» hil omen da Baigorri aitaren arreba gazteena.

Izeba zaharraren bi alabekin izan zuten harremana (Mixel, eta Susan), Mutuberria abizenadunak.

Xarles Hiriart izeneko batek «paperak» egiten zituen, Donibane Garazin. «Aunitz laguntzen gintuen» esaten du Mixelek. Aitaren laguna zen. Kontratua egin behar zela esan zion, hiru urtekoa. Mixelek ez zuen nahi hiru urtez kontratuarekin «lotuta» egotea. «Bolonger» edo okin edo sukaldari («koziner») joatea pentsatu zuten. Hiriartek batzuen lagun bat (hemengo) Bakersfield-en okina zena, Laxalt abizenarekin. Diploma bat behar zuten horretarako eta horren bila hasi ziren. Horretan zeudelarik bisitan etorri zen Bernardo Erreka urepeldarra. Xarlesek kontatu zion Mixelen kasua eta Bernardok eskaini zion lanpustu bat hasieran arrantxoan lan egiteko eta, gero, behiak jeztan aritzeko. Gainera baldintza «onuragarri batekin»: hiru hilabeteren buruan *Green Card* emango zioten Mixeli. Horrela adostu omen zuten Mixelen lan-kontua Ameriketara joateko. Horregatik Bernardo Erreka urepeldarra izan zen Mixel Aireren nagusia Ameriketara.

Han zegoela Etxeberry-tarren etxean joaten zen (Johny eta Maurice), gurasoak bezala kontsideratzen zituen han zegoelarik. Errekak izan zituen gaizkiulertu edo haserrealdi bat beste ardi-nagusi euskaldun batekin eta horrek «karta berdea» atzeratuko zen itxura ematen zuen, baina ez zen hala gertatu. Mixel, tarte batez beste nagusi batendako lan egin zuen arren, itzuli zen Bernardo Errekarekin lan egitera. Lan gogorra omen zen, baina moldatzen zen Mixel. *Green Card* lortuta bazuen aukera «surrera» (Hegoaldera) joateko, Los Banos-era edo, mugitzeko askatasuna baitzuten horrela. Hala ere, Bernardok negozio bat proposatu zion «primalekin» egiteko, eta diru iturri bat esploratzeko.

Mixel denbora batez dudan egon zen, asko maite baitzuen ardiekin lan egitea: Urepele ere horrelaxe ibiltzen zen. Hala ere, penaz, hegoaldera joan zen, Chinotik gertuko herri batera, behiak jeztera. Berehalaxe hasi zen lanean. Baina hasi eta gutxira beste nagusi euskaldun bat (Mixel Pla) etorri zen langileak behar zituztela esanez Artesia⁵⁵ herrian. Artesiara joan zen beraz, baina berriro ere aldaketak: herri hartan zergak goraka zihoazen eta, beraz, «letxeria» hura saltzera behartuta izan ziren eta beste berri bat erosi zuten Chino herrian.

53 Sehi: neskame, *sirvienta*.

54 Elkarrizketa Nafarroa Beherean egin zen; beraz, Amerika adierazteko «han» bezalako aditzondo eta erakusleak erabiliko ditugu hemen.

55 <https://www.cityofartesia.us/>

Lau euskaldun ehun eta hogei behirekin aritu ziren, beraz, Chino-ko «letxeria» horretan: nafarrak ziren besteak eta etxe berean zeuden kokatuta, «letxeriatik» gertu. Juan Garciarena, sunbildarra; anaia Joxe; Juan Urionabarrenetxea, bizkaitarra; Felix Arraztoa, Iruritakoa. Maiordomo bezala aritua, Anton Irigaray, Azkarate herrikoa. Beste txanda batean, berriz, portugaldarrak aritzen ziren. Anton Irigaray han geratu zen, letxeria bat erosi ostean. Besteak hilak dira dagoeneko.

Jezten ibiltzen zirelarik makinak erabiltzen zituzten (eskuz ez duten jezten, alegia). Artesia herrian lau makina zituzten.

Gero Chinora joan zirelarik bost makina zituzten eta behiak gorago zeuden, errazago lan egiteko (errapean makinak sartu eta ez «apaltzeko» edo makurtzeko).

Los Baños-eko *pic-nic*-era joaten zen eta gero Chinoko *pic-nic*-era ere bai. Bakersfield-en ez zen sekula izan. Elgar ezagutu, euskal jendearekin egon. Mixel Laxalt izeneko bat han zegoen picnic egun batean, eta mahaian 30 pertsona inguru zegoelarik Laxaltrek bota zuen: «Ezagutzen duzue urepeldarrek elgar? Hemen urepeldarrik bada hura da [Mixel Aireri seinalatuz], xalbadorrenekoa!». Nolabait aurkezpena egin zion besteen aurrean.

Euskal festetan meza egoten zen eta apaiz bat, «izigarri» atsegina, kantari ona: Salabeherenbord. Bera jinez geroz Kaxiano joan zen, biziki ona, Iholdikoa jarrotorritz (orain erretiratuta bizi da 80 urterekin).

Juan Kruz Arrosagaray luzaidetarraz gogoratzen da, euskal festetan bertso kantari ibiltzen baitzen, berak aditua. Baina bat-batean batez ere 2009an Laka (Ariñordoki) eta biak joan zirelarik ibili da gehien bat-batean AEBetan, hamar egunez edo. San Franciscen ibili ziren, hango bertsolariekin: Johny Kurutxet, Jesus Goñi eta Martin Goicoechea. Jesus Arriada (ordurako agian bertsolaritza utzia) ere ikusi zuen eta berekin egon zen. Frantxua Bidaurreta izeneko batek ere harrera ona eman zien, euskaltzale handia baita, emakume bizkaitar batekin ezkondua.

Gogoratzen da aita joan zitzaiola, bera han zegoela. Bertako euskaldunen eramaten zuten leku batetik bestera. Chino aldean asko ibili zen eta aunitz kantatu zuen. Baina Bakersfield-en, San Frantziskon eta horrelako leketan, Kalifornian betiere, ibili zen.

Agurreko bertso batzuk ere gogoan ditu, bat-batean botatakoak (Mallea 2003: 31):

Barkatu jaun eta andreak,
barkatu zuen omorea,
zuen kantuek balio zuten
alta eneen doblea.
Hurbildua da zuen artetik
ni joaiteko tenorea,
nehon sekula ez dut pasatu
hilabete bat hobia.

Hitz batzuk ikasi zuten ingelesez, eta ikusten zuen izebek elkarrekin ingelesez hitz egiten zuten. Baina han nafarrekin, bizkaitarrekin, eta abar euskaraz mintzatzen ziren.

Gabonetan baino gehiago, Pazko egunean izeba «zaharraren» etxera joaten zen «Eastern» ospatzeko, «urte guziz», garrantzia ematen zioten seinale. Bazkaltzera joaten ziren. Los Angelesetik hurbil bazegoen txerri hiltegi edo matadero bat eta euskaldunak saiatzen ziren hori baliatzen tripotak eta egiteko.

Onartzen du sukaldari onak zeudela eta euskal picnic-etan bildoskia primeran prestatzen zutela esaten du.

Paquito Semenari izeneko eugiar batez oroitzen da. Bere egonaldia bukatzera hurbiltzen zelarik, Paquito hark esan omen zion: «Mixel, ez zira joanen Europarat Las Vegas ikusi gabe, eh? Ta joan behar dugu biek Las Vegas-etarat. Ez duzu sos sobera eramanez gero den gastatzen baita han». Laurehun dolarrekin joan ziren, 1974 urte inguruan. Frontoi bat omen zegoen eta bertan batez ere bizkaitarrek jokaten zuten.

Jarraitzen du esaten Urepel eta inguruko etxe guzietarik bazen norbait han, berak esanda. Bera azkenetarikoa izan zen. Orain arront gutti joaten da.

Han egondako urteetan, artzaintzaz ikasi zuen, adibidez; ardi bati bildotsa hiltzen zitzaionean bildots hori larrutu egiten zuten eta beste bildots txiki baten gainean (edo ingurua) jartzen zuten: ume gabe geratutako amak beste bildots hori ongi hartzen zuen. Gero, Urepelen artalde baten barruan gehienez ehun ardi izan zitezkeen erditzen zirenak gehienez; han, berriz, hirumila ardi izan zitezkeen euren eskuetatik pasatzen zirenak.

Kontatzen du nola kastratzen ziren bildotsak (gehiago hazteko edo pisu gehiago har zezaten). Gibeledako hanketatik heldu, koskobiloetan zauri bat egin eta hortzekin mozten ziren koskobilak (potroak): «xirikatu» hori da. Buztana ere moztu egiten zen.

Goiz osoko lana izaten zen. Batzuetan nekatuz gero, wishkya edo zerbait ekartzen zieten, baina azkartzeko partez, nekatu egiten ziren gehiago, bizkortu baino.

Ameriketara joan orduko egiten zuen bertsotan, baina oso gutxi. Aitak behin esan zion eurek baino bertso hobea bota zuela Mixelek, baina bat bakarra: saiatu behar zen gehiago botatzen. Eta beste behin esan omen zion: «Hi ez hain bertsolari aterako, sobera zintzoa baihaiz!».

Ameriketatik etorrira, Iparraldean bazeuden hiru apaiz gazteak xaxatzen bertsotan aritzeko. Horrelaxe hasi zen Mixel, emeki-emeki gauzak edota teknikak lantzen. Nafarroako txapelketara aurkeztu zen. Alfaro bertsolari «Basque American» ere gogoratzten du. Bertan zegoelarik bertsotan eginez gero, zerbait kritikatz gero bertsotan,

nagusiek ez zuten ongi hartzen eta horregatik saiatzen zen ez kantatzen. Bakarrik edo loak hartzekotan zegoela egiten zuen bertsotan.

Lo nagolarik amentsetan ta pentsatzen iratzarria
denbora puxkan huntan nago trantze ikaragarria
urrikiz egin korro pilo bat dut bihotzaren erdian
ez baniz egon ene denboran guztia Euskal Herrian.

Honelako bertsoak *Herria*⁵⁶ aldizkarira botatzen zituen argitaratuak izan zitezen eta oraindik gordetzen ditu paperean horietako asko.

1976an ezkondu da Marie-Michèle Bethart urepeldarrarekin. 3 alaba ukan dituzte, Miren, Amaia eta Paxkalin, euskal kantagintzan «Aire ahizpak» hirukote famatua osatzen dutena⁵⁷.

Guztira hamahiru urte pasatu zituen Ameriketara eta egonaldi hari buruzko bertso batzuk paratu zituen. Guk bere etxean, bere alaben eskutik (Aire ahizpak) edo ahotik entzuteko parada izan genuen. Hona hemen bertsoak:

EUSKALDUNAK AMERIKETAN

Ameriketara zonbat Euskaldun gazte ote da izanik
Bizi beharrak, hain maite zuten sor-lekutik eramanez?
Ez da ordea hango mendi ta zelai aberatsen ganik
Nolazpait zerbait sofrikario jasan ez duen artzainik.

Haurrean hemen, xuhur ta gogor izana gatik haziak
Han behar ziren edan ur kirets ta jan janari gaziak.
Hemen famatzen baziren ere han zauden irabaziak
Ohartzen zen han egin bi sosak, ez zirela ebatsiak.

Bakartasunak ere ez zuen ekartzen bake osoa
Bi zeruetan sinesten eta zoini buru luza soa?
Pentsatzen, zenbat aldiz egona ote da artzain gaixoa
«Zoin luzea den bizia eta zoin zabala itsasoa!»

Bainan trebea da Euskaduna ta atrebitzen mundura.
Egin ote du bertze norbaitek guk bezanbat abentura?
Maiz heldu gira gure zorigaitz, neke ta minen burura
Ta gure sari ederrena zen: Itzultzea sor-lekura.

56 <https://blogak.argia.eus/argia/2019/09/13/herria-aldizkaria-75-urte-euskal-kazetaritzaren-lubakian/>

57 <https://bdb.berzozale.eus/web/haizondo/view/95-mixel-aire-xalbador-ii>

2.7.2. Mattin Etchamendy (Esterenzubi)

2023ko maiatzan egindako elkarrizketa, Bakersfield-en (Kalifornia), bere etxean. *Egile nafarren euskal literaturaren antologia*n, Mattin Etchamendiren bio-bibliografia bat ageri da. Hona hemen⁵⁸:

«Esterenzubin (Nafarroa Beherea) 1939an jaioakoa, oso gazterik Ameriketarako bidea hartu zuen: 1961ean hegazkinez California aldera jo zuen, artzaintzan aritzera. Euskal kulturarekiko, euskal hizkuntzarekiko atxikimendu handia izanik, Ameriketako Estatu Batuetan «American dream» bizitzeak ere erakartzen zuen eta, artzaintzan aitzinatzea eta ogibidea egonkortzea lortu zuen. Euskal Herrira itzultzen zen bidaia haietako batean (gaztea zelarik) bere emaztea izanen zena ezagutu zuen Baztanen. Euskal Herrian ezkondu eta Ameriketara itzuli ziren ezkonberriak eta han familia ugaria osatu dute.

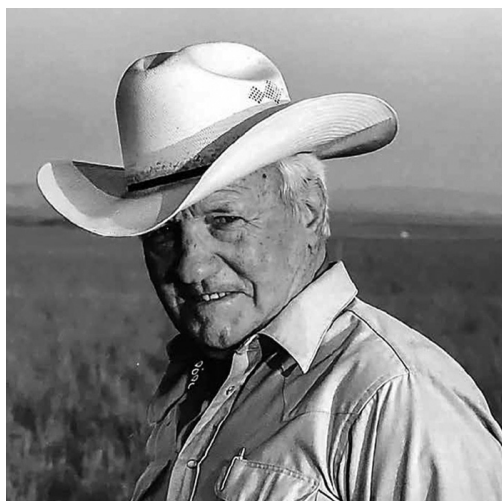


Figura 18. Mattin Etchamendy.

Ameriketako Estatu Batuetan biziki parte hartzailea izan da hango euskal komunitateak antolatutako ekitaldi eta erakundeetan (NABO, hango euskal «pic-nic-ak», festak, Gardnervilleko Kantari eguna...). Emaztearekin batera kantuz aritu izan dira han euskaldunak biltzen diren lekuetan jendearen goxagarri.

Amerikar nortasunarekin identifikatu den euskaldun peto-petoa dugu, betiere Ameriketako euskal ekitaldietan parte hartuz, euskal kantuak sustatuz eta, 2012an euskaraz idatzitako testigantza-liburua karrikaratuz: *Urruneko Mendebalean Artzain* (Maiatz). Liburu horretan, oso modu atsegin eta, zenbaitetan, erromantikoan Mattin Etchamendy-k bere bizitza kontatzen du gaztetxotatik hasita, Ameriketarako abentura iruzkinduz eta ia-ia bere erretiro garaira ailegatuz. Rorbert Laxalt-ek idatzi baldin bazuen ingelesez euskal emigrazioari buruzko liburu antologiko bat (*Sweet Promised Land*, 1957), Mattin Etchamendy-k gai beraren euskarazko bertsioa (bestalde, oso pertsonala) idatzi zuen. Zertzelada erromantikoak, adibidez, antzematen dira Mattinek bere herriko naturarekin (errekastoarekin) duen solasean bere herria uzteko tenorean. Ameriketako euskal festetan girotutako bertsoak ere konposatu zituen, horrelakoetan sortzen diren euskaldunen arteko «amodioak» bertso narratibo batzuen bidez kontatuz».

58 Asier Barandiaran Amarika (koord.) (2021). *Egile Nafarren Euskal Literaturaren Antologia*. 4. liburukia (251-258. or.). Nafarroako Gobernua.

Balio beza pertsona emankor eta interesgarri honen sarreratzat eta zentra gaitezen 2023an egindako elkarrizketan.

Hasieran kontatzen digun lehenengo kontua: Eñaut Etchamendy, Mattinen osaba bat (bere aitaren anaia), II. munduko gerran amerikarrekin ibili zen borrokatzen.

1930ean Arizonara joan zen. Hamar urteren buruan bere artaldearen nagusi bilakatu zen eta armadan aritzeagatik «cityzenship» eman zioten. Sarjento izatera heldu zen. Gero eman nahi izan «dakoten» «Hall of Fame», Arizonako estatuak emanik.

Anaia Manex «nineteen forty nine» (1949 urtean) etorri zen⁵⁹ AEBetara eta osabarendako, Eñaut Etchamendyrendako hasi zen lanean. Gero Manexek bere ardiak erosi zituen.

Bertze anaia 1954 urtean etorri zen. Hura ere osabarendako lanean hasi zen.

Mattin bere anaia Manexentzat lan egitera etorri zen, ordurako Manexek bazituelako artaldeak eta abar.

Mattinek hamar urte zituela anaia partitu zen Ameriketara, eta esan omen zion: «Hik hogeitau urte bete dukaneko neronek artaldaldean eukiko ditiat Ameriketara. Hi izango haiz artzaina». Hori hamar urterekin iltzatuta geratu zitzaion. Eta horixe bera gertatu zen: Mattin etorri zenerako anaia artalde batzuen jabe zen eta harendako egin zuen lan. «Iduri josteta zela», esaten du, baina gertatu zen.

Berak idatzitako liburuari buruz (*Urruneko Mendebaldean artzain*⁶⁰) berak dio bere haurren haurrendako idatzi nahi zuela liburu ximple bat noizbait jakin dezaten euskaldunak etorri direla Ameriketako zonalde honetara. Luzien Etxezarretaren bidez ere azkartu zuten liburuaren argitalpena, hura editorea baita. Mattinek lapitzaz edo arkatzaz idatzi zuen, baina emakume batek «makinatu» egin zion. Luzienek esan zion, «Hau behar diagu publikatu, Mattin!».

Kontsideratzen du sortetxea maite izanagatik, halabeharrek «manaturik», norberak bilatu behar duela bizimodua ateratzeko bidea. Oroitzen da bere sortetxeaz, Mendiguria.

Liburuan kontatzen duen pasarte bat azaltzen du. Ordurako bere bi arrebak (AEBetara) etorriak ziren. Soldaduskan zegoela buruan sortetxea eta Ameriketarako aukera baizik ez zituen. Maite zuen sortetxea, han ezagutu zituen biziki zoriontsu egunak, eta denbora berean diru sartze gutxi zegoela. Bestalde, haur ttipia zen garaitik bazuen

59 Elkarrizketa euskaraz den arren, urtea ingelesez esaten du. Mattin Etchamendyren etxean egin dugu, AEBetan, noski eta horregatik «etorri» aditza erabiltzen dugu.

60 <https://euskalkultura.eus/english/news/basque-american-mattin-etchamendy-presented-his-autobiography-in-ezterenzubi-yesterday>

amets bat: AEBetako Mendebala nolakoa izango ote zen, hango artaldeak, hango mendi ederrak... hori barnetik mintzatzen zitzaion. Haur denboran bere ariman sartua zuen hori.

Egun batean lera bat egitera joan zen (egur haga baten gainean iratxea kargatzen da) gero hori maldan behera airez aire bidaltzen da (kable bat baliatuz): normalean bi gizonek tiratzen zuten. Egun hartan bera bakarrik zegoen, eta leraren soka puskatu zen eta alimaleko abiadan behera erori zen, xendra baten kontra jo eta irauli egin zen, gaineko aizkora, sega eta tramankuluak hegan egiten zutelarik. Bera errekaen kontra bota zen, besterik ezin zuen egin. Orduan konturatu zen Ameriketara joan behar zela, erreka ttipiari so zegola, nahiz eta «txoko maite» hori nondik utzi behar zuela oso garbi ez izan. Orduan iruditu zitzaion erreka esaten ziola: «urrunduko haiz hemendik, oroituko haiz erreka hontaz, ni beti izanen nuk, nik sekula ez dut huts egin, beti hemen naiz». Inguruetako arbolak ikusi zituen, gazte-gazteak ziren, eta pentsatzen zuen zuhaitz horiek euren biziaz kontent zirela eta asko maite zutela txoko hura. Beren edertasuna erakusten zuten behatzen dakien begiei. Ez dute begi guziek gauza guztiak berdin ikusten. Aunitz aldiz begiek ikusten dutena aldaratzen dute, begiradak baldintzatzen du-eta aurrean dugun errealitatea. Batzuetan txoko bat triste edo maluros ikusiko duzu. Beste batean txoko hura zerua bezala irudituko zaizu.

Iratxe lerak egiten zituzten maldan bazen gaztainondo handi bat eta aren azpian askariak eta bazkariak egiten zituzten, xabal txiki batean. Aitak bazuen hor pausatze bat egiteko, hartsatze bat (siesta). Gaztainondo hura eleka ari zitzaiolako inpresioa zeukan: «Zertarako joan behar duk ezagutzen ez dukan leku batera? Ni hemen nuk, hire aitatzik landatu nindian, na hik behar nauk abandonatu! Hik abandonatzen banauk, hemen ez dik niri kasurik egingo». Gero erreka itzulita, hark esaten zuen: «Egin batez itzultzen haizelarik, gaurko begi berekin ikusiko banauk ni hemen izanen nauk». Orduan bere bihotza haserre zen, eta aldi berean bazuen kuriostasuna, gauza berriak ezagutu nahia.

Lerara itzulia, berak bazekien hura izanen zela azken lera iratxia (berak egingo zuena) eta horregatik pentsamendu horiek. Leku hura ixil-ixila zen, eta errekaen azantza zen mintzo zen bakarra. Gero Arizonan izango zelarik, urik ez den lekuan, amets egingo zuen bere sorleku ondoko erreka horrekin, eta halaxe izan zen: Arizonan zegoelarik artaldekin, gauez burura etortzen zitzaion erreka haren azantza, zarata edo murmuila.

Sentimendu hori azaltzen saiatu da pasarte horiek gogora ekarriz. Badira norberaren bizitzan memoriatik ez direnak egundaino ahanzten. Izan ere, Arizonan sarritan egun berotsuak pasatzen zituzten. Iluntzean zulo bat egin, sua egiteko, eta han kozinatzen zuten. Hango beheko desertu beltz-beltz batzuetan ere pasa zituen egunak. Han ere pentsaketa serio batzuk egin zituen: «Nik nire aitaren etxe txiki polita utzi dut, bere edertasunean eta orain desertuan naiz, ezagutzen ez dudana leku batean, ta hemengo natiboekin lan egin behar dut.» Era berean biziki kurios zen hango indioekiko harremana nolakoa izango zen ikusteko eta ikasteko. «Hango indioetarik» ere anitz ikasi omen zuen. Bazuten jakitatea desertuko bizitzaz eta bazuten beren kultura. «Haren errespetatzen ere ikasi nuen», esaten du. Indioek esaten zioten ea burutik

zegoen Europako etxea utzi eta zonalde idor hartara joateko, baina denbora berean bere erantzun inplizitua zen nahi edo gogo handia zuela gauzak bere kabuz ikasteko, esperimentazioz ikasteko.

Ingelesa liburuekin ikasten saiatu zen. Irakurtzen arras ongi ikasi zuela dio, nahiz eta frantsesa bezalako maila izan ez. Etorri eta sei hilabeteren buruan hasi zen. Udaberrian hasi zen ikasten eta ondoko udazkenean etorri zen bakero amerikar bat eta bazkarian konbersazio bat emaitako haina ikasi zuela ikusi zuen. Irakurtzen ikasiagatik ere, ez da berdin mintzatzea eta horregatik baimena eskatu zuen udan, San Francisco-ra joateko. Nagusiak esan zion» parizione sasoirako, etorriko haiz gibelera».

San Franciscon zegoela japoniar bat ezagutu zuen, landscape-n lan egiten zuena. Euskaldunei baino gutxiago ordaintzen zioten. Berak egunean 20 dolar irabazten zituen, eta japoniarrak 18. Hala eta guztiz berarekin gelditu zen lanean aritzeko. Ingelesezt egiten zuen berarekin eta horregatik bost hilabete egin zituen japoniar harekin, praktikatzeko. Masaki Talasa⁶¹ deitzen zen.

Bitartean anaiarekin Joxe Etxenike mutil nafarra (Iruritakoa) zegoen lanean. Anaiak esan zion etorri behar zela «parizionea» hastekotan zegoelako eta laguntzeko. Japoniarrari esan zion beste aste betez egongo zela berarekin eta gero itzuli beharko zuela anaiarekin lan egitera. Japoniarrak esan zion nahiko zuela Mattinen ordezt beste euskaldun bat aldamenen izatea bere negozioan (landscape). Mattinek lortu zion beste euskaldun bat, 18 urtekoa, eta autobusa hartuta itzuli zen Arizonara, anaia laguntzera. Baybridge zubia zeharkatuta, Oakland parean zegoela atzera begiratu eta pena eman zion San Francisco atzean uztea, momentu onak pasatu zituelako bertan. Igandetan Des'Alps edo jatetxea zegoen (Broadway zonaldean) eta hara joaten zen beste euskaldunekin egotera. Ganixe Hiriarte bord zen nagusia, estatua ere ematen ziona Mattini. Igande eguerditan jatetxea itxi eta familikoendako erabiltzen zen jatetxea. Igandetako mezatara aldamenen zegoen eliza italiar batera joaten ziren. Meza ostean musika eta dantza italiarrak entzuteko parada zuen, orkestina bat zegoelako biziki ongi musika egiten zuena. Gero tragoxka bat hartu eta bazkaria. Baina astean zehar ez zuen egundaino horrelakorik egiten, sosa neurtua zuelako eta ingelesa ikastea zelako bere lehen-tasuna, ez tabernetan beste euskaldunekin egotea (eta dirua xahutzea). Baina igandeko bazkalondoetan kantuan hasten ziren, eta hura maite zuen Mattinek: «Han loriatzen ginen euskaraz kantuz, bistan da», esaten du. «Uxo zuri bat etorri zaiku...», horrela hasten ei zen kanta horietako bat. Han baziren bi agure, eta horietako batek gaztelan- niaz baizik ez zekien. Beraz, harentzat zenbait kantu gaztelaniaz egiten zituzten. Gero bazen mediku frantses bat eta harentzat zenbait kantu frantsesez kantatzen zituen. Hori guztia uzteak pena ematen zion arren, ez zen San Franciscokoa sentitzen, eta asteko bi egun goxoengatik ez zuen merezi bost egun gogoz kontra egoteak, bortxaz egiten zuen. Arizonara heldu eta biharamonean, anaiak esanda, desertura joan behar zuen. Esperientzia gutxi zeukan eta kotxea hartuta desertura joan zen, baina lehertuta heldu: bidaia luzea zelako.

61 Behintzat ahoz horrelaxe ulertu diogu Mattini.

Desertuan bazen leku bat non arrantxoak hasten ziren, alfalfa zutenak eta. Ardiak hainbeste denboran desertuan egonik leku horretara hurbiltzen ziren. Gaua zen eta hura lanjerosa zen, ardiak alfalfara buruz joaten ahal ziren eta istilu batean sartuarazi artzainak. Bazekien nondik pasatuko ziren eta izkutatuta, galon bat ur aldamenean zuela esperoan geratu zen. Ardiekin zetorren mutikoa guztiz akitua zegoen. Lurrean etzanda ardien esperoan gelditu zen. Gaueko hamaiketan edo ardien azantza entzun zuen, leku guztietarik zetozela. Orduan bera zutitu (desertuan ez baitu ia inoiz guztiz iluntzen, leinurua beti dagoelako, izarrena edo ilargiarena). Ardiak heldu eta Mattinek «Eup!» oihu egin zuen. Ardiak izitu eta gelditu ziren. Bi mila ardi ziren eta azkenean artzaina agertu zen eta «Joxe! Nik atxikiko ditut ardiak ta zu joan pausatzer (deskantsatzer, lo egitera)», esan omen zion. Delako Joxek, «Xarmanki!» erantzun omen zion. Orduan Mattin artaldearen arduradun gelditu zen, eta San Francisco uztean zuen arrangura hura desagertu zitzaion. Ardiek txamizoak eta landareak mugituz ateratzen duten usain berezi hura, desertuko urrina, lagungarria izan zen arrangura hura kentzeko.

Biharamonean solastu ziren zabalako, zer egin behar zuten (erditze sasoia gertu zegoen), bazkari eder bat egin zuten, eta kontent zeuden. Iruditu zitzaion asteburu batean soilik egon zela San Franciscon (eta 5 hilabetez egon zen). Desertua sana dela iruditzen zaio, ez dago «mamutxik», baina suge kaskabelak eta eskorpioiak bai. Ordu-tik aurrera bere burua berriro sartu zen Arizonan. Udazken hartan 955 ardi gizentzeko erosi zituzten anaiak eta biak. Zerkoak eta horrelakoak jartzen hasi ziren eta 70 liberatan⁶² erosi zuten ardi bakoitza eta saldu 110 liberatan.

Bazen *ardi nagusi* bat danimarkarra (*Danish* esaten du Mattinek) eta pozik ikusi zuen gazte batzuek (eurek, euskalduna) jarraitzen zutelako ardien munduarekin. Navajo indio batzuekin ere egin zuten harremana. Danimarkarrak esan zien ardiekin jarraitzekotan 300 ardi prezio merkean salduko zizkiela. 22 dolarretan geratu zen ardien prezioa tratu hartan, bildots ttipia aldea zutenekin. «Step by step» ardiak erosten eta artaldea handitzen joan ziren.

Arizonan Jorajuria anaia batzuk ezagutu zituen, hiru (hamar izan ziren AEBetan): Fidel horietako bat. Nafar asko zirela esaten digu, ez guztiak euskaraz zekitenak, baina asko, bai. Hori bai, erroibarrekoe euskaraz ez jakin arren, ez zuten onartzen euskal-dunak ez zirela esaten bazenieten.

«Vereda» delako zer den esplikatzen du Mattinek, baita ere, nahiz eta bere liburuan ere (*Urruneko Mendebaldean artzain*) agertzen den. Apirilaren erdian bildotsak saltzen zituzten, gero ardiei «branda»⁶³ ezartzen zitzaion (mendian gal ez zitezen). Eurek E handi bat zuten, zirkulu baten barruan sartuta. Joareak (kanpaiak edo ezkilak) ezartzen zitzaizkien ardiei (berrogei inguru) eta desertura buruz partitzen ziren. Ardiak azkarrak ziren eta behar zenuen zapatan ondo «estekatua» izan.

62 Liberak aipatzen ditu, eta ez dakigu dolarrak adierazi nahiez esan ote zuen ala jarraitzen zuelako ditura liberetan kalkulatzeko.

63 «Brand-a»: Ingelesezko «Brand» gehi «-a» artikulua euskalduna. Marka edo labela.

Ibar-Reno Trail edo deitzen zen euren «vereda». «Ardurenean» 45 egunez heltzen ziren euren helburura. Lehendabiziko urtean joan zelarik Navajo indioen erreserba ondotik pasatu zen. Legez bi artzain (gutxienez) egon behar ziren artalde bakoitzeko. Sobera leku desolatua eta urruna da eta bat kanperoa da, bost astorekin joaten da eta bera zaldi batean. Mendi xutak igotzeko egun oso bat ematen dute aldapa hori igotzen. Behin goian daudelari, mendira gain behera hasten bada, ardiek nondik joan badakite, baina behar da gizon bat ardiak atxikitze eta azken ardian joan artio artalde bat osatu behar da aurrera joan aurretik.

Chandler⁶⁴ herritik partitzen ziren eta ailegatzten ziren Snowflake⁶⁵ edo Holbrook⁶⁶-era. Bidean badira zilo eta konkor asko, baita mendi ikaragarriak. «El campo de la silla» delako zonaldea ere zeharkatzen dute, arrokek zaldi baten aulkiaren itxura dutelako. Zonalde horiek zeharkatzerakoan zaldia laxatu behar da, bestela lehertu daiteke. Altura bat hartuta, sierran zehar ibiliko dira zenbait egunez, Juniper (junípero) familiako arbolak daude, bazter guztietan daude. Gero Pleasant Valley igarotzen dute, izenak dioen bezala, leku polita. Garai batean han tiroteo edo tiroketa asko izaten ziren, Mattinen esanetan, batzuek behientzako ura eta beste batzuek ardientzako ura nahi zutelako eta interes talka zegoelako. Baina, antza, istorio horiek ez dituzu sinesten ahal, ahoz aho transmititzerakoan handitu edo ttipitu egiten direlako (benetako) gertaerak. Pleasant Valley bi egin eman ostean handik goiti joaten dira, eta irudi du mendia borobila dena derrepentean hautsi dela, ematen du mendi zati bat norbaitek «pushatu» duela eta arrakalada zabal bat sortu da.

Jobson (ardi nagusi) amerikarrak «vereda» bi edo hiru egun luzeago egiten zuen eta agian Jorajuriatarrak harekin ibili ziren. Sierra Blancaraino (White Mountains mapan) joaten ziren, Apache indioen lurraldeetara. Han ere badago White River delako erreka bat. Gero baziren beste «vereda» batzuk Flagstaff-eraino egiten zirenak baina bera ez da horietan ibili.

Jorajuriatarrak ibili baldin baziren Frank Auza izeneko batekin, beste vereda batetarik joaten ziren, Arizonako beste punta batetarik, udan leku altuetara joaten zirelako artaldeekin.

Mattinek pasatzen zuen veredatik 24-25 mila ardi pasatzen ziren, partidetan (partida bakoitza bi mila ardiekin). Naski lau aldiz egin zuen vereda hura.

Karpetan⁶⁷ egiten zuten lo, ardiak goiti aterata, ahal bezain gora. Goizean partitu eta beheti joan, behean ura baldin batzen han gelditu, bestela berriro goiti arratsalde partean.

64 <https://www.chandleraz.gov/>

65 <https://www.snowflakeaz.gov/> Chadler eta Snowflake herrien artean 167 milia daude (google maps-en arabera) oinez eginez gero, 268 kilometro.

66 <https://www.holbrookaz.gov/>

67 Karpak edo kanping dendak.

1962ko larrezkenean ez zen urik (ez zuen euririk egin denbora luzez) eta zenbait egunez ibili ziren urik gabe, baina, zorionez gauez ekaitzak izaten ziren eta hark sortutako putzuetatik edaten zuten ardiek.

Yuka aipatzen dit, desertuko ezpata bezalako landare bat. Barruko hostoetan gelditzen zen ura eta hori kontu handiz eskura pasatu eta edaten zuten.

Eskorpionak aipatzen ditu, oso «lanjerosoak» zirela. Kaskabelak ere bai, arrisku-tsua. Sekula ez diote hozkatu Arizonan zegoelarik, baina Kalifornian bai, behin hozka egin zion batek eta ospitaleak hiru aste eman zituen. Gogora ekartzen du gaur egun artzainek ba omen zutela kaskabelaren hozka izanez gero mozteko kutxila bat, eta gero likido bat (antidotoa) sartzeko zaurian. Horrezaz gain sakelakoak dituzte abisatzeko, eta abar. Gogora ekartzen du duela denbora bat Peruko artzain gazte batek izan zuela hozkada bat: joan zen lagun batengana lehenengoz, gero lagun horrek eraman zuen suhiltzaileengana, gero helikopteroa eskatu zuten ospitalera eramateko, baina azkenean ospitalean hil zen, hain pozoitsua zen kaskabelaren hozkada. Mojave desertuko kaskabelak pozoiz gehien dutenak dira bere esanetan.

Behin mediku batek eskatu zion kaskabel bat harrapatzeko eta berari eramateko. Halaxe egin zuen eta ospitalean bost mediku aritu ziren kaskabel hura (edo beraren pozoia) aztertzen. Beste behin eskorpionak hozka egin zion beraren anaiari besoa, bi aldiz. Mexikar batek gomendatu zuen baratxuria jartzea han: halaxe egin zuten eta besoa eta besapea handitu zitzaizkion arren azkenean pasatu zitzaion. Mattinek esaten du baratxuriak xurgatu egiten duela pozoia.

Berriro partitu zen egunera itzuliz, esaten du hegazkinean sartu bezain pronto arrangura guztiak kendu zitzaizkiola eta bere buruari esan zion: «Hemen dut oportunitate bat zerbait ikasteko, zerbait egiteko. Zoriontsu naiz ukan dutala oportunitate hori». «Denbora berean» Navajoen kultura eta apatxeen kultura ikasi ditu, eta haiekin biziki ongi konpondu da. Arizonako indio batzuk Mexikon sortuak ziren eta gehienek espainolez egiten zuten. Pancho izeneko bat oroitzen du, zaldiekin izugarri ona zena, eta gizon ona zen. Baditu, beraz, zenbait esperientzia harrigarri Euskal Herrian geratu izan balitz sekula biziko ez zituzkeenak. Badago fenomeno harrigarri bat komentatzen didana: kulturen arteko nahasketaren ondorioz, kultura berezi bat sortzen da: Mexikarrak, anglosaxoarrak, indiarak... Ba omen ziren indioak zenbait hitz euskaraz zekizkitenak beren bizi guztian euskaldunekin kontaktuak izan zirelako. Elkartzen zirenean gauren batean bildots bat hilda eta jateko, hor ez zen istilurik, elkarrekin afaltzen zuten, whisky botila pasatzen zen, denek botila beretik tragoa egiten zuten... Hori biziki maitatu ukan du. Egoera horretan pertsonak berdintasunean edo zeuden, inork ez zuen galdetzen norberaren gurasoak zein erlijiotakoak ziren, ea aberatsak ziren ala ez. Berarentzat laguntza handia izan da jende harekin lan egitea.

Hango mendixkak, hango pentzeak, hango belarrak, hango zelaia eta arto landak..., oroitzapen horiek batzuetan burrunba bat bezala etortzen da. Bere ustez badira emigrante batzuk diruagatik ez, baizik eta joaten direnak beste lurralde batera beren buruari sinestarazteko balio dutela erronka horri eusteko. Mattinek horien barruan

sartzen du bere burua. Gainera, ez da konformatu bizi «polit» edo erosoia eramatearekin: negozioetan sartu da eta bere buruari eman dio arrazoi bat sorlekua eta Euskal Herria utzi izanarena. Mattinek esaten du hori guztia «ixik ixilika» pasatzen dela bere barruan.

Mattinek kontatzen digu historia maite duela eta irakurzalea dela. Ingelesa ikasteko edota lantzeko ere jo izan du liburuetara. Historia, adibidez, lagungarria da jakiteko jendeak zergatik egiten dituen xorakeriak. Izan ere, batzuetan badira batzuk pentsatzen dutenak gehiago direla besteak baino eta hori erakustera ausartzen dira, ohartu gabe besteak ere onak direla hainbat arlotan. Gerren hasierak eta zergatik sortzen diren ere arakutzen saiatu da irakurketaren bidez.

Euskaraz idazten duenean (kasurako bere liburua) saiatzen da jatorri latindarra duten hitzak ez erabiltzen, nahiz eta batzuk «eskapatzen» diren. Euskal zentro eta klubetan saiatu dira euskal kultura eta nortasunari eusten eta gaur egun gazteek euskal nortasuna oso sartuta dute, «we are proud to be Basque» eta horrelako esaldiak darabiltzate.

Gogoratzen da Gardnervillera joan izan dela urtetan Kantari egunera eta hemen sortutako neska mutikoekin joaten zirela. Behin mutiko batek esan zion: «Han⁶⁸ euskaraz ari garelarik amerikanoak deitzen digute; hemen⁶⁹, berriz, euskaraz ari garelarik euskaldun deitzen digute. Zer gira gu, beraz? Kantatuko zenituzke bertso batzuk?

Bertsoen «errepika» (estribilloa) hauxe da («Eperrak» kantaren doinuan):

Gu gira euskaldun gazte Iparralmerikarrak
kultura berri baten eratzaile suharrak/ sanoak

Euskaldun kantariak gaur dira elkartzen
Amerikan zeruak dituzte airosten
Gazteria eder bati bihotzak berotzen
Maitasun berri zonbait, has daizke loratzen.

Gu gira euskaldun gazte Iparralmerikarrak...

Gu euskal emigranten seme ta alabak
Omen onak ditugu poetek emanak
Arrotz guzien artean ongi ezagunak
entzunaraz ditzagun gure oihartzunak.

Gu gira euskaldun gazte Iparralmerikarrak...

68 Han: Euskal Herrian esan nahi du.

69 Bakersfield-en, Ameriketan sortuak.

Euskal Herri aldean bagira bizitzen
 Euskal Amerikarrak daukute erraiten
 Amerikarren artean euskaldun kondatzen
 kultura berezi bat hortarik da sortzen.

Gu gira euskaldun gazte Iparralmerikarrak...

Nor giren salatzeko dugu gutizia
 errespetuz baitugu hartzen ausartzia
 zazpiak bat direla dugu aditzia
 guk aldiz desiratzen horren xuxentzia
 gurekin baigirade zortzi probintzia.

(2023ko agorrilaren 10eko data ageri da guk jasotako paperean,
 Gardnerville-ko Kantari Egunerako prestatua antza)

Gero beste sorta bat kantatzeko prest ageri da, «Mendebaleko artzaina» izenburua-
 rekin idatzitako bertso-sorta bat, hain zuzen.

Bere esanetan amerikarrek «biziki konfiantza egin daukute», konfiantza handia jarri
 dutela euskaldunengan, eta «gure» gaztean horretaz ohartzen dira eta euren barrua
 «azkartzen» zaie; hori da, Mattinen iritziz, AEBetan sortu den kultura berria. Arestiko
 bertsoak Mattinek idatzi zituen arren, azken bertsoa anaia Beñatek idatzi zuen.

Arestiko bertsoak «Eperrak» airearekin kantatzekoak dira, baina neska batek Gard-
 nervillen lehendabiziko aldiz kantatu zituenean Billintx-en doinua erabili zuen.

Emaztearekin kantatzen du auniztan. Maitexa hotz-hotzean kantatzean «nerbiosten»
 dela esaten du, baina konfiantza poxi batekin animatzen da. Mikrofonoarekin hasie-
 ran «adios», baina senarrak esaten dio oso ongi kantatzen duela.

Euskal emigrante baten gainean egindako bertsoak (Mattinen anaia Beñatek eginak
 omen) oso gustora kantatzen dituzte:

Beste sorta baten azalpena: anaia, estudioak amaitu zituelarik, Afrika zentralera joan
 zen, Senegalera. Han ingenierru bat aurkeztu zioten galdetu omen zion ea euskalduna
 ote zen eta «baaai!», baietz.

Urrungo leihor batean, gizon bat itsas hegian
 bi begiak ortzaizean, galdurik zen amentsetan
 euskalduna zelakoan, agur egin nironean
 altxaturikan burua, gogo gora erran zaitan.

Garaztarra naizela diozut nik ere
 Garazin sortu nintzan, han nahi gerore
 Mendi oihanez zaizkit begiak bete
 Garazin gaindi Baigorriin gaindi ibil nindaiteke.

Joaki dituk urteak nik utzirikan herria
 bahaki zein dolu dudan, nire bihotz eria
 aiher ditiak ikusi berriz hango eskualdeak
 bai mendi pentze berdiak, bai ta herrialde xuriak.
 Garaztarra naizela...

Garaziki joan nintzen laburki itzultzekotan
 Untziak dohatzilarik, hemen niagok leihorretan
 bere penaren kentzeko, Garaziz mintzo nintzaion
 Hego zero bat bezala, begia piztu zitzaion.

Garaztarra naizela...

Urrun diren eskualduner, lurraren lau hegaletan
 kantu hau hel bekiote izarren hasperenetan
 Garaziko mendietan kantatzen dugun bezala
 Errepika hau kantatuz, oro pozik dagotzilla.

Garaztarra naizela...

Bertso hauek, emaztea eta biak batera aritzen dira kantatzen Gardnervillen (Nevada) edota Kalifornian artzainen bilkura bat egiten delarik: gehienak amerikarrak diren arren eskatzen diete kantatzeko.

Anaiak egindako beste sorta bat Ameriketako «euskal alabei» buruzkoa da eta jatorriz emakume gazte baten ikuspuntutik egina dago. Neska hori aurkezten da Gardnervillera euskal festa batera. Mutikoak badira baina «timidoak» dira, ez dira hurbiltzen. Erraten diete baina zeren beldur zaudete? Zuen zain gaude dantzatzeko!

Ondorenean beste sorta batekin hasi da (sorta honetako azkeneko bertsoa soilik kantatu du, «Gaua denean jausten...» hasten den hori berori):

Ipar Amerikako, Mendebal haundian
 artalde asko dabiltz, gau egun mendian
 euskaldun seme zonbait, haien ingurian
 gabiltz libertatian, bihotza lorian.

Ekaldian delarik, zerua argitzen
 naturaleza oro bertan iratzartzen
 artzainak orduan du mendia agurtzen
 egun berri bati da bozkarioz lotzen.

Mendiz mendi badoa ororen errege
 ingurumenarekin arras adiskide
 Xoriek kantoreak bihotz alaitzale
 bizi sano batentzat hartuz erakasle.

Artaldea alaten ibiltzen naiz gustuz
 bazka leku onenak heientzat bilatuz
 lanjerra den tokitik ahalaz beiratzuz
 libertate osoa heiekin zatituz.

Gaua denean jausten elgartutzen gira
 su baten inguruan ardiak neri beira
 xakurra karesaka heldu zain ondora
 Jauna eskertzen dugu zeruari beha!

Mattin Etchamendy «Artzaina» (horrela jartzen du jasotako bertso-paperean): «Pertsu hok emanak izan dira artzainen ohoretan. Neure bizi moldea kantatzen dut, nihaurek bizitzen dutan bezala. Doinua: “Salbatore gora da Garazi aldean”».

San Franciscoko *Basque Culture Centerean* ere abestu izan du azkeneko sorta hau.

2.8. Ultzamaldea / Valle de Ulzama

2.8.1. Bonifacio Astiz Urriza (Etxaleku, Imotz)

Etxalekun (Ultzamaldeko Imotz harana) sortua dugu 1938an, «julio 14an», eta *Marimigelenea* etxean. Aita Lekunberrikoa zen, Caio Astiz izenekoa, eta ama Etxalekukoa, *Antoneña* etxekoa. sei anai eta arreba ziren familian eta herrian mutil-neska asko zeuden, 40 inguru. Herriko eskolan hamalau urte arte ibili zen eta etxean haziendako behiekin laguntzen zuen.

Garai horretan euskaraz dena bizi zen, herri euskaldunena izanik, ez orain bezala, bere ustez. Haurtzaroran, jolas nagusia frontoia zen. Irratia berandu iritsi zen euren etxera, baina etxean baziren liburu batzuk. Herriko festak, «lehengo estilokoak», «2 de setiembre» ospatzen ziren. Bestalde, Gabonak beti etxean ospatzen zituzten eta enbor handia zuten su ondoan.

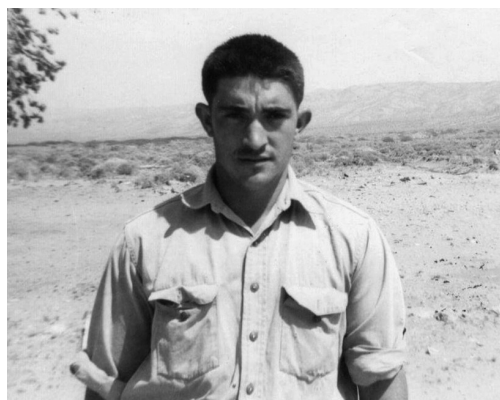


Figura 19. Bonifacio Astiz.

Ameriketara joateko ideia «sekretarioa» zen koinatu batengandik sortu zitzaion. Guztira lau anai joan ziren (Javier, Jexusmari, Evaristo eta lauok, bera gazteena delarik) eta hauetako batekin, Evaristorekin, elkarrekin 1957an. Hara joateko beharrezko «paperak» Elizondon lortu zituen, beste artzain askok bezala Anamari Marinen agenziaren bitartez, eta bere ustez erraza izan zen. Gero, Bilbon elkarriketa eta azterketa medikoa burutu ondoren, 18 urterekin eta lehenengo aldiz Madrilen hegazkina hartu eta New Yorkera abiatu zen. Handik beste hegazkin batean Los Angelesera eta jarraian

Bakersfield-era joan zen. Eta han bertan lanari ekin zion Joe Mendibururen «arran-txoan» (jatorriz Azpilkuetakoa, euskalduna baina Ameriketan jaioa). Hori bai, lehenengo egunean Bonifaciok gogoan du oso ongi jan zutela guztiok elkarrekin eta egun osoan. Handik aurrera oso gutxitan elkar ikusiko zuten. Nafarroatik asko bidaiatuak ziren eta nagusi horrekin hamar nafar lankide zeuden eta 30.000 ardi inguru.

Hasierako lana «alfalfa», «terreno» handia izanik, eta ardiei ematea zen, finkaz finka mugitzen eta «parizioa» izan arte. Berak zuen mila ardi inguru eta bildots gehiagoren ardura. Uste du ez zela lan zaila ezezaguna izan arren, zeren bere jatorrizko etxean soilik behiak baizituzten. «Mobilon» izeneko karrokanpoan bizi zen eta bera bakar bakarrik.

Bost edo sei urte geroago, kanpero ere lan egin zuen, hau da, ardiak mugituz eta artzainei janaria eramanez. Bestalde, sukaldatzen ere ikasi eta urdai asko jan zuen. Bakersfielden bero handia egiten zuenez, ura zein ardo edaten zuten baina beti epel, ez fresko. Jakina, desiertoan ur eskasa zegoen.

«Trela» izenekoa ere egin zuen, urtean behin eta binaka (bere kasuan Evaristo anaia-rekin, beste anaiekin apenas egon zen eta haiek lehenago itzuli ziren Nafarroara), Bishop hirira (California). 40 eguneko ibilbidea zen, astoen gainean eta kanpadendetan lo eginez, erreka ardiei ura eman ahal izateko. Bidean «kaskabelak» (sugeak), oso «peligrosoak» zirenak, eta «koioteak» topo egiten zituzten. Azken hauek azkarrak ziren, harrapatzeko zailak eta gauez bildots batzuk hiltzen zituzten. Dena dela, «erri-flea» eramaten zuten eta oso txakur onak baina zaldirik ez.

Jai egun gutxi izaten zuen eta herriko jatetxeren batean ospatzen zuten, batez ere *Noriega* izenekoan (Mendiburu nagusiaren senide batena zen). Beti ongi jaten eta afarrietan ere kantatzen ohi zuten. Gainera, Las Vegas hiria ere ezagutu zuen, «desiertoa» zeharkatzen ardiak eramaten zituzten kamioi handietan.

Artzain guztien artean gehienbat euskaraz aritzen ziren, euskaldun asko baitzeuden (Etxaleku herritik hamasei lagun joan ziren) eta ingelesa ez zuen ikasi. Adibidez, Azpilkuetako Simon Mendibururekin «arrantxo» berean kointziditu zuen. Eta osasun aldetik, behin batean kanperoak ospitalera eraman zuen eta ongi sendatu zen.

Nafarroako etxekoekiko harremana gutun bidez mantendu zuen, batez ere izeba amona Felixak idazten zion.

Guztira hamabi urte Ameriketan eman zuen eta bi aldiz kontraturen bat sinatu. Garai horretan Nafarroara behin bueltatu zen eta behin betiko 1968an, 30 urte zituelarik. Bueltan (asmo horrekin guztiak joan zirela dio baina Etxalekukoak bi gelditu ziren Ameriketan eta duela gutxi bata han hil zen), bere familiakoa azkena izanik, Ameriketan egin zituen aurrezkiekin (gutxi, bere ustez, eta zerbait familiari laguntzeko bidalia zion), Iruñeko Arrotxapea auzoko denda ireki zuen beste bi sozioarekin. Hauetako bat zen Maurizio Juanperez, beste artzain amerikano bat. Denda San Pedro monastegi zaharreko kalean zegoen eta 30 urtez lan egin zuten.

Ameriketatik oroitzapen moduan ia deus ez zuen ekarri, han erositako maleta gogor eta handiak izan ezik (izenen hasierako letrekin eta oraindik ongi gordeta), eta ohituraren bat aipatzeko, «propine»na han *tip* esaten ziona: kafea ordaintzean ere euroren bat uzten du propina moduan.

Amaitzeko, heldu den abenduan, urtero bezala, Ameriketara bizi den lehengusu baten laguna etorriko delakoan: José Luis Burusko, Garaioakoa, eta badago beste ezagun bat, Miguel Aldaz, Beramendikoa. Nafarroan artzain amerikanoak gutxitan juntatu izan dira, orain dela gutxi egin diren jaialdi batzuetan salbu (Elizondon adibidez). Ez daki bizitako esperientziak merezi izan duen, lan ezberdinak ikasi ditu beti ere ardien, edo zainduz edo beren haragia salduz, eta gogor lan egin du. «Tristeza» dela esanez amaitzen du, alegia, gogorra eta agian momentu zoriontsu asko uzten ez duena.

3. CONCLUSIONES GENERALES

De este análisis de la emigración navarra a Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX, fundamentado básicamente en la herramienta de la entrevista como principal instrumento de la obtención de información en el trabajo de campo, exponemos varias conclusiones clave para la comprensión de este fenómeno.

3.1. Sobre motivos de la emigración, destinos, dedicación laboral de los migrantes y consecuencias económicas

a) Situación económica

La economía navarra evolucionó de forma acelerada desde mitades del siglo pasado hasta el final. El impulso dado a nivel internacional, estatal y principalmente regional, desde la Diputación Foral de Navarra, hace que las radiografías de cada década de la segunda mitad del siglo XX sean distintas entre sí. En este artículo no nos es posible profundizar en los marcos socioeconómicos que establecemos como referencia, por lo que solo aportamos ciertas notas para una mayor comprensión de los motivos detrás del fenómeno migratorio.

Nos encontramos con la década de los años cincuenta a la que lastran las duras secuelas de la Guerra Civil Española, con un incipiente desarrollo industrial bajo la hegemonía del sector primario agrícola. Este clima de industrialización no llegó por igual a todo el territorio. Los jóvenes de zonas rurales de la zona media y alta de Navarra, especialmente, no veían otro futuro que el duro trabajo en el campo. Y para quien la costumbre del mayorazgo le había dejado sin posesiones, todo se tornaba más difícil. La emigración, y concretamente a EUA si se era hombre y a Francia si se era mujer, era un destino tácito en Navarra desde hacía siglos. Pese a este ambiente de despegue industrial, intentar «buscarse la vida» en la ciudad, Pamplona, si no se tenía alguien conocido que te pudiera acoger mientras se buscaba trabajo, podía resultar más difícil que hacerlo en EUA, a donde se sabía que se iba con la seguridad de un contrato de trabajo y un salario comparativamente

más alto que en Navarra. Además, se conocía el buen estatus de los que habían regresado, alentando la posibilidad de conseguir una vida más que holgada. Pese al crecimiento acelerado en los tres sectores de producción que sufriría Navarra en las siguientes décadas, encontramos en estas últimas, aunque en menor medida, motivaciones económicas detrás de este movimiento migratorio.

b) La costumbre del mayorazgo

Si bien es cierto que ya no constituía uno de los motivos principales de emigración, todavía tenía su repercusión en esos años. La ley del mayorazgo permitía perpetuar los bienes de la familia a través del primogénito, con la intención de que el grueso de los mismos no se diseminara, sino que, en todo caso, aumentara con el tiempo.

c) El «efecto llamada»

El reclamo por parte de familiares ya establecidos en EUA u otra parte de América desempeñó un papel significativo. Con frecuencia solicitaban por carta a las familias que los llevaran al «nuevo continente» y, en otros casos, los familiares asentados en aquellas tierras los animaban a viajar allí prometiendo una vida mejor. Esto solía materializarse con frecuencia en la demanda de pastores para patrones concretos que solían ser conocidos. La fama del pastor navarro o vasco (como se conocían allí) de buen trabajador y honesto, avalaba el riesgo de esta contratación casi a ciegas. El cauce para esta demanda y la realización de los trámites solía hacerse a través de tres empresas en Navarra, entre las que destaca la de las hermanas Marín de Elizondo.

d) Nuevas inquietudes y proyectos de vida

A principios de los años sesenta el panorama socioeconómico navarro había cambiado solo de forma ligera, pero ya se advierten motivos más diversos entre las personas que decidieron emigrar. Es a mediados y finales de la década de 1960 cuando se van recogiendo los frutos de los impulsos de la Diputación Foral y sus continuos planes estratégicos para el desarrollo económico, que culminarán en los años setenta con un importante auge del sector secundario. Navarra experimenta un crecimiento económico de gran magnitud e importantes cambios estructurales en la producción y el empleo. Con todas las medidas llevadas a cabo, la Diputación Foral pretendía también paliar esa vocación emigrante de Navarra, cuyo saldo migratorio revelaba elevadísimas pérdidas. Es, en estos años, cuando curiosamente Navarra se convierte en destino de la migración especialmente interna, a nivel regional y también a nivel estatal.

Ya con este alentador horizonte o cambio de paradigma, los migrantes a EUA no lo hacen tanto acusando dificultades económicas o un futuro sin opciones, sino por la sed de aventura. Así pues, con la migración más reciente los patrones dados hasta entonces empiezan a cambiar. Ejemplos como el de Tony Huarte, quien se casó con una estadounidense de San Francisco y se mudó allí, no por necesidad económica, sino por un

proyecto conjunto de vida, ilustran esta nueva tendencia. Tony trabaja en una empresa de *software*, una profesión moderna que contrasta con el tradicional pastoreo. Del mismo modo, Pedro Miqueo, originario de Basaburua, se mudó a California para trabajar en el restaurante de su tío, a pesar de no enfrentar dificultades económicas en Burlada.

Las motivaciones económicas, el espíritu de aventura y el deseo de superar retos personales jugaron un papel importante en la decisión de emigrar de Mattin Etchamendy y Pascual Oskoz, quienes buscaron nuevas experiencias y oportunidades en Estados Unidos.

Así pues, la emigración navarra a Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX estuvo impulsada por una combinación de factores económicos, familiares y personales.

En cuanto a los lugares de destino, la emigración navarra a Estados Unidos se concentró principalmente en sitios significativos de California (Bakersfield, Fresno, Chino, San Francisco, Los Banos), Nevada (Reno, Gardnerville, Ely, Winnemucca) y Arizona. Este patrón de asentamiento se explica en gran medida por el «efecto llamada», donde la presencia previa de familiares y conocidos daba cierta seguridad y soporte a los recién llegados. Además, las hermanas Marín de Elizondo desempeñaron un papel crucial en la elección de estos destinos. Su gestión de contratos laborales y sus contactos con contratadores y rancheros en estas áreas facilitaron la inserción de los emigrantes navarros en las economías locales. Estos contactos eran especialmente valiosos en regiones con una ganadería en expansión, necesaria para abastecer el crecimiento demográfico de Estados Unidos en esas zonas.

La elección de estos destinos no solo respondía a la búsqueda de oportunidades laborales y la presencia de redes familiares, sino también a las conexiones establecidas por intermediarios clave que facilitaban la integración y el empleo de los emigrantes navarros en sectores económicos específicos.

Los ámbitos de trabajo en los lugares de destino eran:

- Sector ovino: a pesar de no ser especialmente lucrativo, el trabajo en el sector ovino ofrecía estabilidad y se asemejaba a las ocupaciones habituales de muchos emigrantes. Los salarios de pastor, aunque modestos, eran significativamente superiores a los de Navarra, ya fuera en el sector primario (granjas o caseríos) o en fábricas locales (como Laminaciones de Lesaka).
- Sector hostelero y servicio doméstico: Las oportunidades en hostelería, mayordomía y cuidado de niños también resultaban atractivas, especialmente para mujeres, garantizando salarios superiores a los de Navarra y Francia y una alta demanda de trabajadoras. Esta opción se favorecía cuando la emigrante ya estaba casada con alguien que ya residía en Estados Unidos. Era muy frecuente que quienes se dedicaban a la hostelería y restauración lo hicieran en los hoteles vascos.

La gran diferencia para los que fueron de pastores la marcaba la obtención de la *Green Card* que les permitía la residencia permanente y el poder trabajar en cualquier

otro ámbito, sin tener que limitar el contrato a tres años y el consecuente regreso temporal a Navarra. Además del pastoreo y la hostelería previamente mencionados, se observa una tendencia generalizada a abandonar el pastoreo en favor de profesiones mejor remuneradas o menos exigentes físicamente, y al emprendimiento.

Entre las opciones laborales más recurrentes se encuentran la construcción y sus ramas afines, como la carpintería, el cuidado y reparación de caminos y túneles, la minería, la jardinería –ámbito en el que destacaron y crearon grandes empresas– y los puestos de funcionario estatal en mantenimiento de obras públicas. Estas ocupaciones ofrecían a los emigrantes no solo mejores condiciones económicas, sino también una mayor estabilidad y, en muchos casos, una menor dureza en el trabajo comparado con el pastoreo.

También se da el caso de dejar el pastoreo por el trabajo en lecherías, en mataderos de ganado (considerado de los más duros) o en agricultura extensiva. El caso de los hermanos Campos, exitosos en el cultivo de frutos secos en California sería un ejemplo. Mixel Aire (de Urepel), por su parte, eligió el trabajo en una lechería durante unos años porque estimó que iba a ser rentable. Pedro Ochoa y Víctor Echarren también se pasaron a trabajar en un matadero de ganado a las afueras de Los Ángeles, con todas las ventajas que ello conllevaba.

La tónica general de los migrantes navarros en Estados Unidos estuvo marcada por un esfuerzo constante por mejorar las condiciones laborales, con una clara preferencia por trabajos que ofrecieran mayores ingresos y mejores condiciones.

El impacto socioeconómico de este fenómeno migratorio es un campo de estudio muy interesante y de cierta complejidad. Sus repercusiones se extienden hasta su tierra de origen, tanto por la reducción de la mano de obra que su marcha pudo provocar, como por el capital que enviaban a sus familiares aumentando el poder adquisitivo que movía el motor económico local o regional –lo mismo si retornaban definitivamente– o la filantropía por la cual se creaban o reparaban escuelas, frontones, iglesias, etc. Y de forma analógica, las consecuencias propias en los lugares de destino.

En la mayoría de los casos la emigración a Estados Unidos permitió una acumulación de capital a través de años de trabajo, lo que llevó a mejoras significativas en el estilo de vida de las personas que regresaron. Por ejemplo, muchos expastores y retornados han podido comprar una casa sin hipoteca con los ahorros de varios años. Un primer paso muy importante, como en los casos de Nicolás Huarte y Alfredo Vergara. Este capital se diversificó y además de compra de vivienda, también se adquirieron pisos y casas con intención especulativa. Otros, como Manuel Vidaurreta, invirtieron en un tractor moderno para sus tierras, y muchos otros lo hicieron en coches.

Para los migrantes que se quedaron en Estados Unidos, una de las primeras decisiones económicas fundamentales para su asentamiento fue comprar una casa con los ingresos de sus primeros años de trabajo, casas que estaban totalmente pagadas en el momento de las entrevistas.

3.2. La mujer navarra migrante

Dentro de nuestro proyecto, la migración de las mujeres navarras es de un interés transversal. Si bien en esta revista nuestra exposición es generalista con protagonismo de la figura del pastor, la mujer navarra migrante tiene, en nuestro propósito, su apartado monográfico en el que seguimos ahondando. Aspiramos a publicar un trabajo sobre ello a medio plazo.

Recabar abundante información sobre la migración de la mujer navarra a través de medios bibliográficos no ha sido fácil. De nuevo constatamos la marginación de la mujer en los relatos y la perspectiva de la misma sobre este hecho histórico. Apenas se han recogido sus nombres en los censos de la migración de algunas revistas o libros del siglo XX. Como ejemplo ponemos el valle de Erro que, sabiendo de la emigración de varias mujeres concretas con nombre y apellidos, no aparecen en los listados de la documentación bibliográfica que trascendió. Nuestra fuente de información principal han sido las entrevistas realizadas a protagonistas a las que hemos tenido acceso. Hemos recogido su historia personal, cómo fue este fenómeno desde su punto de vista, desde lo que vivió y cómo lo vivió, también anécdotas significativas y, aunque sea tangencialmente, aspectos lingüísticos. Mostramos algunas de las aportaciones hechas en las entrevistas a Angelines Cantero, Merche Azcárate, Jeanne (Etchebarren) Goyenetche, Mari Carmen Oscáriz, Rosamari (Urrutia) Laurence, Esperanza Dufur, Asunción Elizalde y Alicia (Zozaya) Ciganda.

Angelines Cantero ha sido la única mujer que hemos conocido con trabajo definido como campera, usualmente labor desempeñada por hombres. Trabajó arduamente en el rancho, encargándose de hacer la comida y otras tareas para asegurar el funcionamiento eficiente del negocio. Mari Carmen Oscáriz, casada con Pedro Salaburu, le ayudó a este por un tiempo y, posteriormente, fue contratada para realizar las tareas domésticas en diferentes casas, llegando a obtener un buen salario. Modista de Hollywood, afamada cocinera, querida profesora..., son otros ejemplos de mujeres navarras migrantes que nos compartieron su testimonio.

Conocemos otros casos como el de Conchita Apezteguia Arretxea⁷⁰, del caserío Busti-Ola de Sunbilla, que contaba con 33 años cuando cruzó el Atlántico. Había trabajado en la empresa Rodier de Donostia y, al cesar las actividades de la misma, tuvo que escoger entre emigrar o seguir en su villa natal. Había conocido en la capital guipuzcoana al capitán de un barco pesquero, Alberto Cruz, natural de Costa Rica, en uno de los viajes anuales que este realizaba a Euskadi. Ambos se enamoraron y Conchita tomó un avión en Madrid rumbo a San Diego, en California, donde le surgieron oportunidades magníficas de formación y, dada su capacidad, pudo alternar su trabajo de modista con cursos de inglés, idioma que aprendió en un período muy breve. Subvencionada por el Gobierno norteamericano, cursa estudios en San Diego College durante ocho años, obteniendo el título de Marketing de Empresas. Casada ya con Alberto Cruz, recibió en

70 Información contenida en la revista *Bidasoa* y facilitada por Laura Igantzi, presidenta de la asociación Euskal Artzain Ameriketan.

el año 1981 la visita de sus padres, Juan y Jesusa, que prácticamente no habían salido nunca de su Bortzirik (Cinco Villas). En septiembre de 1985 Conchita, acompañada de su marido, recién jubilado, regresan definitivamente estableciéndose en Hondarribia, primero, para residir posteriormente en Donostia, su domicilio actual.

Otro caso que hemos conocido, a través de la misma fuente, es el de María Ángeles Narvarte, la primera referencia de una mujer migrante de Goizueta que sepamos. María Ángeles emigró a Chino, en California, y se casó allí con un hombre de apellido Elícegui, de Lekaroz, que ejercía las labores de cocinero en la *Euskal etxea* (Casa vasca) de Chino. Tuvieron tres hijas: Agurtzane, Garbiñe y Gotzone. Esta familia al completo regresó definitivamente a Lekaroz, donde regentaron el popular bar-restaurante Hiru-Itturri.

En el caso de las mujeres navarras la emigración a Estados Unidos, ya fuera acompañando a sus maridos o por otros motivos personales, ha sido una muestra de valentía y determinación. No obstante, enfrentarse a un nuevo territorio desconocido generó en algunas de ellas dudas y crisis emocionales, cuestionándose su capacidad para afrontar los desafíos, pues fuera de la comunidad vasca el idioma suponía un gran muro.

Las mujeres han demostrado una notable iniciativa y creatividad para abrirse paso en el ámbito laboral. La vinculación a la comunidad vasca es una vinculación, de alguna forma, al ámbito del rancho y del pastoreo, por lo que en muchos casos las mujeres casadas con hombres dedicados a esto terminaban trabajando en el rancho como empleadas domésticas para la familia dueña del mismo. A través del boca a boca surgían empleos de esta índole para otras familias de otros ranchos, etc. Sin duda, han sido la cabeza visible de los hoteles vascos y su restauración.

Se inscribían en cursos de inglés con mayor frecuencia que los hombres, lo que les permitía poder acceder a otro tipo de empleos y, sobre todo, tener una mayor interacción con el resto de la sociedad americana. Esto tuvo múltiples consecuencias, entre ellas una mayor apertura de las comunidades vascas hacia la sociedad y, por ende, la oportunidad de dar a conocer la cultura vasca al resto de la sociedad local.

Desde la perspectiva interna de la comunidad vasca las mujeres se encargaban del cuidado de los hijos e hijas, organizándose entre ellas para cubrir este aspecto y compaginarlo con las demandas laborales. En esta estrecha colaboración de cuidados y educación fomentaron la cohesión comunitaria y la transmisión del euskera y costumbres a las nuevas generaciones. En la sociedad estadounidense fueron consideradas como «madres ejemplares» y recibieron la admiración de su entorno.

Aunque no sabemos en qué proporción respecto de los hombres, también se encargaban de organizar actividades en los clubes y asociaciones vascas y de su gestión. Estos lugares han sido y son fundamentales para la pervivencia de la cultura, lengua e identidad vascas en Estados Unidos.

Las reseñas hechas aluden a un perfil, casi mayoritario, de mujer de primera generación de emigrantes, casada con otro emigrante navarro, pero hay muchas historias

de mujeres con relatos de evolución muy diferente. Eso sí, la mayoría de las mujeres entrevistadas señalaron que emigrar a Estados Unidos les brindó una mayor libertad. Para muchas, supuso la posibilidad de alcanzar independencia económica a través de nuevas profesiones. En EUA era común que las mujeres trabajaran en fábricas, escuelas, limpieza de casas, cuidado de niños o tuvieran una carrera profesional, mientras que en la Navarra de mitades del siglo XX aún había bastantes mujeres relegadas al ámbito de la casa y del cuidado que dependían económicamente de los hombres.

Las mujeres migrantes mostraron un fuerte sentido de la responsabilidad, perseverando en sus trabajos y proactividad para sacar adelante a sus familias. Algunos ejemplos: Alicia (Zozaya) Ciganda emigró inicialmente para ayudar a sus familiares asentados en EUA y, por un sentido del deber, rechazó varias veces la remuneración ofrecida. Más tarde trabajó con gran dedicación en el rancho de su marido y colaboró activamente en el club vasco local.

Merche Azcárate, quien, tras quedarse viuda, compaginó varios empleos en Idaho para sacar adelante a sus tres hijos. A pesar de sus circunstancias, continuó colaborando con el *Basque Culture Center* de Boise y creó una red de amigas –vizcaínas y navarras– para ayudarse mutuamente y apoyar a otros recién llegados a Idaho.

Así pues, las mujeres navarras emigrantes no solo enfrentaron y superaron los desafíos de establecerse en un nuevo país, sino que también desempeñaron un papel crucial en el desarrollo y cohesión de sus comunidades, demostrando una notable capacidad de adaptación y resiliencia.

3.3. Algunas conclusiones sobre las percepciones identitarias de los emigrantes navarros

La mayoría de los entrevistados han mantenido las tradiciones vascas de diversas maneras en su nuevo país: a través de la comida, la lengua, las costumbres, ciertos rituales, creencias y la transmisión de tal identidad a las siguientes generaciones. Las comunidades vascas se han fortalecido al unirse en *Euskal etxeak* (Casas vascas) donde se daba el encuentro y la ayuda mutua.

Pese a que muchos navarros y navarras tenían al euskera como lengua materna, mayoritariamente había sido utilizada en el entorno del hogar, ya que la denostación de esta lengua se arrastraba desde al menos cuatro siglos y la dura prohibición de su uso público en las primeras décadas del siglo XX –como también nos relatan Jesús Rey, Esperanza Dufur, etc.– hizo que muchos navarros y navarras tomaran consciencia de su cultura y aprendieran a valorarla en su relación con otros navarros-vascos de diferentes lugares con los que se encontraron en EUA. No solo navarros vascófonos: los no vascófonos también compartían esta cultura (creencias, costumbres, ritos, gastronomía, visión de vida, algunas palabras y frases transmitidas en la familia, etc., salvando particularidades) a la que nunca pusieron en valor. Es el caso de los migrantes del valle de Erro, en los que el euskera era residual y muchos de ellos lo aprendieron en EUA. Se dio un «re-conocimiento» de la identidad. Puesto que es un tema delicado por su fácil vinculación a ciertas ideologías políticas, cabe decir que los migrantes no suelen hacer

referencia a ninguna de ellas cuando expresan esta identificación con la cultura vasca, y no entran en delimitaciones geográficas o políticas. Tal cual, y de manera sencilla y sucinta, pretendemos trasladarlo a esta revista. Sin duda, es un tema apasionante, extenso, profundo y complejo.

Un ejemplo de lo comentado es Isidro Etxeto, originario de Eugi, quien, al convivir con otros navarros y vascos en Nevada y ser responsable del centro vasco de Winnemucca ha mejorado su euskera hasta hablarlo mejor que su hermano en Eugi, un pueblo donde esta lengua se ha perdido en gran medida.

Hacia finales del siglo XX la comunidad vasco-navarra comenzó a debilitarse. Hay varias razones detrás, como el cambio de una emigración forzada a una opcional, más aperturista, que aprendió inglés pronto y que fomentó el interés por la cultura local. Sin duda el conocimiento básico del inglés facilitó la integración y redujo la necesidad de comunicarse solo en euskera o castellano. Además, el avance de la tecnología, así como la disminución del costo de las llamadas telefónicas, vuelos más accesibles y más adelante la llegada de Internet, hizo más común el contacto con amigos y familiares que podían proporcionar ese apoyo, afecto o soporte que antes se encontraba y buscaba dentro de la comunidad vasca emigrada.

En cuanto a identidades, los emigrantes que regresaron a su tierra natal siempre se sintieron navarros, aunque eran tratados como «americanos» (*amerikanuak*). Los que se quedaron en Estados Unidos a menudo se sienten «ni de allá, ni de aquí»: «americanos» para los vasco-navarros y «vascos emigrantes» para los estadounidenses.

Ninguno de los navarros que hemos entrevistado encuentra inconveniente en ser considerados y considerarse *Basque* en Estados Unidos.

3.4. El regreso

La idea de retornar subyace en la mente de la mayoría de estos migrantes. Es un deseo abstracto que, en muchos casos, no se llega a materializar. Si no hay determinación en hacerlo, no encuentran nunca el momento adecuado. Con frecuencia se posponía a la jubilación o a tener una edad avanzada.

En el caso inicial, los pastores sabían con concreción el tiempo que iban a permanecer por sus contratos de duración determinada. Otros muchos de los testimonios revelaron que los planes iniciales –que preveían o no el regreso– a menudo cambiaban drásticamente: algunos que pensaron quedarse temporalmente terminaron haciéndolo para siempre, mientras que otros que se establecieron allí con intención permanente regresaron a Navarra.

Es frecuente que el deseo de regresar se complique cuando hay descendencia. Esto supone una dura elección. Hay varios casos en que regresa la familia completa, padres e hijos, pero ya no es tan frecuente cuando existen nietos.

Un caso notable es el de Mari Carmen Oscáriz, quien inicialmente tuvo dificultades para adaptarse a la vida en San Francisco. Su marido, Pedro Salaburu, estuvo dispuesto a regresar a Baztan porque ella no se «había hecho al lugar». Sin embargo, después de superar las dudas iniciales, Mari Carmen consiguió adaptarse y ahora están contentos con su vida en California.

En cuanto al fenómeno del retorno, observamos una tendencia de género. En la mayoría de los casos las mujeres mostraron un mayor deseo de regresar que sus maridos. Identificamos una razón principal para esto: sentirse con la responsabilidad de cuidar a familiares enfermos o ancianos.

Pese a la gran adaptabilidad y proactividad de las mujeres que hemos comentado anteriormente, se da algún caso en el que el contacto con la comunidad vasca puede no resultar tan accesible, pues viven en sitios algo distantes de esos lugares de encuentro y la mujer no sabe conducir o no tiene vehículo, quedando su ámbito y relaciones sociales muy reducidas. Esto solía ser temporal, pero durante ese periodo de tiempo en el que la mujer no se encuentra bien allí, podían producirse retornos. Un ejemplo es el de Víctor Echarren, cuya esposa no se adaptó a la vida en Estados Unidos. Aunque ella nunca se lo pidió expresamente, Víctor se dio cuenta de su dificultad y decidieron regresar a Navarra.

Al visitar o regresar a Navarra, Baja Navarra o resto del País Vasco, muchos experimentan un «choque cultural». Los entrevistados mayores mencionan que disfrutaban socializando en los bares, algo menos común en Estados Unidos debido a las grandes distancias. Por ejemplo, Paco Sarratea valora que su hijo Julen, nacido en Florida, tenga una vida social activa y pase tanto tiempo con sus amigos en Doneztebe/Santesteban, un estilo de vida social que es más difícil de lograr en EUA.

También perciben que, aunque la gente mantiene sus costumbres, el estilo de vida y los ritmos han cambiado. Este choque cultural se da con más frecuencia en los emigrantes de edades avanzadas, que mantienen el recuerdo de sus vivencias en entornos y en una sociedad distinta a la que se encuentran, pese a haber visitado en alguna ocasión su tierra natal durante su estancia en EUA. Algo parecido ocurre con los migrantes más jóvenes de segunda o tercera generación que, pese a la realidad actualizada de Navarra que pueden conocer a través de Internet, tienen cierta idealización del lugar de origen de su familia, de sus raíces, casi con el estatismo de una fotografía en la que imaginaron las vivencias narradas por los abuelos.

3.5. Aspectos lingüísticos

El asunto de la lengua siempre ha aparecido en las entrevistas. Es más, muchas veces ha sido mencionado antes de que preguntáramos por él. Una gran parte de los emigrantes se han acostumbrado a vivir allí sin saber inglés, al menos no saben escribirlo bien; es un aprendizaje «de oídas».

En el caso de los pastores, al vivir y trabajar entre *Basques*, les resultó más difícil aprender la lengua local porque no la necesitaban. En el caso de los emigrantes

académicos que tenían un inglés básico antes de llegar, su mejora se produjo rápidamente.

En algunos casos decidieron recibir clases de inglés para agilizar el proceso, aunque la mayoría lo hizo con *audio learning* para aprender inglés en cursos con material grabado en cintas y cuadernos de ejercicios. En otros, aprendieron el idioma cuando se casaron y se mudaron con su pareja. En cuanto a los niños que emigraron con sus padres, aprendieron el idioma rápidamente por su escolarización y la adaptación a sus nuevos entornos.

El euskera se ha mantenido dentro del hogar y en las comunidades vascas y en este trabajo podemos observar los mismos resultados que la investigación realizada por Lasagabaster (2006). En las conversaciones que hemos mantenido en euskera hemos notado la confusión dialectal que muchos tienen, sobre todo entre dos ámbitos dialectales, occidental y oriental, Bizkaia y Navarra. Como resultado de la influencia de la contaminación de los dialectos de cada uno, hemos notado la creación de una variante vasca propia. Era una característica que nos parecía muy extraña, pero completamente comprensible, al practicar en un grupo cerrado intentando mantener el euskera durante tantos años. Así, nació de forma natural una nueva variante del euskera: una que mezcla los de Bizkaia y Navarra. Este es el caso de los vizcaínos que viven en Reno. A diferencia de los de Boise, estos vizcaínos están rodeados de navarros (incluidos bajonavarros) durante los momentos en que los vascos se reúnen: cenas semanales y juegos de mus, reuniones culturales ocasionales (en torno a la asociación *Zazpiak Bat*), etc. Lo mismo puede decirse de algunos navarros. Por ejemplo, Jesús Goñi –baitanés de nacimiento– que vive en Reno, ha aprendido algunas expresiones de boca de vizcaínos y como le ha tocado interpretar *bertsos* delante de ellos, intenta evitar los rasgos distintivos de su discurso y utilizar otras expresiones más comunes o conocidas. Los vizcaínos toman conciencia de que otros vascoparlantes tienen una pronunciación distinta y que también existen diferencias en cuanto a vocabulario. Por ejemplo, para expresar *beharra* (necesidad, trabajo), han aprendido a utilizar *lana*. En lugar de la palabra «abade» (sacerdote en vizcaíno), en Elko, los vizcaínos han aprendido a utilizar la palabra «apeza» (sacerdote en los otros *euskalkis*).

Retomando lo mencionado anteriormente, el contacto de lenguas origina varios fenómenos que vamos a resumir a continuación:

- Los préstamos terminológicos o lexicales: entre estos tenemos varios reformuladores y conectores. Un ejemplo claro es intercalar en el discurso castellano o en el discurso en euskera el reformulador *so, anyway*. También términos del inglés se castellanizan o euskaldunizan. Por ejemplo «valla» en inglés es *fence* y en euskera de algunos se transforma en *fenza* (*fence* + a). Isidro Etxeto, de Eugi, en lugar de usar «discusión» o *eztabaida* utiliza *argument* para decir que no hay discusión o debate sobre un tema: *ez dago argumentuik*.
- *Code Switching*: en el discurso en euskera se introduce parte del discurso en la lengua predominante de donde muchos informantes viven, el inglés. La bajonavarra Jeanne Etchebarren alterna el inglés con el euskera, duplicando algunas expresiones: *Boh, ez dakit, ez. I don't know*.

- Préstamos sintácticos: dado que en inglés (a diferencia de lo acostumbrado en castellano o en euskera) para decir que alguien se ha muerto, se usa el verbo *go* (ir) en participio, *He/she is gone*, en el euskera de algunas zonas también se usa ese verbo, *heiek joanak diral/joanak dira*. También los calcos sintácticos son frecuentes entre el inglés y el castellano. Por ejemplo «regresar» en inglés es expresado en ocasiones por una locución verbal de dos palabras: *to go back*. En una ocasión Angelines Cantero nos preguntó si íbamos a «ir para atrás» (calco de *go back*) a cierto lugar. También Jesús Rey, de Bizkarreta, queriendo aclarar un malentendido, dice que lo que sugiere el entrevistador «no trabaja», lo cual es un calco sintáctico de *it does not work* (o *it doesn't work*) para expresar que no funciona o no tiene sentido.
- Creación de una koiné como consecuencia del contacto de dialectos o variedades de la misma lengua, el euskera. La versión navarra del potencial en negativo es prestada a los hablantes de origen vizcaíno en su euskera. Un vizcaíno dirá a veces frases como: *egun bakar batean ez duzu rantxoa ikusten ahal* (en un solo día no podrás ver todo el rancho), siguiendo el orden de la negación del potencial que se usa en el Baztan y la Baja Navarra, y evita el potencial más occidental: *ezin duzu rantxoa ikusi*. Las variantes fonéticas también se «intercambian» entre los hablantes de euskera. El baztandarra Jesús Goñi a veces usa la occidental *gitxi* (poco) en lugar de la más extendida *gutxi*. También algunos préstamos morfológicos son adquiridos por este mismo hablante: en lugar de *poliki* (hermosamente, bonitamente) de su valle natal, utiliza *polito* por influencia del euskera vizcaíno con el que estuvo en contacto numerosos años cuando vivió en Idaho.

3.6. Trashumancia

Por último, queremos destacar un aspecto que casi pasa desapercibido, pero que era un fenómeno conocido en Navarra como tradición secular en una tierra de cañadas y almadías: las campañas de trashumancia en América, a finales de la década de 1950 y durante la de 1960, en las que participan muchos de nuestros pastores. Estas campañas consistían en trasladar grandes rebaños de ovejas –unas cinco mil cabezas– en verano desde zonas con menos pastos a otras con más y mejores pastos, recorriendo varios cientos de kilómetros de sur a norte y de norte a sur en la vuelta. La trashumancia era imprescindible para el cuidado y la explotación de estos enormes rebaños.

Varios entrevistados compartieron detalles de esta trashumancia, conocida en California como «(la) trela» (derivado de *trail* + a) y en Arizona como «vereda». Casos como los de Alfredo Vergara, Mattin Etchamendy, Manuel Vidaurreta, Jexux Jorajuria o Bonifazio Astiz han guardado en la memoria esos viajes de unos cuarenta días recorriendo cientos de kilómetros con las ovejas y durmiendo en tiendas o carpas transportadas por burros o mulos.

Estas experiencias, aunque a menudo solitarias y duras, también ofrecían la oportunidad de encontrarse y convivir con indígenas locales, como los *cherokees*, apaches y navajos y aprender sobre sus costumbres. Creemos que estas hazañas de hace

décadas merecen ser estudiadas más a fondo, siendo otro de los objetivos de Laia Ikerketa Taldea, y nos alegra contar con algunos testimonios antes de que caigan en el olvido.

Como conclusión final, reiterar lo esencial que es seguir profundizando en el estudio de la emigración navarra contemporánea. Según vamos acumulando entrevistas en nuestro haber y nutriendo nuestra base de datos, vamos ahondando en el conocimiento de este fenómeno y sus consecuencias. Queda mucho aún por descubrir, recopilar y analizar. Con una base de datos más robusta y un enfoque más diversificado e integral, podremos alcanzar una comprensión más completa de esta emigración navarra.

4. ANEXO

Cuestionario inspirado en la encuesta de Joxe Migel Barandiaran y adaptado para el tema de la emigración:

1. Datu orokorrak / información general

- Izen-abizenak. Nombre y apellidos.
- Non eta noiz jaio zinen? Etxearen izena? ¿Dónde y cuándo naciste? ¿Nombre de la casa?
- Aitaren izena? Eta amarena? Noiz eta non jaiotakoak? ¿Cómo se llamaba tu padre? ¿Y tu madre? ¿Cuándo y dónde nacieron?
- Zenbat anai-arreba zineten? ¿Cuántos hermanos erais?
- Aitaren lanbidea? Amarena? ¿En qué trabajaba tu madre/padre?
- Baserrikoak, kalekoak? ¿Vivías en el caserío o en el pueblo?
- Eskolara joaten zinen? Nora? Zer gogoratzen duzu? ¿Ibas a la escuela? ¿A dónde?
- Nola bizi zineten? Jana, Jantzia, jolasak? ¿Cómo vivíais? Comida, vestidos, juegos...
- Zure umetako auzoa gogoratzen duzu nolakoa zen, jendea, usaina, jaiak? ¿Tienes recuerdos de tu barrio de la infancia? La gente, los olores, las fiestas...

2. Emigrazioa / la emigración

- Noiz emigratu zenuen? Zenbat urte zenituela? ¿Cuándo emigraste? ¿Con cuántos años?
- Nora? (mugimendu guztiak) ¿A dónde? (todos los movimientos).

- Nola eta zenbat denbora behar izan zenuen? ¿Cómo viajaste y cuánto tiempo tardaste?
- Norbaitekin edo bakarrik? Zein zen zure kontaktua? Kontratatzailea? ¿Solo o con alguien? ¿Quién era tu contacto? ¿Quién te contrató?
- Zergatik emigratu zenuen? ¿Por qué emigraste?
- Zergatik Ameriketako Estatu Batuetara? ¿Por qué a los Estados Unidos?
- Zer gogoratzen duzu herrialde berrira heldu zinen momentuaz? ¿Qué recuerdas de la llegada al nuevo país?
- Kokatu zinen herriaren deskribapena. Descripción del lugar donde te estableciste.
- Nolakoa zen heldu berri zinen herrialde hura zurearekin konparaketan? ¿Cómo era ese nuevo lugar en comparación con tu país?
- Hizkuntza egokitzapena nolakoa izan zen? Euskara erabiltzen zenuen han? Nortzuekin? (Beste lurraldetako euskaldunekin?) Ingelesa ikasi zenuen? Nola (metodorik? entzunez?, irakurketa-idazketaren bidez ere...)? ¿Cómo te adaptaste a la nueva lengua? ¿Utilizabas el euskera allí? ¿Con quién? ¿Aprendiste inglés? ¿Cómo? (método, de oídas, mediante lectura-escritura).
- Zeintzuk eta nolakoak izan zen/ziren zure lan esperientziak? ¿Cuáles y de qué tipo fueron tus experiencias laborales?
- Non bizi zinen? zelakoa zen etxea? Bazenuen Euskal Herriko oroigarririk etxean? ¿Dónde viviste? ¿Cómo era la casa? ¿Tenías algún recuerdo del País Vasco?
- Norekin harremandu zinen? Euskal emigrante komunitatearen parte zinen? ¿Con quién te relacionaste? ¿Fuiste parte de la comunidad de emigrantes vascos?
- Harremantzen zinen zure familiarekin? Nola? ¿Te comunicabas con tus familiares? ¿Cómo?
- Irabazitako diruarekin zer egiten zenuen? Bidalketarik egiten zenuen Euskal Herrira? Nola? Zertarako? Itzultzean, merezi izan zuen (ekonomikoki) emigratzea? ¿Qué hacías con el dinero que ganabas? ¿Hacías envíos al País Vasco? ¿Cómo? ¿Para qué? En el regreso, ¿mereció la pena (económicamente) el haber emigrado?

3. Emakumea / la mujer

- Emakume emigrante gehiagorekin topo egin zenuen? Elkarrekin egiten zenuten ezer? ¿Conociste más mujeres emigrantes vascas? ¿Qué hacíais juntas? Did you meet more Basque migrant women? What were you doing together?

- Emakumeen egoera Ameriketara nolako zen Euskal Herrikoarekin konparatuz? ¿Cuál era la situación de la mujer en América en comparación con la situación en Navarra? What was the situation of women in America compared to the situation in the Basque Country?
- Emakume izateagatik uste duzu desabantailaren bat izan zenuela? ¿Crees que has tenido desventajas por ser mujer? Do you think you have had a disadvantage for being a woman?
- Zeintzuk izan ziren/dira zure ardurak emakumea izateagatik emigratutako sasoian? ¿Cuáles son/han sido tus responsabilidades por el mero hecho de ser mujer en la época como emigrante? What are/have been your responsibilities for the mere fact of being a woman at the time as an immigrant?
- Zein motatako lanak / zereginak burutu dituzu gizonen lanetatik desberdintzen zirenak? Zergatik? ¿Qué tipos de trabajos o labores has realizado que se diferenciaran de las de los hombres? ¿Por qué? What types of jobs or tasks have you done that will differ from those of men? Why?
- Han umea(k) izan bad(it)u(z)te Erditzeko garaian, ginekologoarengana zeu bakarrik edo beste emakume batekin lagunduta joaten zinen. A la hora de dar a luz, ibas al ginecólogo sola, o intentabas ir con otra mujer-amiga. At the time of giving birth, did you used to go to the gynecologist alone, or you tried to go with another woman-friend.
- Umea izatean (aurretik eta ostean) osasuneko langileekin komunikatzeko (hizkuntza) arazoak izan zenituzten? Bereziki deserosoa izan zen komunikatzea une horietan? Normaltasunez joan zen guztia? Al dar a luz (antes y/o después) ¿tuviste problemas de comunicación (por el idioma) con los trabajadores del centro de salud? ¿Era en especial incómoda la comunicación en esa situación? ¿Solía ir todo con «normalidad»? When giving birth (before and / or after), did you have communication problems (because of the language) with the health center workers? Was communication especially awkward in that situation? Did everything go normally?
- Ameriketara joatean, haien janzkerara moldatu zinen? Urteen poderioz han erabiltzen diren jantziak normaltasunez erabiltzera ohitu zara? Al ir a América, ¿te amoldaste al modo de vestir (moda) de allí? Con el paso del tiempo, ¿los atuendos de allí los empezaste a usar con normalidad? When you went to America, did you conform to the way of dressing (fashion) there? As time went by, did you start wearing the outfits there normally?
- Euskal Herritik eramandako jantziren bat erabiltzen zenuen han? (Itzulitakoan kasuan) Ekarri ote zenuen jantziren bat, arroparen bat Ameriketatik? Zergatik? ¿Utilizabas alguna prenda o vestido que llevaste de Euskal Herria a América? En los casos en que hayan regresado: ¿trajiste algún vestido o prenda de Estados

Unidos? ¿Por qué? Did you wear any garment or dress that you took from the Basque Country to America? (in cases where they have returned) Did you bring any dress or clothing from the United States? Why?

4. Baloreak / valores

- Zein ohiturak mantentzen zenituen urtean zehar Ameriketan? ¿Qué tradiciones mantenías durante el año en América?
- Zein zen zure elikadura mota? Euskal Herriko errezetak erabiltzen zenituen? Zein aldaketa elikaduran? ¿Qué tipo de alimentos comías? ¿Utilizabas recetas de Navarra? ¿Qué cambios tuviste en la alimentación?
- Jantzkeria edota orrazkera aldaketarik izan zenuen? ¿Cambiate tu vestimenta o tu peinado?
- Atsedenaldea: eguneko atsedenaldiak, deskantsu tarteak, siesta, jaiegunak, gaueko atsedenaldea zenbat ordu. Descanso: descansos en el día, tiempos de descanso, la siesta, días festivos, descanso nocturno, cuánto tiempo...
- Zein jai ospatzen zenuten han? Euskal Herritik eroaneko jairik? Zelan ospatzen zenituzten? ¿Qué fiestas celebrabais? ¿Alguna fiesta llevada de Navarra? ¿Cómo lo celebrabais?
- Gabonak ospatzen zenituzten? Zelan? Eta San Juanak? ¿Celebrabais las Navidades? ¿Cómo? ¿Y San Juan?
- Jokoak: pelotan, karta jokoan, dantzaldiak, herri kirolak...? Juegos: ¿pelota, juego de cartas, romerías, deporte tradicional...?
- Bizitzako aldaketa ohikuneak: ezberdinak ziren han edo hemengo erara mantentzen zenituzten? Bataioa, ezkontza, heriotza ohikuneak. Ritos de paso de la vida: ¿eran diferentes o los manteníais de la manera de aquí? Bautismo, boda, muerte...
- Erlijioa eta kultoa, erlijioa praktikatzen zenuen han? Bazegoen elizara joateko ohitura han? Erlijio ospakizunik? Euskal festetan mezarik? Religión y culto: ¿practicabas la religión allí? ¿Había costumbre de ir a la iglesia? ¿Celebraciones religiosas? ¿Misas en fiestas vascas?
- Gaixotasunak eta sendagaiak: gaixotu zinen? Nora jo zenuen? Zein ziren gaixotasun ezagunenak? Gaixotasunak osatzeko euskal herritik eraman zenuen erre-mediorik (bedarrak, erreguak...) Enfermedades y remedios: ¿Enfermaste alguna vez? ¿Cuáles eran las enfermedades más habituales? ¿Aplicaste algún remedio llevado del país vasco? (hierbas, rezos...).

- Ogia nola egiten zenuen? Non egoan labea? Zenbatero egiten zenuen? ¿Cómo hacías el pan? ¿Dónde estaba el horno? ¿Cada cuánto lo hacías?
- Gogoratzen dituzu garai hartan erabiltzen zenituen kanta edo esaerak? ¿Recuerdas canciones o refranes que utilizabas en aquella época?

5. Bueltatzea / el regreso

- Noiz itzuli zinen? Bakarrik? ¿Cuándo volviste? ¿Solo?
- Gogoratzen duzu itzulera? Nolakoa izan zen? Nola izan zen harrera? ¿Recuerdas el regreso? ¿Cómo fue? ¿Cómo fue la acogida?
- Ezberdin sentitzen zinen itzuleran? Kostatu zitzaizun egokitzea? Zerk egiten zintuen ezberdin? ¿Te sentías distinto al volver? ¿Te fue difícil la adaptación? ¿Qué te hacía diferente?
- Nola ikusten zenuen hainbat denboraz atzean utzi zenuen Euskal Herri berri hura? ¿Cómo veías a la nueva Navarra/Euskal Herria que habías dejado atrás por mucho tiempo?
- Bueltatzean zer egin zenuen? (ezkondu, lanean hasi...) ¿Qué hiciste al volver? (casarte, trabajar...).
- Ameriketatik ekarri zenuen gauza materialik? ¿Trajiste objetos materiales de América?
- Ameriketan ikasitakorik irakatsi zenuen Euskal Herrian? Jakituriak, hizkuntza, lan-teknikak... ¿Enseñaste en el País Vasco algo aprendido o adquirido en América? Conocimientos, idioma, técnicas de trabajo...
- Pentsatzen duzu Ameriketan egon izanagatik ezberdina zinela? ¿Piensas que por haber estado en América eres distinto?
- Kontatzen zenituen Ameriketako istorioak Euskal Herrian zure ingurukoei edo familiakoei? ¿Le contabas a la gente que te rodeaba en el País Vasco las historias de América?

6. Azken gogoeta / reflexión

- Hainbeste urte han igaro ondoren zer balorazio egiten duzu esperientzia haretaz? Errepikatuko zenuke? Después de haber pasado tanto tiempo allí, ¿qué valoración haces de aquella experiencia? ¿Lo volverías a hacer?

- Zer aldaketa orokor uste duzu eragin duela emigrazioak zure bizitzan eta zure pertsonalitatean? ¿Qué cambios crees que ha producido en tu vida y en tu personalidad la emigración vivida?
- Gaur egungo bidaiak ezberdinak dira, orduan lanera joaten zineten edo bizi-modua aurrera ateratzera. Gaur egungo gazte belaunaldiari zerbait esan nahiko zenioke? Los viajes de hoy en día son diferentes. En aquella época se iba a trabajar o a sacarse la vida adelante. ¿Qué les dirías a las generaciones de hoy?
- Egun bizi den emigrazioarekin (adibidez, Afrikatik Europarakoa) alderatuko zenuke zurea? ¿Podrías comparar tu emigración con las emigraciones de hoy en día (por ejemplo, África-Europa)?
- Beste ezer aipatzeko? ¿Algo más que quieras comentar?

Este cuestionario lo consideramos básico o estructural en las entrevistas. Sin embargo, sería reduccionista si solo nos ciñéramos a él. Tomamos otras preguntas de otros de sus cuestionarios temáticos: fiestas, religiosidad, etc. Principalmente vemos si estas preguntas tienen cabida en función de lo que el/la informante nos está contando y vamos haciendo preguntas también –no recogidas en los cuestionarios de Jose Miguel de Barandiarán– que consideramos apropiadas y cuyas respuestas creemos que van a aportar datos o contenido valioso. Especialmente hemos desarrollado una batería de preguntas en torno a la mujer. Si la persona entrevistada habla euskera se realiza en euskera, quedando registrada y grabada la forma de hablar. Además, les solicitamos que nos canten, cuenten o reciten canciones, cuentos o dichos que aprendieron en su niñez.